

鴨志田 一

Hajime Kamoshida

イラスト 溝口 ケージ

illustration Keji Mizoguchi



さくら荘の

8

電撃文庫

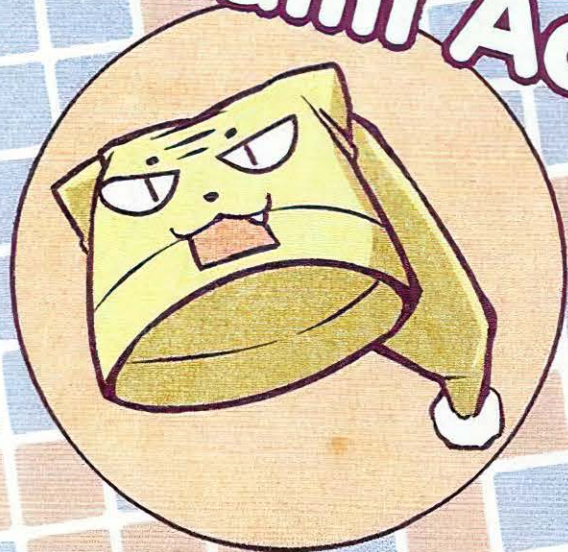
8



Mashiro Shiina



Nanami Aoyama



CRÉDITOS

TRADUCCIÓN ING-ESP: AROM/DASWARRAH

CORRECCION: BLACKLOTUS

EDICION DE ILUSTRACIONES: QUADENA/HANYUU

TRADUCCION DE ILUSTRACIONES: TONYV/DASWARRAH

EDICION FINAL: WOLFMAN/HAKURYUUKO

PDF CREATOR: HANYUU



SKNT
SAEKANO TRANSLATIONS

CONTENIDO

Capítulo 1· Sentimientos Malinterpretados.

Capítulo 2· Enamoramientos en Hokkaido.

Capítulo 3· Dos corazones.

Capítulo 4· Quiero decirte lo que siento.

ES HORA
DE VIAJAR.



CAPÍTULO 1:
SENTIMIENTOS
MALINTERPRETADOS

さくら荘の

ア
ミ
な
ト
8

Capítulo 1: Sentimientos Malinterpretados.

En el momento en el que algunos ríen, seguramente otros lloran.

Sí un deseo se cumple, seguramente otro no se cumplirá.

Si alguna vez sientes que eres una carga, llegará el momento en el que ya no lo seas.

No importa si se trata de una carrera, un examen o cualquier otra cosa, todo es así.

De esa forma, al final de la primavera, entendí que el amor no es diferente.

“Ellas” me hicieron entenderlo...



Parte 1.

—A mí, me gusta Sorata.

—...

—Aún si Sorata elige a Nanami, seguiré amando a Sorata.

El salón de arte estaba teñido de rojo por el atardecer.

3 de Mayo. Primer día de las vacaciones. El día de la constitución.

En una escuela tan demandante, las clases solo llegan a suspenderse una vez. Se podía escuchar ruido venir del campo de prácticas de la escuela, era el sonido de la pelota al golpear el bate, el club de béisbol tenía práctica.

Pero, Sorata casi no los escuchaba.

Porque todos los sentidos de Sorata, fueron robados por la chica que le confeso sus sentimientos... ..Shiina Mashiro.

Mashiro miraba a Sorata firmemente con sus dos ojos claros.

Su piel era blanca como la nieve, tenía una postura perfecta, era una presencia solo vista en sueños, tan frágil como si con un solo toque fuese a quebrarse. En este momento, el cuerpo de Mashiro estaba envuelto de cierta calidez. Esa calidez llegó hasta el corazón de Sorata.

—Yo, yo.....

Su voz temblaba. No, no solo era su voz. Sus piernas también estaban temblando violentamente.

Sorata se percató de la situación y comenzó a reírse de él mismo por dentro. Pensando en la razón de su timidez y cobardía.

Pensándolo bien, este tipo de reacción era natural en estos casos, por lo que después de un momento, finalmente recuperó la compostura.

—Sorata.

A pesar de eso, ella lo llamó de nuevo, incluso después de confesar sus sentimientos, su corazón quería estallar.

— ¿Q-Qué?

—Esa es la diferencia.

—...Diferencia, ¿cuál es el punto?



Era una pregunta muy confusa de hacer cuando su corazón estaba en ese estado.

—Es un sabor distinto al baumkuchen.

Una gran presión rodeaba a Mashiro. Sería problemático equivocarse. Por eso, lo explicó seriamente.

— ¡Sé qué cosas como estas solo pasan una vez en la vida!

Sus latidos aceleraban, haciéndolo subir el tono de su voz.

— ¿Es verdad?

—Sí.

—Lo que quiero decir es...

Justo cuando llegó hasta este momento, ella se detuvo, y desvió su mirada ligeramente. Sus mejillas se ruborizaron. No era por culpa de los rayos del sol. Era una reacción natural...

—...

Sorata tomó un respiro y, esperó atento a las palabras de Mashiro. No había nada que Sorata pudiera hacer. Por accidente ambos cruzaron sus miradas.

—Quiero ser la novia de Sorata.

Mashiro no tardó en mirarlo de nuevo.

Ha vivido con Mashiro por un año. Como su “amo”, podía considerarse como “un vínculo”. Conocía sus reacciones y comportamiento. A pesar de ello, la Mashiro parada frente a él, no era la Mashiro conocida por Sorata. Por donde la viera, era una chica enamorada. Al verse en esa situación, los sentidos de Sorata desaparecieron.

— ¡B-Bien! ¡Lo entiendo!

Ninguno de sus intentos por calmarse daba resultado, al contrario, solo entraba más en pánico. Quizá fue porque Sorata alzó la voz, que Mashiro retrocedió como un animal asustado.

—L-Lo siento, no era mi intención... D—De verdad te entiendo... ..

Al darse cuenta de su error se avergonzó. Por si fuera poco, la acción de Mashiro solo la hacía ver más adorable.

—Es un alivio.

Finalmente, se mostró más relajada. Cuando se calmó, vislumbro una radiante sonrisa.

—Creo entender un poco sobre estas cosas.

—Cosas como estas... Aunque es la primera vez que....

—....

—No estoy seguro de si esto es lo mejor....

Como si buscara una razón para evitarlo, Mashiro giró su cuerpo hacia otro lado. Parecía estar avergonzada. Era un lado de Mashiro que Sorata nunca había visto.

—Oye, Sorata.

— ¿Q-Qué?

Esta vez logró bajar el tono de su voz. Aunque solo fuera una palabra, lo dejó exhausto.

— ¿Soy la elegida por Sorata?

Mashiro no dejaba de darle la espalda. Quizá era porque no podría preguntarle algo así, mirándolo de frente. Sorata compartía ese sentimiento.

—Yo... ..

Sorata titubeo al tratar de responder.

Pero, un momento después, la puerta del salón de arte se abrió repentinamente. Al abrirse la puerta sus palabras se esfumaron.

—Chicos, la escuela cerrará pronto, vayan a casa.

Aquel intruso, era la maestra de arte de Mashiro y una persona cercana a Sorata, Sengoku Chihiro. Era la encargada de Sakurasou. Posiblemente algún día esta chica de 29 años y 28 meses, reconocería tener 30 años.

Chihiro entró al salón de arte.

—Oigan, rápido.

Ahora, incluso los apresuraba.

Finalmente, Sorata se rindió y salió rápidamente del salón junto a Mashiro.

Se cambiaron de zapatos en la entrada, y caminó por las escaleras junto con Mashiro. Lo importante era llegar a las puertas de la escuela.

—.....

—.....

Los dos iban caminando lento y sin pronunciar una palabra.

Mashiro no iba a lado de Sorata como de costumbre. Mantenía una distancia de entre 3 y 4 metros, ella lo seguía por detrás.

Sí Sorata paraba, ella paraba, si Sorata caminaba más rápido, ella corría un poco tratando de alcanzarlo.



Mientras lo hacía, ella miraba su espalda con detalle.

Él entendía el punto de Mashiro de verdad, seguramente se quedó con las ganas de responderle.

—— ¿Quién sería la elegida por Sorata?

Pero, por falta de tiempo, Sorata perdió la oportunidad de darle una respuesta. No, ya ni siquiera recordaba su respuesta. Si quería confesar sus sentimientos por Mashiro, o decirle otra cosa. Primero perdió su oportunidad y ahora había olvidado lo que quería decirle en ese momento.

Mashiro no le preguntó de nuevo.

Si fuera la de siempre, no le importaría la reacción de Sorata y se sentiría satisfecha.

Era un nuevo sentimiento que atormentaba a Sorata.

Mientras iba de camino a las puertas de la escuela en silencio, Mashiro se percató de algo.

—Ah.

La escuchó decir.

— ¿Pasa algo? ¿Olvidaste algo en la escuela?

Sorata se dio la vuelta y le preguntó. Mashiro ni siquiera lo miraba, y apuntó a su espalda...Apuntaba a la puerta de la escuela. Como si pensara en algo, caminó por su costado derecho.

—Ah.

Sus latidos aceleraron. Más rápido. Esta sensación le causó dolor por todo su cuerpo.

Esperando de pie a un costado de la entrada, ahí estaba una cara familiar para Sorata. Era su compañera de clases y, habitante del cuarto 203 de Sakurasou...Aoyama Nanami. Era ella de entre todas las personas posibles.

Seguramente su audición había concluido.

Hasta ayer era fácil saludarla. Sin embargo, ambos tenían la misma intención en este momento, caminar juntos de regreso a Sakurasou. Pero, él apenas y podía llamarla por su nombre.

—Me gustas, Kanda kun.

Antes de que Mashiro se le confesara...lo hizo Nanami, justo antes de las audiciones.

No pasó más de una hora desde entonces.

¿Cómo debía reaccionar ante eso? Tomando en cuenta lo sucedido con Mashiro.

Caminó hasta la puerta y, se detuvo cuando alcanzó a estar frente a Nanami.

Era una atmosfera extraña. Es como si mirara a un extraño, Nanami los miraba a ambos. Por un momento lució sorprendida, y todo su cuerpo comenzó a temblar.

Cuando sus miradas se cruzaron.

—.....

—.....

Ninguno de los dos dijo nada.

Ambos se miraron fijamente, a una distancia de 10 metros entre los dos.

El destino de ambos era ir a Sakurasou, si por algún motivo llegaran separados sería muy sospechoso. Se preguntaba si Nanami pensó en lo mismo, después de unos segundos decidieron acortar su distancia.

Pero, procuraron no ir tan cerca. Era algo extraño, Nanami le llevaba unos 3 o 4 metros por delante.

Su distancia no era muy distinta a la de Mashiro con Sorata.

De esa manera, Sorata, Mashiro y Nanami formaron un triángulo.

Sorata se sentía identificado con esa posición.

Si el silencio continuaba, no serían capaces de hablar entre ellos más tarde. Por ese motivo, Sorata optó por iniciar una conversación.

—A-Ah, Aoyama, veo que termino tú audición. Eh...

Su cuerpo estaba tenso y su sonrisa era forzada.

—Eh, si...

— ¿Q-Qué tal estuvo?

La voz de Sorata se escuchó como la de alguien que quería morirse ahí mismo.

—S-Siento que di lo mejor de mí.

Nanami miró al frente mientras le respondía.

—Y-Ya veo.

—F-Fue gracias a Kanda kun haha... ..te, te lo agradezco.

—No, no, es el resultado de tu esfuerzo.

No era capaz de mirarla naturalmente.

¿Cuál era la manera correcta de mirar a alguien justo después de que esa persona te confesara sus sentimientos? ¿Cómo debía ser su forma de actuar?

En toda su vida, nunca nadie se le había confesado.

Pero, el verdadero problema de Sorata, era que tenía que preparar respuestas para ambas.

— ¿M-Mashiro logró terminar su pintura?

—A-Ah, Sí. La pintura de Shiina está terminada.

Una respuesta vacía cambió el humor de Nanami completamente.

Esa atmosfera tan tensa desapareció en un instante. Y regresó a ser la Nanami de siempre.

— ¿Aoyama?

Le preguntó preocupado.

—Ya veo. Si, al fin terminó se pintura.

Nanami dijo en una voz que solo ella pudo escuchar.

—La pintura está terminada... ..aunque, entiendo su verdadero significado.

Mostró una sonrisa indecisa. Su mirada fue directa hacia Mashiro.

La pintura de Mashiro era más que una expresión y palabras, eran sus sentimientos. Eso era una pintura de Shiina Mashiro, la prodigio que comenzó a estudiar artes desde pequeña.

—Ya veo...

Sorata llegó a su límite y trató de poner una sonrisa. En su interior se mezclaban las ganas de reír, sentirse confundido, preocuparse, sentir envidia, y tratar de tomarlo con seriedad...

—.....

—....

—Nanami.

Mashiro fue directa. No dejo de mirarla, en un momento como este, en este lugar, fue como si Sorata hubiese sido borrado de la escena... no, simplemente lo estaban ignorando. Mashiro no se percató de como Sorata la miraba como diciendo “¿Qué vas a decirle?”

— ¿Qué?

Nanami respondió nerviosa.

Mashiro esperó hasta su reacción para hablar de nuevo.

—Yo amo a Sorata.

La conversación y las imágenes de hace un momento se clavaron en su corazón. Inconscientemente mordió su labio y apretó ambas manos como si sujetara algo. Posiblemente contenía su cuerpo para no escapar.

—Hmmm.

Nanami agachó su mirada, y aceptó la declaración de Mahiro con tranquilidad.

—Eso era todo.

Después de asentir con la cabeza, Nanami respiró hondo, y entonces...

—Mashiro.

La llamó.

— ¿Qué?

—Estoy enamorada de Kanda-kun.

—Hmmm.

Esta vez fue Mashiro quien asintió.

—Eso era todo lo que quería decirte.

—Ah, lo sé.





Si tuviera que calcular el tiempo, su conversación duro menos de 10 segundos. Pero para Sorata fue una eternidad. Todo su cuerpo temblaba. Era como si estrujaran su corazón con una cuerda. No dejaba de sudar. Era una sensación extraña. Ahora incluso sentía sed.

Incluso olvidó respirar por unos instantes. No tenía cabida en esa conversación, aunque tampoco es como si supiera qué decir de todos modos.

Pero, en este plano seguía sin palabras.

Como si quisieran obtener algo, las miradas de Mashiro y Nanami simultáneamente se clavaron en él. El propósito de estas miradas era, por supuesto, obtener una respuesta de su parte.

—...

—...

Junto con este silencio, los sentimientos de cada uno alcanzaron su límite. Eran sentimientos fuertes de nerviosismo, pero que a su vez le hacían ignorar el mundo a su alrededor. Estaban en un mundo solo para ellos tres. Nadie más que Sorata podría resolver este dilema.

Mientras él lo asimilaba, los tres escucharon un ruido a lo lejos...

Era muy leve como para escucharlo claramente, tanto así que Mashiro y Nanami apenas se percataron hicieron una leve exclamación de “¿hmm?”. Al escuchar con atención, descubrieron que eran ruidos de animales.

Quizás era un gato. Y posiblemente este gato era pequeño.

Juntos buscaron el origen de aquel sonido. Hasta que dieron con una caja de madera a la entrada de la escuela.

Los tres caminaron hasta la caja, Sorata iba por en medio. Dentro de ella se encontraban tres gatitos. Uno negro, uno blanco con negro, y otro de color blanco. Cuando los gatitos vieron a Sorata, uno de ellos hizo un ruido raro, por la forma en que lo miraban era como si quisiera contarle algo.

—Ha pasado un largo tiempo desde que pasó algo así...

La última vez que se encontró con un gato abandonado, fue durante el invierno en primer año.

Sorata levantó la caja mientras decía “Yoo~~”

Mashiro miró a los gatitos con curiosidad, Nanami tenía una expresión como si esto era normal. Pero, ninguna de las dos menciona nada, probablemente porque ambas estaban seguras de que Sorata se haría cargo de ellos.

Al percatarse de esto, Sorata habló primero.

—Sobre eso...

— ¿Qué?

— ¿Hmmm?

Mashiro y Nanami lo miraron. Sorata sintió la presión de las palabras que quería decir hace unos momentos. Pero a pesar de ello, no pudo hacerlo. Respiró profundo y siguió hablando.

—Me gustaría decirles algunas cosas.

—...

Mashiro estaba muda.

— ¿Q-Qué quieres decir?

Nanami se sorprendió.

Sorata encontró una solución temporal, las miro a ambos y dijo:

— ¿Podrían darme tiempo para pensarlo?

Sorata no se echó para atrás, y lo dijo firmemente.

Pasó un rato, y unos cuantos pestañeos. Nanami logró relajarse, y respiró un poco.

Quizá fue porque Sorata estaba por dar una respuesta. Cuando alguien te dice “Quiero decirte algo”, es natural pensar en ello.

Sorpresivamente, Mashiro se veía igual, lucía mucho más tranquila.

—A-Aún entro en pánico y me mareo cuando pienso en ello...por hoy, puedo sentir el amor de Mashiro y Nanami. Aunque sé que todo esto es real, no sé cómo reaccionar. Ah, de verdad estoy muy feliz. Demasiado feliz, pero tratándose de algo tan importante, necesito pensar en la respuesta adecuada.

En lugar de intentar verse calmado, y actuar de acuerdo a la atmósfera, Sorata eligió ser honesto con sus sentimientos. Creía que era el momento de dar la cara.

—Por mí está bien.

Nanami fue la primera en responder.

—Sin embargo, tú fuiste la primera en pedirme que lo pensara, yo...

Cuando casi terminaba de hablar, Nanami miró a Mashiro.

—Tampoco tengo problema. Piénsalo bien, Sorata.

—...Muchísimas gracias.

—Kanda-kun.

— ¿Hmm?



—Sé que dije que no me importaba. Pero, tengo una petición.

Nanami no se lo guardó y miró a Sorata.

— ¿Ah? ¿De qué se trata?

Preguntó nervioso.

—De ser posible, me gustaría saber la fecha.

Las manos de Nanami temblaron un poco.

—Ah, te entiendo. Por supuesto, debe haber una fecha. Pero, ¿Cuánto tiempo sería el ideal...?

No es como si tuviera un calendario o una agenda sobre él, pero inconscientemente miró al cielo. El sol se había ocultado. El viento era un poco más frío. Faltaba mucho para el verano.

—Espero decidir antes del viaje escolar.

—El viaje escolar....

A finales de Mayo, irían de viaje a Hokkaido por 4 días y 3 noches.

A partir de hoy le quedaban tres semanas.

—Es mucho tiempo como para no encontrar una respuesta.

Pensándolo bien, podría aprovechar esta semana para decidir. Sorata creyó que en una semana encontraría la respuesta.

— ¿No queda un examen antes del viaje?

El examen sería una semana antes.

—En realidad, no me gustaría intervenir con los estudios de Kanda-kun...sería egoísta de mi parte.

—Estoy de acuerdo.

Cuando Mashiro lo dijo, fue honesta. No quería causarle problemas para estudiar y conseguir ingresar a su universidad deseada, Mashiro coincidía en eso con Nanami.

—Como decirlo, lo siento...no, quiero decir gracias, muchísimas gracias.

De ser posible, le gustaría darles una respuesta antes.

— ¡Siendo así, fin del asunto!

Nanami se mostró alegre. La atmosfera de hace un momento desapareció.

Nanami acaricio a uno de los gatos en la caja.

—Debemos ponerles nombres lindos.

—Tengo los nombres ideales.

XXXXXXXXXX

Esto fue escrito en el blog de Sakurasou el día de hoy.

—Nuevos residentes en Sakurasou. El gato blanco y negro se llamará Mizuho, el negro Tsubame, y el blanco Sakura. Traten de llevarse todos bien. [Kanda Sorata]

En cuanto terminó de escribir, Sorata apago las luces y se fue a dormir.

Parte 2.

4 de Mayo.

Esto sucedió hace 3 horas.

En la habitación 101 de Sakurasou, con el cielo nocturno de fondo...Sorata, el residente de esta habitación, no podía dormir. Más correctamente, le era difícil hacerlo.

Aunque se mantuvo cambiando de postura en la cama, sus ojos no se cerraban ni por mirar al techo de su habitación constantemente. Se acostó en posición “K” mientras seguía mirando a su alrededor.

Por culpa de una ligera fiebre, su cuerpo se sentía un poco enfermo. Pero no tenía calor por culpa de la fiebre. La culpa era de su corazón.

No hace falta explicar el motivo.

Cada vez que se recostaba, aparecía una palabra y una escena en su corazón...

—Amo a Kanda-kun.

Era imposible olvidar la voz de Nanami mientras se le declaraba. Era como un hechizo, se sentía igual de nervioso que ayer.

No podía hacer nada al respecto, cada vez era más caótico.

Tratando de calmarse, cerró sus ojos. Pero al cerrarlos, volvía a aparecer aquella escena. Cada momento de ella le hacía sonreír.

Después de haberla vivido, sería imposible olvidarla.

La pintura de Sorata hecha por Mashiro poseía la misma fuerza.

—Sorata, me gustas.

Por culpa de esa palabra, todos los sentimientos encarcelados en esa pintura...Aunque no tenía mucho conocimiento sobre arte, nadie más que Sorata podía entender los sentimientos de Mashiro en aquella pintura.

Que le confesar sus sentimientos.

Quizás es lo mejor que le ha pasado en la vida.

Aunque fueron dos confesiones, simultaneas.

Cualquier persona se preguntaría “¿estoy soñando?”, pero Sorata nunca pensó en ello.

Todo era real.

Cuando ambas le declararon su amor, fue una gran sorpresa. Alegría y sorpresa al mismo tiempo. Esos dos sentimientos lo atacaban cuando iba a la cama.....hasta que se cayó de la cama y se golpeó la cabeza....

Su cerebro no dejaba de pensar “¿Qué clase de situación es esta?” y “Esto es serio”.

Todo esto le hacía pensar e impedían que escapara de la realidad.

Finalmente pudo sentir un poco de calma.

Todo era real y verdadero.

Después de disipar todas sus dudas, solo quedaba el dolor en su corazón.

Sorata trataba de encontrar respuestas, pero solo encontraba más preguntas, aunque las buscara dentro de su corazón. Trató de buscar en su cerebro que estaba igual de feliz que él.

Debía haberlo, algún sentimiento oculto.

—Sea lo que sea aún no sé qué podría ser.

Respondió una voz desde el fondo de su corazón.

—Aún ni siquiera logras tus objetivos.

Era verdad.

Aunque tratara de ignorarlo, sería inútil. Si saliera con alguna de ellas, ¿lo disfrutaría?

—...solo me confundo más y más porque no entiendo nada de esto.

Su voz fue tan débil que se ahogó en su corazón.

Tratando de mejorar su ánimo, se sentó en la cama. Debajo de sus pies, el gato que recogió hace poco dormía dando ronquidos entre el gato blanco Hikari y el gato negro Kibo, parecían muy felices.

Sonríó al verlos.

Después de contemplar a los gatos por un rato, le dio un poco de hambre y salió de su habitación para ir a la cocina.

Supuso que no habría nadie a estas horas, pero se equivocó.

La persona sentada cerca del refrigerador, era la supervisora de Sakurasou, Sengoku Chihiro. Aunque debía ser un ejemplo para los estudiantes, estaba tomando cerveza en la cocina. Era una escena muy frecuente, no era sorprendente verla así. Tampoco era de preocuparse ver tres latas vacías sobre la mesa.

Sorata se sentó para acompañar a Chihiro mientras se servía un vaso de agua.

Inconscientemente dijo “Ehhh~”

— ¿Qué quieres decir con eso?

—No quiere decir nada.

—No lo parece.

—No se parece en nada a Kanda.

— ¿Qué se supone que soy?

—Agh, eres un dolor de cabeza.

— ¡Tú igual, Sensei! Eh....

Sin darse cuenta ambos suspiraron al mismo tiempo. Chihiro se dio cuenta del estado de ánimo de Sorata y alzó sus cejas.

No dijo nada y se puso de pie. Lo primero que Sorata pensó, es que seguro se iría a su cuarto, pero solo abrió el refrigerador. Por lo visto, se acabó su cerveza.

—Toma, toma.

Sintió algo frío en su frente.

— ¡Ouch!

Sorata se quejó en cuanto lo toco.

— ¿Por qué haces ruidos raros?

— ¡Por culpa de Sensei!

De cualquier forma, aceptó la lata fría. Parecía ser una lata de jugo.

—Gracias.

Le agradeció a Chihiro. Pero cuando miro la lata con detalle no pudo evitar gritar de nuevo.

— ¡Esto es cerveza!

— ¡Es cerveza sin alcohol, no hay ningún problema!

—Eh, en ese caso.....

Aunque tenía sus dudas termino tomándola.

—Las venden como si fueran cervezas normales, es muy fácil equivocarse. Es una molestia.

—Ah, ya veo.

Sorata bebió de ella. Su sabor era amargo. Era difícil de tomar, cuanto más tomaba peor sabía, era tan desagradable.

— ¡¿Qué es esto?! ¡Es muy amarga, es difícil de tomar!

Se apresuró y tomó de su vaso de agua, nunca pensó que el agua pudiera saber tan bien.

—Aún eres un niño.

—Sabe a trapo sucio.

—No puedo entenderte, no tengo la costumbre de comer trapos.

Chihiro miraba a Sorata como si fuera algo raro.

— ¡Nunca lo he hecho! Solo digo que huele y sabe cómo ropa sucia.

—Los jóvenes no tienen idea de cómo tomar cerveza.

—No es algo que debas recomendarle a un menor de edad.

—Tarde o temprano serás un adicto a la cerveza.

Su mirada reflejaba mucho dolor.

—Por favor, no hables de cerveza con tus estudiantes.

—Si no te gusta, puedes tomar té.

—Sensei, ya basta.

Sorata no tenía las fuerzas para lidiar con Chihiro ahora.

—Lo mismo digo de ti. Es medianoche y estas fuera de tu habitación, ¿Qué estas planeando? Pareces un niño con problemas para dormir.

— ¡Soy un niño con problemas para dormir! ¡¿En qué momento dejé de parecerlo!?

—Aunque no siempre puedas tener el mismo aspecto que en el cuadro, ¿es necesaria tanta preocupación?

—Lo siento.

—Pero, es muy fácil verlo en tu rostro, no puedes hacer nada.

— ¿Eh?

—No puedo entender tus sentimientos.

— ¿Sensei....?



No estaba muy claro el tema de conversación, era un poco confuso. Pensando en ello, Chihiro menciona algo por encima de las expectativas de Sorata.

—Si te pidieran elegir a una, la persona que te pida hacerlo se equivoca.

— ¿Qué?

Sorata no entendía.

—Elegir a Mashiro o a Aoyama.

Sorata fue sorprendido por aquella oración tan directa.

— ¡Oh! ¿¡Cómo es que Sensei lo sabe!?

—Quizás no lo sepas, pero algún día seré profesora de arte. Puedo saberlo con solo ver la pintura de Mashiro.

—.....

Se quedó sin palabras.

Sin embargo, ¿cómo es que supo sobre lo de Nanami?

—Aoyama actúa extraño desde que regresó a Sakurasou hoy. Por ejemplo, hoy que fue al baño, no dejó de ver hacía tu cuarto...como si pensara “acabo de confesarme, si no tengo cuidado, se darán cuenta”.

—Así es.....

—Al verte ahora, cada vez estoy más convencida.

— ¿Cómo luzco?

—Por lo menos no eres arrogante porque dos chicas se te confesaron.

—.....

No tuvo palabras, las suposiciones de Chihiro fueron muy asertivas.

—Si comienzas a serlo, que no te sorprenda ser abofeteado después.

— ¿Quién lo haría?

—Puede que yo sea la primera.

—S-Sensei ¿acaso no está satisfecha con Fujisawa-san?

—Eso es punto y aparte.

— ¿¡Por qué!?

—Muchos problemas.

Chihiro-sensei no solo era egoísta, también era perezosa. Cuando Sorata pensó que era una pérdida de tiempo seguir hablando con ella. Se decidió a dejar la mesa e ir de vuelta a su cuarto cuando....

—Pareces confundido por decidir entre alguna de las tres opciones. ¿Es eso lo que querías escucharme decir?

A pesar de que llevaba toda la noche bebiendo, Chihiro pensaba claramente y podía volver a hablar del tema principal sin ningún problema.

—Primera opción, salir con Mashiro.

—....

—Segunda opción, salir con Aoyama.

—....

Ambos se miraban fijamente, cuando Chihiro comenzó a reír. Aunque nunca la había escuchado antes, Sorata pudo deducir la tercera opción que Chihiro propondría.

—Tercera opción, rechazarlas a ambas.

—¡....!

Aunque la idea ya había pasado por su cabeza, fue sorprendente escucharla por primera vez de otra persona.

—Cuarta opción, salir con ambas.

— ¡Esa no es una opción! ¡Dijiste que solo había tres opciones!

— ¿Acaso nunca viste como Mitaka lo hacía?

— ¡Aunque lo admiro mucho, no me gustaría imitar eso de él!

—Oh, ¿de verdad?

Probablemente se aburrió del tema, Chihiro se tomó la cerveza de un trago, y Sorata podía oler el aroma a cerveza proveniente de la boca de ella.

—Pero te equivocas.

Chihiro miró más calmada a Sorata, a diferencia de hace unos momentos.

— ¿No querrás decir que “es un malentendido”?

—Aún no te das cuenta.

— ¿Qué quieres decir?

—Solo te diré una cosa.

Chihiro apuntó a las latas vacías.



—Kanda, piénsalo de nuevo, piensa qué es lo que de verdad te confunde tanto.

—No la entiendo, Sensei.

El entender las cosas que tanto lo confundían, era lo que le impedía dormir.

Sabe que aún no ha logrado nada, y que sus esfuerzos aún no han dado frutos, ni siquiera está seguro si podrá ingresar a la universidad de artes de Suimei, o si tendrá el tiempo y la energía. Al verse en tan plano, ¿sería lo correcto salir con alguien? ¿Podría tomarse el tiempo para pensar en su “novia”?

— ¿Sensei?

—El resto piénsalo tú mismo.

Después de decirlo, ella se preparó para regresar a su cuarto.

—Ah, espere.

Parecía que Chihiro dejaría a Sorata solo, pero inesperadamente ella se detuvo en la puerta y entonces lo miró, con la mirada más seria que le había dado en toda la noche, solo para decirle:

—Recuerda tirar las latas vacías.

Con esas palabras se retiró a su cuarto.

—.....

Sorata fue abandonado, soñando despierto por unos segundos.

Sobre la mesa, quedaban esparcidas unas 7 latas de cerveza vacías.

—Ese era su plan.....

Chihiro logró darle la tarea de limpiar la mesa a Sorata mientras seguía pensando.

Sorata volvió a sentarse y bebió de la cerveza sin alcohol.

— ¿Cómo es que puede tomarse esto?

Su sabor era más amargo que antes.

—Sabe horrible....

A pesar de su queja, terminó de beberla, después se sirvió un vaso de agua para deshacerse del sabor, y tirar la lata vacía. Seguía sin poder entender a qué se refería Chihiro cuando le dijo “te equivocas”.

En este momento, ¿Qué era lo que estaba haciendo mal...?

Parte 3.



4 de Mayo.

Este día, Sorata había sido despertado por los tres gatitos que encontró ayer mientras estos le lamían la cara.

Aún estaba oscuro, pensó que seguía siendo de noche, por lo que revisó la hora en su celular para estar seguro.

—....

No es que quizás fuera de noche, ya era de noche.

Eran las 6:50 de la tarde.

No pudo dormir nada durante el día y seguía sin hacerlo, no encontraba solución. A pesar de ello, se sintió mal por desperdiciar una fecha tan importante.

Sorata ocupaba su tiempo para encargarse de varias tareas. Por ejemplo, quería comenzar a trabajar en su juego a comienzos de Abril, antes de cambiar su defectuoso CPU como le había indicado Ryuunosuke.

También quería dedicarle tiempo a estudiar para sus exámenes. Obviamente, no podía descuidar su estado de ánimo y pensar cómo le respondería a las dos chicas.

—La respuesta....

Eso era lo más importante para él en estos momentos.

De repente se puso serio. Pero, igual jugaba con los tres gatos.

Después de jugar por un rato, los alimento y les sirvió leche.

El plan para esta noche era la fiesta de bienvenida para la nueva residente de Sakurasou, la estudiante de primer año Hase Kanna. Para ello, todos se iban a reunir en el comedor.

Su fiesta debió celebrarse ayer, pero Kanna decidió desempacar primero. Por esa razón fue pospuesta hasta hoy.

—En ese caso, todos los residentes de Sakurasou le dan la bienvenida a Hase Kanna. Diviértete.

—Salud~~

Todos se encontraban reunidos en la mesa del comedor.

A la fiesta de bienvenida asistieron Sorata, Mashiro y Nanami, los tres estudiantes de tercer año junto con uno del departamento de música, Himemiya Iori, quien se mudó a Sakurasou en abril. Contando a Hase Kanna, eran 5 en total.

El orden en la mesa de acuerdo a las manecillas del reloj era; Kanna, Iori, Sorata, Mashiro y Nanami.



Chihiro no estaba, y otro de los residentes de Sakurasou seguía en su habitación como de costumbre, Akasaka Ryuunosuke del cuarto 102. Al menos, podían hablar con él por e-mail.

—Ryuunosuke-sama está hackeando, no tiene tiempo para jugar con Sorata-sama, espero lo entiendas. ¡En poco tiempo el mundo será mío! -Saludos de Maid-chan.

Al recibir una respuesta tan sorprendente, decidió no inquirir en detalles.

Aunque podría ser solo una broma de Maid-chan...

De cualquier forma, era necesario contarle a Kanna sobre el otro residente.

—Aún hay otro estudiante de tercer año que no está aquí, su nombre es Akasaka Ryuunosuke y vive en el cuarto 102.

—Entendido.

Así fue como cada uno se fue presentando mientras comían Hot Pot*, comenzando por Sorata. Conforme pasaba el tiempo, cada vez quedaba, menos del Hot Pot.

(N.T: El Hot Pot es un Platillo chino en forma de cazuela que consiste de una gran variedad de platillos)

La fiesta de bienvenida fue muy tranquila.

No hubo ningún problema.

Cuando Sorata trato de tomar comida del Hot Pot, sus palillos chocaron con los de Nanami quien también quería Salmon.

—A-Ah, lo siento.

—No, e-está bien. Kan-Kan-Kan-Kanda kun, tómalo.

— ¡No, no, no! Tómalo tú, Aoyama...

Era su manera de evitarse, aunque durante la cena sucedió unas 2 o 3 veces.

Por mucho que tratara de actuar natural, era imposible si se trataba de Nanami.

Lo mismo pasaba con Mashiro, intentó ignorarla toda la fiesta, no la miro ni una sola vez, aun cuando ella estaba sentada a su izquierda. Concentró su mirada en Kanna.

— ¿Qué te sucede, Sorata-senpai? ¿Por qué me miras tan interesadamente?

—No lo hago.

—Ya te dije que si traigo puestas en este momento.

— ¡No lo hago por eso!

Terminó obligando a Kanna a hablar sobre ello. Aunque Kanna sea el motivo de la fiesta, su corazón era incapaz de seguir aguantando.

Cada vez que pensaba en que mañana volvería a pasar por lo mismo, sentía ganas de desmayarse. Pero, quien les pidió tiempo para pensarlo fue él mismo, no tenía derecho a quejarse.

Cuando terminó de beber su sopa, Nanami comenzó a preparar Gachas. Puso el arroz blanco, apagó el fuego y vertió el huevo batido dentro. En momentos como este—

—Eso...

Kanna habló.

Sus anteojos la hacían parecer sospechar algo.

—¿Hm? ¿Qué pasa?

Preguntó Sorata.

—¿No sienten algo raro?

Parecía estar segura de que algo era extraño. Kanna concentró su mirada en Sorata, Mashiro y Nanami. Era muy clara.

—No puedo sentir nada raro en el viento.

En medio de la tensión, Iori dio una respuesta extraña.

—Los raros deben quedarse callados.

Los ojos de Kanna no se movieron ni por un segundo de ellos.

—¿A-A qué te refieres?

—Siento algo de timidez en la actitud de los Senpais.

—Te lo diré de nuevo, no tienes por qué ser tímida con nosotros.

Sorata tomó el tazón vacío de Kanna, y le sirvió un poco más.

—.....

Quizás ella ya se había dado cuenta de algo. Sorata pensó justo cuando—

—Hay algo entre los Senpai.

Agrego Kanna.

—¿E-Eso crees?

—¿Q-Qué podría ser?

Sorata y Nanami hablaron casi al mismo tiempo. Ambos trataron de darle una explicación, pero al hacerlo, se miraron uno al otro durante un rato. Era muy obvio que la sonrisa de Nanami no era natural, un poco forzada, al igual que los gestos de Sorata.

No pudieron aguantar ni dos segundos más, ambos apartaron su mirada tratando de disimular con sus rostros sonrojados.

—Ahora, justo ahora.

Tal acto fue como cavar sus propias tumbas. Era mejor no decir nada.

—...

—...

Ambos pensaron que era lo mejor y decidieron callar, pero al hacer eso solo lograron volver más extraña la atmósfera del comedor.

En otras palabras, no era pura casualidad.

Un chico pensaba en una respuesta y dos chicas sentadas en la mesa la esperaban, cada uno pensando en ello, no era extraño su nerviosismo.

Aunque no era muy diferente a otras ocasiones, Mashiro se veía un poco más misteriosa mientras comía en silencio.

Sorata la miró por primera vez.

Hasta ahora había olvidado notar algo.

Quizás fue por su decisión de no mirarla que no se dio cuenta de algo inusual. En toda la cena, ella no había pasado al plato de Sorata la comida que no le gustaba.

—Sorata.

Fue llamado por Mashiro de repente, no pudo evitar entrar en pánico. La culpa lo hacía sentir mal.

— ¿Q-Qué?

Con mucho miedo le preguntó a Mashiro.

Mashiro era muy honesta al hablar con Sorata.

—Debemos separarnos.

— ¿Eh...?

Sorata no pudo evitar preguntarle.

—Separarnos.

— ¡Te escuché!

—Quiero decir que nos distanciamos.

— ¡Eso también lo entendí!



— ¿Te parece bien?

— ¡Solo quería preguntarte el motivo! ¡Mira con qué ojos nos están viendo nuestros Kouhais! Iori y Kanna, cada uno con una expresión distinta, los miraban a ambos.

Era difícil mantener la calma. Solo no quería quedar mal frente a ellos dos...

Puede que Mashiro no entendiera la situación de Sorata, y por eso decidió explicarle a detalle:

—Es porque Sorata es un hombre y yo una mujer.

—Oh, ya veo.....

—Por ese motivo nos debemos separar.

Fue la conclusión de Mashiro.

—Con que separarnos.

Su nerviosismo era diferente al de otras ocasiones.

¿Acaso él exageraba? Estaba un 80% seguro de que no.

Mashiro parecía estar muy de acuerdo con separarse, ambos asintieron al final. Visto desde otro punto, ella lucía muy feliz.

—Tampoco es bueno dejar que Sorata elija mis bragas.

Lo que dijo Mashiro era muy cierto, muy muy cierto.

Pero, eso no lo hizo evitar decir algo.

— ¡Debiste darte cuenta de eso hace un año y un mes!

—Lo he creído desde hace mucho tiempo.

— ¡Oye, no mientas!

Hasta ahora, Mashiro no dijo nada más que cosas normales, seguro aquello era la razón.

Su declaración de ayer.

— ¿De qué estaban hablando?

No todos lograron entender su discusión, Iori lucía bastante confundido.

—Con que era eso.

La reacción de Kanna fue muy distinta a la de Iori, ella parecía entenderlo, fue así como dijo algo inesperado:

—Sorata-senpai se le declaró a Mashiro-senpai y a Aoyama-senpai.

Dio justo en el blanco.

— ¡¿C-Cómo podrías saberlo?!

Sorata preguntó por reflejo.

— ¡Ah! ¡De eso se trataba!

Iori se sorprendió aun después de darse cuenta demasiado tarde.

—Lo sabía.

Por si fuera poco, Kanna acomodó sus gafas de una manera muy elegante.

—.....

Aun cuando lo hizo solo para provocarlo, Sorata se dio cuenta de ello muy tarde.

—Kanda-kun, eres un idiota.

Nanami parecía estar harta.

—Lo siento.

Sorata agachó su cabeza en resignación.

—Estoy bien. Comparado a cuando Kanda-kun lo dice, esto no me afecta.

—Eh~~ ¿De verdad? Sorata-senpai es grandioso~~ ¡Comparte tu sabiduría sobre las mujeres conmigo!

Iori tomó a Sorata de la ropa.

— ¡Ayúdame a conseguir una novia!

Honestamente, esto resultó en un gran problema, sobre todo por la forma de exponer su problema, obviamente no le enseñaría nada.

Si quisiera ser popular, sería mejor estudiar con Jin. Aunque pensándolo bien, tomar como ejemplo a Jin, no es muy recomendable para alguien como Iori...Hablando de eso, Iori solo debería quedarse callado, con eso bastaría para volverse popular, es apuesto, además de ser bueno tocando el piano... Aunque él no lo piense así.

— Eso es genial, es bueno que Sorata-senpai sea tan popular.

Kanna por su gesto parecía un poco desanimada.

— ¿Eh?

— ¿Qué pasa?

Su respuesta anterior había sonado un poco dolorosa.

— ¿No estas feliz con tu fiesta de bienvenida?

Sorata trató de volver al tema principal.



—Hasta hace un rato era feliz.

— ¿Y ahora?

—Estoy un poco molesta.

— ¿Es por mi culpa?

Sorata se atrevió a preguntar.

—Sí, es por culpa de Senpai.

Kanna no dudó en responderle.

Sorata no pudo encontrar una respuesta adecuada en ese momento.

—De verdad es muy triste. Y todo porque estamos en un aprieto....

Nanami intentó ayudar a Sorata, quien aún no encontraba palabras.

—No, no hay problema....

Tal vez Kanna trató de pensar en los sentimientos de Nanami y pretendió no saber nada del tema. Aunque todo era como si Kanna, Nanami y Sorata pensarán en algo diferente, ¿era acaso una corazonada?

—Es mi culpa.

—Eh, espera un momento, esto no seguirá así por mucho tiempo.

Nanami le sonrió a su Kouhai y volvió a ser la de siempre. Justo en este momento, las palabras de Nanami podían confirmar algo. Sorata prometió que les daría una respuesta. Solo esta vez, no solo era eso lo que daba confianza.

—Puede que suene algo extraño, pero me gustaría contarles algo.

Nanami se apresuró a hablar.

La mirada de los cuatro convergió en un solo lugar.

—A finales de este mes, regresaré a los dormitorios regulares.

Incluso en estos momentos, la mirada de Nanami era muy brillante.

Aun sabiéndolo de antemano, a Sorata todavía le costó un poco entender sus palabras.

Ante tal declaración, Mashiro, Kanna y Iori, cada uno quedó sorprendido por unos segundos. Obviamente era por la decisión de Nanami.

— ¿Eh?

Era la voz de Sorata acompañada de su respiración débil.



A pesar de todo, Sorata estaba en mejor estado que el resto. Aunque no le prestó atención a la fecha, sabía que Nanami abandonaría Sakurasou algún día.

Como referencia para su audición, tuvieron una cita en el parque de atracciones aquel día...

—He decidido irme de Sakurasou.

Fueron sus palabras después del beso que compartieron en la rueda de la fortuna.

Incluso Mashiro, que estaba sentada a un lado, miraba sorprendida a Nanami.

—Perdónenme. Sé que no es muy adecuado hablar de eso, más cuando se trata de una fiesta de bienvenida.

—No...está bien.

Kanna no sabía cómo responder, nunca se imaginó que hablarían de algo así. Seguramente, Sorata se sentía igual.

En ese momento——

— ¡Hiii!

Iori, quien hasta ahora había permanecido inmóvil y en silencio, soltó un grito.

— ¿Aoyama-senpai se ira?

Iori cayó de su silla, sus manos y pies se aferraron al piso, y agachó su cabeza en tristeza.

— ¿Por qué...?

Con mucho trabajo pudo hablar de nuevo.

—Nunca pensé que te afectaría tanto mi partida...

Sorata pensaba lo mismo. Iori acaba de llegar a Sakurasou, apenas llevaba un mes, y aun así ya se sentía de esa manera.

— ¡Si Aoyama-senpai se va, las “fuerzas de los pechos” en Sakurasou decaerá!

—Hmmm, me lo imaginaba.

Las palabras de Nanami fueron acompañadas de un suspiro en muestra de decepción.

— ¡Es destructivo! ¡No poder seguir luchando!

—Por favor, al menos ve la situación.

Kanna miró a Iori despectivamente.

—Huf.....

Iori la escuchó y levantó su mirada, con solo ver a Kanna toda su energía se esfumo.

— ¿Qué quisiste decir?

La mirada de Kanna estaba llena de intención asesina.

—Eres una chica básica con lentes.....

— ¿A quién le dices básica?

— ¡Si te sientes ofendida, haz crecer tu pecho! ¡Solo así podrás ser tomada en cuenta!

Iori era como un abogado en una corte, sus dedos apuntaban a Kanna. Ante esto, la expresión de Kanna solo se volvió más salvaje.

—Si le pidieras a Sorata-senpai que te las apretara o te las chupara, ¿puedes imaginarte cuanto podrían crecer?

Iori no dejaba de reír mientras decía cosas sin sentido.

— ¿Podrías evitar meterme en este problema?

Kanna cubrió su pecho con ambas manos y le dio la espalda a Sorata.

Estando en esa posición, volteó su cabeza y le dijo:

—No te dejare tocarlo.

Sus miradas se cruzaron.

— ¡Está de sobra decirlo!

— ¡T-Tampoco que las chupes!

— ¡Ya lo sé!

Sorata sintió como si alguien lo mirara con rencor. Eran Mashiro y Nanami. Parecían muy molestas, era mejor no hablar con ellas en este momento, solo se buscaría problemas de hacerlo.

—Aaa~~ ¿Por qué...? Mi hora ha llegado. A pesar de que Shiina-senpai es muy tierna, eso ya no importa ahora...

Iori miró de nuevo a Kanna y cayó en depresión.

—Ya no quedan, aaa~~~

—Atrévete a repetirlo. Aun cuando ayer estabas muy emocionado por ver debajo de mi falda sin panti.

Kanna estaba más molesta que lo que su rostro aparentaba y comenzó a pelear con él.

— ¡E-Eso es! ¡Eso!

Iori comenzaba a lucir confundido.

— ¿Eso?

Kanna cubrió su pecho con ambas manos, miró a lori como si fuera algo desagradable.

—Espera, déjame tratar de recordarlo.

Cerró sus ojos en un intento por recordar aquel momento.

— ¡No pienses en eso!

Kanna piso fuertemente el pie de lori.

— ¡Auch~~!

—Te lo ganaste.

Kanna apuntó como si dejara claro que era el fin del tema, pero cada vez que miraba la cara de lori se ponía tensa.

—No es como si no te permitiera que lo recuerdes...

La voz de lori fue como si hubiera resucitado.

—A-Ah, por más que lo intento, no puedo recordarlo~....

Trató de mentir.

Por desgracia, su nariz comenzó a sangrar.

Una a una fueron cayendo gotas de sangre sobre el piso.

—Ah, maldita sea....

lori finalmente se dio cuenta.

— ¡Estoy lleno~~!

Salió corriendo del comedor después de eso.

—Es un niño.

Kanna no trató de seguirlo, solo fue fría.

Comió gachas, agradeció por la comida y fue a arreglar sus cosas. Se paró de su asiento, miro a Sorata por unos momentos y salió del comedor.

Solo quedaban Sorata, Mashiro y Nanami.

—Nanami se ira...

Dijo Mashiro en voz baja.

—Hmmm, es lo mejor para mí.

Nanami una vez dijo que vivir en Sakurasou era un lujo. Por ser un lugar tan bueno para vivir, no quería eso. Sorata no le veía el problema, pero si Nanami lo pensó detalladamente, no había nada que hacer. Sorata lo entendía, aunque la amarraran, ella no los escucharía.



—Aunque la razón por la que termine en Sakurasou fue por mis deudas...Ahora pienso que existieron otros motivos. Fui tan terca, al creer que podría trabajar, tomar clases e ir a la escuela al mismo tiempo.

—...

Mashiro miró detenidamente a Nanami.

—Creí que podría hacer mi propio esfuerzo, pero no lo logré. Aunque seamos capaces de hacer todo por nosotros mismos, solo le causamos problemas al resto—— eso pensaba cuando llegue a Sakurasou.

—Ya veo.

—Si. Aun cuando este año no tome clases de actuación, por ese motivo, quiero arreglar las cosas empezando por la escuela y mi trabajo.....y así comenzar a ser independiente. Las cosas que no puedo hacer ahora, espero poder hacerlas después.

—Nanami quiere graduarse.

— ¿Eh?

—Graduarse en Sakurasou.

— ¿Sería posible?

Nanami trato de reír entre cortadamente.

—Nanami.

— ¿Qué?

—No importa donde este Nanami. Nanami siempre elegirá Sakurasou.

—.....

—Somos Sakurasou.

Estas fueron las palabras de Sorata para Mashiro antes de la graduación de Misaki y Jin, esta vez Mashiro fue quien de verdad sentía esas palabras.

—Pienso lo mismo.

Nanami mostró una sonrisa tan viva, no quedaba rastro de lamento alguno. A pesar de ello, ella aún sufría mostrando una determinación tan fuerte.

Cuando ese momento llegara, Sorata esperaba poder despedirla con una sonrisa.

Parte 4.

La Golden Week había terminado y el mundo regresaba a su vida cotidiana. La mayoría de las noticias hablaban sobre lo concurridas que estaban las atracciones turísticas, una vez terminadas las vacaciones, las noticias volvían a hablar principalmente de política, animales en peligro de extinción y otras cosas.

Como de costumbre, Sorata estaba de vuelta en su vida como estudiante.

Solo una cosa era diferente a antes de irse de vacaciones....

Estaba preocupado por Mashiro.

Mashiro no se levantó por la mañana, Sorata decidió ir a buscarla a su habitación, pero ella le respondió un poco nerviosa:

—Sorata, no entres.

Fue alejado con aquellas palabras.

Trató de ayudarla con su ropa—

—Déjame.

Dijo ella mientras arreglaba su uniforme mostrándose un poco molesta.

Cuando tomó sus pantis por accidente—

—Devuélvemelas...

Ella parecía tratar de intimidarlo con su mirada.

—Sorata es un perverso.

Hasta ahora se le ocurrió decirlo.

Aunque, esa sería la reacción que cualquier chica normal mostraría....

Aunque solo se trataba de algo tan normal como vestirse, si Mashiro tuviera que hacerlo por su cuenta, terminaría siendo un gran problema. Podría ir a la escuela sin pantis, es uno de tantos casos tratándose de ella.

Debido a eso, una vez ella terminara de arreglarse, Sorata debía cerciorarse mirándola con atención.

—Lo he hecho perfectamente.

Al terminar de vestirse, Mashiro dio un giro mostrando su buen trabajo.

Aunque por fuera pareciera muy confiada, no podía estar tranquilo.

— ¿Pantis?

—Son blancas.

Respondió orgullosamente.



— ¡No te pregunte su color!

Justo cuando la conversación se volvía extraña, Kanna salía de su cuarto, la habitación 201.

— ¿Quieres preguntarle a Kanna si lleva pantis?

Kanna fue transferida a Sakurasou por culpa de su método para librarse de su estrés, bastante inusual. Su truco, no vestir pantis en público... ...las vigilantes de los otros dormitorios se dieron cuenta de ello, por eso fue enviada a Sakurasou de inmediato.

—Un verdadero hombre no le preguntaría a su compañera de clase por el color de su ropa interior.

— ¡Solo quiero saber si las llevas puestas!

—Encuentro tu pregunta aún más perversa.

Ella tenía razón.

—Sí, es una conversación extraña para ser tan temprano.

Así era la vida de Sorata, sintiéndose molesto con él mismo durante todo el día. Ningún chico podía estar tranquilo, acababan de volver a clases después de vacaciones, los estudiantes de tercer año se irían de viaje en poco tiempo.

Se tomaron el tiempo libre para decidir los grupos, Sorata, Ryuunosuke y Nanami....eran los estudiantes más temidos, terminaron uniendo a Mayu y Yayoi en su grupo. Era natural.

Ningún hombre quería en su grupo a Sorata y Ryuunosuke por vivir en Sakurasou, estos dos terminaron siendo parte del grupo de Nanami.

Por ese mismo motivo, nadie quería a Nanami en su grupo, por eso era ideal para unirse a Sorata y Ryuunosuke.

Al final, cuando se decidieron los grupos, Sorata no tuvo que hacer nada, sin darse cuenta todo terminó en un parpadeo.

Pero, aún quedaba una pregunta por hacer.

— ¡Koharu-sensei, tengo una pregunta!

Al terminar de asignar los grupos, Sorata levantó su mano.

—Ok, Kanda-kun. No me importa tu pregunta.

— ¡Al menos escúcheme!

— ¿Tú pregunta es sobre si Akasaka ira al viaje?

— ¡Correcto!

—No creo que asista. ¡Pero no te preocupes, podrás tener un nuevo harem en Hokkaido!



— ¡Por esa razón es que quiero hablar con Koharu-sensei!

—Bien~~, por favor, cada grupo planifique sus actividades~~. Los exámenes están cerca, no se olviden de estudiar.

— ¡Sensei, espere! ¡Ayúdeme!

Sin importarles los problemas de Sorata, cuando sonó la campana, Koharu-sensei dejó el salón.

Sorata no tenía opción, solo le quedaba preguntarle a Ryuunosuke por e-mail....

—Akasaka, ¿iras al viaje?

—Es muy largo, me dedicare a trabajar.

— ¡No puedes ver las actividades escolares como días libres!

— ¿Tienes alguna pregunta?

— ¡Debes ir!

—Dame un motivo.

— ¡Porque estaré muy solo!

—Respuesta invalida.

De esa forma fue rechazado.

A pesar de ello, Sorata no se rindió y siguió invitándolo, aunque pero él ya no le siguió respondiendo.

Una situación como esta, cuando la Golden Week terminó hace menos de una semana, aún quedaba un obstáculo antes del viaje...El examen que decidiría si Sorata sería aceptado en la universidad que tanto deseaba, estaba cada vez más cerca.

Domingo 15 de Mayo.

El examen sería en tres días contando a partir de mañana.

Sorata estudiaba en silencio dentro de su cuarto.

Rápidamente pasaron 3 horas. Sin contar las veces que fue al baño, dedicó todo su tiempo a estudiar preguntas que posiblemente vendrían en su examen.

Quizá era por el cansancio, pero cuando se trató de integrales, su mano se detuvo.

—....

Aunque trataba de entender el problema, no estaba seguro de cómo responderlo. Intento por más de 5 minutos, pero era imposible.

Toda su concentración quedo deshecha.

Se dio cuenta de lo tarde que era.

Prendió la lámpara.

La luz se llenaba de brillo de nuevo.

Tal vez fue por perder su concentración, que no le importó la voz detrás de él.

—Oye, Kanna.

— ¿Qué?

—No entiendo esta parte.

—Prueba de la misma forma en que los paquetes están envueltos. Mira, de esta forma.

—Ah, ya veo.

Si Sorata no recordada mal, era su cuarto....

No prestó mucho atención al ruido a su alrededor.

—Oye, Kanna.

— ¿Qué?

—Tampoco entiendo esto.

—Para este...

¿Cuántas veces sucedió esta misma conversación entre los dos?

Parece que no existe nada que esta chica no pueda hacer...

—He dicho que sí....

Sorata dio la vuelta con su silla.

— ¿Qué sucede? ¡Onii-chan!

Alguien lo llamaba muy alegremente, era su hermanita Yuuko con una sonrisa, en su rostro se reflejaba felicidad.

— ¿Qué haces aquí, Yuuko?

— ¡Es algo normal tener a tu hermanita en tu cuarto!

Era algo que otros no podían entender. Además de que no era adecuado decirlo mientras sus ojos brillaban.

—Trato de conseguir buenas calificaciones para entrar a la universidad que quiero.

— ¡Suenan tan difícil, yo te apoyare Onii-chan!

—No se trata de eso.

—Enséñame, Onii-chan.

— ¡No tengo nada que enseñarte!

— ¡Solo di que debe hacer Yuuko!

Sorata se sonrojó un poco .

—Salir de mi cuarto en silencio.

Sorata le ordenó sin titubear.

— ¿Por qué?

Yuuko se negó a irse, en su lugar decidió preguntar el motivo, parecía estar somnolienta, como un niño.

— ¡Al parecer Yuuko es más estúpida de lo que imaginaba!

—¡Es lo que Onii-chan necesita! ¡La persona que más necesita Onii-chan en este mundo es Yuuko!

Sorata apretó su lápiz, y comenzó a pensar en una extraña teoría.

Se rindió en tratar de seguir hablando con ella como una persona normal, y optó por hablar con la otra chica frente al escritorio.

— ¿Qué haces aquí tú también, Kanna?

Kanna vestía su uniforme.

— ¿Qué tal si prestas atención?

Sobre la mesa, había algunos cuadernos.

— ¿Estudiar con Yuuko...?

—Si es obvio, no me preguntes.

—Lo siento....

—Típico de Senpai, aunque no hemos podido resolver ningún problema.

— ¡Lo siento!

—Si no lo entiendes, ¿qué tal si le preguntamos a Nanami nee-san?

Yuuko dijo tan inocentemente.

—Nanami nee-san es muy buena enseñando.

Eso era cierto, ella fue quien ayudo a Yuuko para poder ser aceptada en Suiko. Nanami no tenía que preocuparse por los exámenes, ella sería aceptada por la universidad que desee sin problemas.



—No, Aoyama esta....

Sorata no pudo soportarlo y dejó de hablar.

—.....

Kanna también permaneció en silencio.

—Si te sientes mal, Yuuko le preguntará.

Yuuko se levantó de inmediato.

— ¡Ah~~, espera!

Después de que Sorata se alarmó por un momento, Yuuko no pudo evitar sentir curiosidad e inclinar su cabeza.

—....Onii-chan, ¿qué te pasa?

—No es nada, Yuuko.

—Ah~, seguro peleaste con Nanami nee-san.

—No.

—Seguro fue al revés.

Kanna dijo algo que no debía haber mencionado.

— ¡Kanna!

— ¿Eh, no debí decirlo?

Lo hizo intencionalmente. Fue como Sorata lo percibió, Kanna solía ser sádica con él. Aunque ella podría ser masoquista por no usar pantis en público... ¿acaso era ambas?

— ¡Uh! ¿Qué pasó entre ustedes? ¡Onii-chan!

—Yuuko no tiene por qué saberlo.

—No hay problema, le preguntaré a Nanami nee-san. ¡Eres molesto, Onii-chan!

Yuuko lo dijo mientras sacaba la lengua.

Pero...

— ¿Eh? ¿Yuuko odia a Onii-chan?

Comenzó a hablar con ella misma, para llegar a la conclusión de:

— ¡Yuuko quiere a Onii-chan más que a nada en este mundo!

—No estás muy cuerda.

—Hmmm, eso parece.

Yuuko sonrió orgullosamente.

—...lo importante es que Yuuko se sienta bien.

Sorata no quería decir nada más.

—Oye, Onii-chan.

— ¿Qué pasa?

Yuuko no dejaba de mirar a la puerta.

—Apenas acabo de notarlo, pero Mashiro nee-san no está en tu cuarto...

El día de hoy no vino a su cuarto, seguramente estaba trabajando en su manuscrito. Porque ella no tenía necesidad de prepararse para el examen....

Por casualidad, Sorata miró a Kanna, quien no apartaba su vista del techo.

Su mirada decía “No digas nada”

Kanna asintió. Su orden fue un éxito.

—Por ahora, ambos se encuentran en una relación única en su tipo, sería una pena si lo descubrieras.

— ¿Kanna?

Por culpa de las palabras de Kanna, Yuuko comenzaba a sospechar.

— ¡¿De qué están hablando?!

—Esto no le incumbe a Yuuko.

—Oye, Onii-chan.

Por un momento, Sorata pensó que Yuuko sería comprensiva con el problema de Mashiro, pero en lugar de eso, miró severamente a Kanna y Sorata.

— ¿Desde cuándo Kanna es tan cercana a Onii-chan?

—No mantenemos una relación íntima.

Kanna trabajaba en un ejercicio de inglés en su cuaderno, mientras respondía fríamente.

— ¿De verdad?

Yuuko no acepto del todo la respuesta de Kanna.

—No es nada íntimo.

Kanna repitió firmemente.

—Hmmm, creo entender.

Esta vez Yuuko parecía aceptarlo.

Aunque él no sabía muy bien cuando cambio de parecer, ella vivía en su propio mundo, no le importaba mucho en realidad...

Mientras pensaba en cosas como esa, la puerta medio abierta de su cuarto se abrió de repente. Quién apareció por esa puerta sin tocar fue Mashiro.

Abrazando gentilmente algo contra su pecho. Era una guía de turistas, unas letras grandes eran visibles en el frente, decía "Hokkaido"

Cuando la mirada de Mashiro y Sorata se cruzó, ella caminó inmediatamente a su lado, junto al escritorio.

— ¡Ah, Mashiro nee-san! ¡Creí que habías huido por tenerme miedo!

A Mashiro no le interesó Yuuko, ni siquiera la miró.

—Sorata, quiero ir ahí.

Abrió la guía de turistas y se la mostró a Sorata.

— ¡Uwaa! ¡Está demasiado cerca, no puedo ver nada!

Sorata alejó la guía un poco. La página promocionaba Otaru, la foto del río tenía comentarios como "Gran panorámica", "No puedes perdértelo", "¡Definitivamente debes verlo!" en color rosa.

Otaru era el lugar que visitarían el segundo día del viaje, tendrían tiempo libre para recorrer el lugar.

—Sorata, quiero ir ahí.

Sorata le devolvió la guía.

— ¡Lo sé, lo sé, solo aléjalo!

—Mi siguiente historia habla sobre un viaje de graduación.

Mashiro atacaba sin intenciones de parar.

Seguía sin poder detener los ataques de Mashiro.

— ¡Ya entendí! ¡Te ayudaré a recolectar material para tú historia! ¡Lo haré!

Finalmente, Mashiro dejó de mostrarle la guía.

—Promételo.

—Hm, lo prometo.



Al principio pensó que eso era todo, pero Mashiro no apreciaba intención de irse de su cuarto, todo lo contrario, se recargó en una de las paredes con ambas piernas estiradas, era como si sintiera un gran alivio.

Parecía estar de buen humor, saltaba de página constantemente en su guía turística. Lo que más le sorprendió, fue escucharla silbar mientras leía, era la canción de “El gato galáctico Nyaboron” que hicieron para el festival cultural el año pasado. Mashiro seguía el ritmo inclinando su cuerpo de lado a lado.

En los últimos días, era común verla de tan buen humor.

Ella siempre es feliz, le da esperanza al resto de las personas.

—Mashiro nee-san luce muy emocionada.

Incluso Yuuko se dio cuenta, solo quería decir que estaba más feliz de lo habitual.

— ¿No se ha vuelto más adorable? ¡Mashiro nee-san es deslumbrante! ¡Es impresionante! ¡Yuuko se derretirá, kyaa!

—Bueno, eres un zombie....

Aunque no entendía muy bien a Yuuko... Mashiro siempre luce enérgica y llena de alegría, usualmente daba la sensación de ser débil pero estos días lucía bastante saludable.

No le gustaba de la idea de estar de acuerdo con Yuuko, pero para Sorata, Mashiro era deslumbrante.

—Una mujer siempre lucirá más hermosa cuando se enamora, el rumor parece ser cierto.

Kanna dijo en voz baja mientras estudiaba.

—Kanna, ven aquí un momento.

— ¿Qué sucede?

— ¿Podrías acercar tu oído por un momento?

— ¿Quieres decirme algo sucio?

— ¿¡Qué idea tienes sobre mí!?





Mientras toda la atención de Sorata estaba dirigida a Kanna, Mashiro alzó su mirada y llamó a Yuuko.

—Oh cierto, Yuuko.

Mashiro era cubierta por una atmosfera de tranquilidad, era como si quisiera iniciar una conversación divertida.

— ¿Qué? ¿Mashiro nee-san?

Era normal que Yuuko preguntara de esa forma.

La verdad es que ni Sorata esperaba las palabras de Mashiro...incluso él se sorprendió.

—Me le he declarado a Sorata.

— ¡Eh!

El tiempo se congelo para Sorata.

Por alguna razón, la reacción de Yuuko fue bastante normal, nada única.

—Oh, Mashiro nee-san ha confesado sus sentimientos por Onii-chan~~. Ah, ¿Cómo debería resolver este problema, Kanna?

—Hmmm es un poco complicado. Solo calcula esta sección primero.

—Hm, hm.

—Después suma hasta terminar.

—Whao~~impresionante Kanna, ¡Realmente puedes responder cualquier cosa con facilidad! ¡No, eh~~! ¡Otra vez! ¡Eh! ¿Mashiro se le declaro a Onii-chan?

Por lo visto era complicado de asimilar, terminó congelando su cerebro por un instante.

— ¡¿Han estado saliendo?!

—Pregúntale a Sorata.

Yuuko le pregunto directamente a Sorata.

— ¿Dime todo lo que han hecho Onii-chan? ¡Onii-chan!

—Olvidalo, quiero salir a comprar unas cuantas cosas. Es mi turno de hacer las compras.

Sorata pretendía cambiar de tema, y se puso de pie.

—Yuuko, te compraré helado.

— ¡Ah, ah! ¡Quiero sabor soda!

—Lo tengo. Me adelantaré.

Sorata se apresuró en salir de la habitación, se cambió de zapatos en la puerta de Sakurasou. Y entonces...

— ¡Aaaah~~! ¡Fui engañada! ¡Onii-chan!

Escuchó la voz de Yuuko a lo lejos y salió corriendo de Sakurasou.

Parte 5.

Esa misma noche, después de que Sorata llevara a su hermanita de vuelta a su dormitorio, siguió estudiando hasta las diez. Cuando se dispuso a tomar un descanso, su teléfono comenzó a vibrar.

Era el estudiante graduado en Marzo, Mitaka Jin.

Antes vivía en el cuarto 103. Ahora ese cuarto lo ocupaba Iori. Seguramente Jin nunca se imaginó que alguien ocuparía su cuarto en menos de un mes.

Sorata se sentó sobre su cama y contestó.

—Eh, soy yo.

—Tu manera de contestar es muy extraña.

— ¿Eh? Quizás solo es porque ya sabes quién soy.

Le hizo recordar la llamada con su padre, esta vez puso la misma cara que su padre seguro puso aquella vez. Aun recordaba cómo lo regaña la última vez inconscientemente, al final no era muy distinto a él....

— ¿Qué pasa, Jin san?

— ¿Hmm? No es nada importante.

—Oh.

Sorata no entendía del todo las intenciones de Jin, solo podía esperar a lo que dijera.

—Quería preguntarte sobre la escritora.

— ¡Ah, lo siento, debí haberte llamado!

A causa de todo lo que sucedió durante el día, Sorata olvidó llamar para agradecerle.

Sorata fue quien buco a Jin para pedirle consejos sobre Kanna sobre cómo lograr que seguiera escribiendo la segunda parte de su novela.

—Gracias a la ayuda de Jin-san, parece tener una idea para su novela, incluso el editor ha notado los cambios.

—Ya veo, me da gusto.

—Sí.

— ¿No quieres hablar de otra cosa? ¿Quizá algo importante?

—Aunque no son cosas muy relevantes... ...hay algunas.

—Si no lo son, no me importa. En ese caso, lamento molestarte a estas horas.

— ¡Ah, Jin-san!

Sorata trató de evitar que Jin le colgara.

—Hm.

—Ah, hmm...

— ¿Quieres que hablemos de amor?

Jin bromeó un poco y, Sorata quedó confundido.

Para Sorata, este no era un tema de risa.

—....Sobre eso, eh, sí.

— ¿Sobre quién?

Una pregunta sencilla. A pesar de ello, Sorata entendía muy bien de que hablaba.

Mashiro o Nanami...esa era la pregunta de Jin.

—Ambas.

—Genial.

Al decirlo, Jin ni siquiera se sorprendió, quizá él ya se imaginaba que algún día Sorata pasaría por esto.

—Como dije primero, es genial, no se trata de Sorata, sino de Mashiro y Aoyama.

—Eso mismo pienso...

Sorata no dijo nada más.

—Bueno, ¿cuál es tu preocupación? Yo creo que ambas son buena opción.

—Yo...sé muy bien eso. Pero, ¿cómo...?

— ¿...Puedo estar seguro de lo que siento?

Jin entendía muy bien a Sorata, era como si pudiera predecir a cualquier persona. Pero, no era ese el motivo. Es porque Jin ya ha experimentado las mismas situaciones, por eso de verdad comprendía a Sorata en estos momentos.

—Es porque no he podido lograr nada... Yo... siento que es demasiado pronto.

—Ya veo~, por cierto, algo que me hacía preocupar, era cierto Kouhai arrogante que solía decir “Seguro Misaki-senpai no pasa por estos problemas,” lo recuerdo bien.

Ese Kouhai era Sorata.

—Solía ser terco en ese entonces.

—No creo que a Mashiro-chan ni a Aoyama-san le molesten ese tipo de cosas.

Una vez Jin cobró venganza, volvió a bromear como de costumbre.

— ¡Dije que lo siento!

La risa de Jin podía escucharse por el teléfono.

Pero, recobró la postura rápidamente, y le hizo una pregunta un poco difícil de entender:

— ¿Y qué piensas, Sorata?

— ¿Tú que crees?

—Crees que es muy pronto, ¿no?

—Sí.

— ¿Cuánto tiempo crees que deba pasar?

Las palabras de Jin fueron una estocada al corazón de Sorata, estaba preparado para descubrir sus verdaderos sentimientos.

—Tal vez sería mejor esperar...hasta ser un desarrollador de videojuegos profesional.

— ¿A qué te refieres con profesional?

—...

Era difícil explicarse. No era posible de explicar en una sola oración.

—Por ejemplo, Según tu plan... ..después de graduarte de la universidad, trabajarás en una compañía de videojuegos.

—Así es.

—Supongamos que, te envían a un lugar solo para ti, donde puedas hacer videojuegos, ¿en ese momento serás un desarrollador?

Era como si esta charla fuera llevada a un escenario específico, Jin trataba de hacer pensar a Sorata conforme él hablaba.

—....

Por ese motivo, Sorata lo pensó detenidamente.

Ante la pregunta de Jin, los instintos de Sorata decían “eso suena muy diferente a mi idea de un desarrollador de videojuegos”.

Cada persona era diferente, las cosas tampoco son iguales. Sorata trataba de buscar la respuesta correcta y, sin decir nada solo siguió escuchando a Jin.

—Aunque siempre me he apoyado en Misaki, al menos he hecho algo en este mundo. Solo que, yo mismo no he podido reconocermelo como un guionista.

Jin no mentía. Para lograr volverse un guionista, decidió estudiar en una universidad de Osaka, ahora estudiaba cosas relacionadas a ello, aun cuando eso significo separarse de Misaki por primera vez....

—Ya sé lo que Jin-san quiere decir.

—A mi punto de vista, un nombre, un autor, un guionista, o un mangaka no lo logran en poco tiempo, debemos perseguir ese sueño un paso a la vez.

—Un paso a la vez...

Para poder entender mejor a Jin, Sorata repitió todo de nuevo.

—Trabajar en una compañía de videojuegos, conocer a alguien, lograr algo o poder comprender mejor los sentimientos de otra persona, es algo que podemos lograr. Pero, esa no es nuestra meta. Si esa meta es algo más complicado, todo lo que dije es solo como pararse sobre la línea de salida, ¿no?

—Podría ser.

Viéndolo desde el punto de Mashiro era entendible. Ella no dibujaba para publicarse en una revista, o para seguir una serie larga. Su meta era a futuro, dibujar mangas interesantes y, hacer sentir felices a los lectores de su obra. Ser publicada mensualmente era el método, no una meta.

A juzgar por la situación, Mashiro era considerada una mangaka por tener la oportunidad de publicar mensualmente. Pero, eso no le interesaba a Mashiro. Lo más importante era, entender que tan cerca estamos de ser a la persona que deseamos ser en el futuro...y que tan lejos...

Fue muy apropiado por parte de Jin decir, “un paso a la vez”.

—Lo mismo pasa con el amor.

— ¿De verdad?

El amor no era muy diferente....

Sorata recuperó la consciencia. Era cierto, quería hablar sobre el amor con Jin.

—Podría decirse que salir no es la meta. Después de decirte “Me gustas, tengamos una cita”, aceptas, y después de eso ambos se vuelven novios. ¿Quién dijo que eso era perfecto?

—.....

Siendo honesto, Sorata pensó que era una situación perfecta.

—Claro, cuando consigas novia, te sentirás tan feliz y creerás que puedes volar. Pero, que dos personas confiesen sus sentimientos no garantiza la felicidad eterna, ¿o sí?

Tenía la razón, bastaba con pensarlo un poco.

—Porque otras parejas serán separadas.

Visto desde ese punto, muchas parejas terminan.

—Así son las cosas. Si una pareja no puede formarse en poco tiempo, es necesario darle una fecha, así podemos llegar a ella un paso a la vez.

Jin pudo decir tan casualmente lo que Sorata buscaba para resolver su problema y, de esa forma estas palabras fueron adoptadas en el corazón de Sorata.

—Es muy diferente escuchándolo de Jin-san. Ya que cuando una persona llega a la meta, es cuando se casa.

— ¿De verdad lo entendiste o no?

Jin preguntó en broma.

— ¿Dije algo raro?

—Pasa lo mismo al casarse, nos volvimos un matrimonio no solo por llenar los papeles, aún debemos consumarlo un paso a la vez. Fue bastante problemático...pero, aunque las dos personas discutan, seguirán juntas, creo que eso lo vuelve divertido.

No siempre todo serán risas, algunas veces habrá peleas, incluso se llegaron a decir palabras hirientes.

Pero, Sorata podía sentir el peso de las palabras de Jin, ambos aceptaban todo eso, buscando encontrar confort en pareja.

—Mi opinión es que, no sirve de nada que sigas indeciso entre si debes salir con alguna o no. Sin importar la decisión que tomes, siempre existirán dudas. Es mejor pensar que será divertido antes de hacerlo.

—Es un buen punto...

—Hay muchas cosas que puedes hacer cuando tienes novia. ¿Hay cosas que te gustaría hacer juntos?

—Hm, soy un hombre después de todo.

—Eres un perverso Sorata, tan rápido pensando en ello.

— ¡Fuiste tú quien me llevo a ese tema!



—Hablando de ello, si se trata de Aoyama-san, sigue avergonzándose aun cuando ella propone hacer esas “cosas”.

Era verdad, Nanami se tomaba las cosas muy en serio, aunque le diera vergüenza.

Una visión vino a su mente.

—Oh, dime. ¿En que estabas pensando?

— ¡N-No importa! Volvamos al tema principal.

—Sí. Sera mejor decirte lo que quería.

— ¿Qué?

—No te preocupes demasiado dándole tantas vueltas, diviértete y piensa en un futuro ideal. ¿Entiendes? Aunque debo decir, sí que eres muy afortunado al tener enamoradas a dos chicas tan hermosas como Mashiro-chan y Aoyama-san. ¡Se un estudiante de preparatoria normal y decídete pronto!

—N-No quiero seguir hablando de esto.

—Aun si, no importa cuán a fondo lo pienses, si no lo intentas nunca lo sabrás. Lo que pasa entre hombres y mujeres, nunca sale como lo planeas.

—....

—No tengas miedo a equivocarte, inténtalo. Cuanto más quieres hacer algo sin tener obstáculos de por medio, más lo impides tú mismo. En otras palabras, salir con alguien, es dejar que conozca tu lado más patético.

— ¿En serio?

No podía imaginarlo porque nunca había salido con nadie, pero no había nada que hacer al respecto. A pesar de eso, logró entender lo que le quiso decir Jin. No importaba si se trataba de Mashiro o Nanami, eso no lograba entenderlo aún. Había muchas cosas desconocidas para él, pero debía ir descubriéndolas poco a poco, quizá a eso se refería Jin con volverse una pareja un paso a la vez. Pero, con solo pensar en eso, encontraba muchas trabas.

—Sorata.

— ¿Sí?

—Anímate.

Jin le recomendó gentilmente, después de eso colgó.

Al terminar de hablar por teléfono, Sorata lo arrojó sobre la almohada.

Él se recostó sobre su cama.

—Creo que no tengo una respuesta aún.



Mientras se percataba de su situación, su estómago gruño.

—Ah, tengo hambre.

— ¡Heii!

Sorata hizo un sonido extraño y, se levantó de la cama. Salió de su cuarto y fue a la cocina.

Se dirigió directamente al refrigerador.

Dio un vistazo rápido, pero no encontró nada bueno.

Solo el baumkuchen que compró hace un rato.

—Comeré esto.

Tomó uno y, se sentó en la silla que Jin solía usar...

Ahora ese era el lugar de Iori. La vista era un poco distinta.

Sorata estiró sus piernas y recargó su espalda en el respaldo.

—Las cosas que pueden hacerse con una novia.

Aunque era con una intención diferente, Nanami alguna vez menciono algo sobre eso.

—Por favor, piensa en eso cuando consideres en un futuro juntos.

Novia.

Pareja.

Tener una relación.

—Novia....

Una vez quiso tener novia. Pensando si aún quiere tener una, la respuesta era sí.

Un día con novia.

Nunca pensó en algo así.

Se encontrarían en la entrada de la escuela por la mañana, estudiarían juntos, intercambiarían mensajes mientras el profesor explica. Almorzarían juntos, algunas veces uno prepararía la comida del otro y, se preguntarían tímidamente: “¿Te gusta?” “¿Qué tal sabe?”, “Hmm, esta delicioso”.

Al terminar las clases se encontrarían en los casilleros para zapatos, discutirían por quien llegó más temprano esta mañana y otras cosas sin importancia de camino a casa.

Tener una cita, ir a un parque de diversiones, un acuario, ver una película o caminar juntos. Durante el verano era común ir al mar o a la piscina, ver a tu novia en traje de baño, emocionarse y avergonzarse a la vez.... De esa forma, no importaba si era año nuevo, san Valentín o cualquier otro día lo pasarían juntos.



Sorata pensaba en eso, se imaginó una novia, no era Mashiro, sino Nanami.

Después de eso, durante sus tiempos juntos, algunas veces pelearían y se distanciarían. Pero algún día irían a un cuarto los dos, se besarían, tendrían sexo, para así compartir juntos su primera vez.

—...

En su cerebro, la imagen de Nanami acostada en la cama mientras lo veía se reprodujo en ese instante.

—... ¡Aaaah~~! ¡¿E-En qué estoy pensando?!

Sorata golpeó su cabeza a propósito, para olvidar cualquier pensamiento impuro.

¿Cuál era su verdadera opinión sobre Nanami después de que ella se le confesara?

Sorata se sentía culpable por pensar eso sobre ella.

—... Tal vez así sea una cita.

Sorata trató de tranquilizarse.

No podía evitar pensar en ello.

Intento pensar en lo que dijo Jin.

—Aun Aoyama-san, aunque le da vergüenza, intentará hacer esas “cosas”.

— ¿Qué quería decir...?

Su mente no se calmaba.

Sorata siguió tratando de calmarse y, salió del comedor para ir al parque.

Se sentó y estiró las piernas.

A pesar del pronóstico de temperatura alta, cuando el sol se metió, el clima se volvió frío como siempre.

Un corriente de aire helado corrió por sus pies.

Pasado un rato, escuchó algo detrás de él.

Sorata tuvo curiosidad y volteó, era Mashiro que había tropezado, era como ver a una foca perdida.

— ¡Uwa, hey!

Sorata se levantó deprisa, corrió directamente hacía Mashiro.

— ¡Oi, oi, Mashiro!

Cargó a Mashiro mientras seguía llamándola.



¿Qué tiene? ¿Se sentirá enferma? Ayer se veía muy bien cuando entró al cuarto, estaba de muy buen humor, tenía buen aspecto.

¿Se habrá enfermado? Solo aparecían los peores casos en la mente de Sorata, comenzaba a preocuparse.

A una hora como esta——

—Zzzzzz... ..zzzzzzzzzzzz

Sus ronquidos podían escucharse.

— ¿Eh?

—Zzzzzzzzzzz.....zzzzzzzzzz.....hn~~

— ¿Está dormida?

—Hn~~

— ¡No tienes que responder! ¡Despierta, Shiina!

Sorata la agitó un poco por sus hombros, de otra forma no lograría despertarla.

—... ¿Qué sucede?

Mashiro abrió sus ojos lentamente, como si le preguntara con ellos.

— ¡Eso me pregunto yo, de repente caíste tendida sobre el piso!

— ¿Es la cocina?

Mashiro miró a la derecha, luego a la izquierda... ..creyó estar en la cocina, pero se rindió y se hecho a dormir de nuevo.

Esta vez su voz sonó más adormilada.

— ¡No te duermas!

—Sorata, eres ruidoso.

— ¡Si quieres dormir, vete a tu cuarto!

Mashiro lo pensó por un momento.

—No puedo dormir.

Mostró una expresión extraña.

— ¿No acabas de quedarte dormida?

Con todo y dolor de cabeza, Sorata preguntó.

—No he terminado.

Era probable que hoy se la pasara dibujando hasta caer dormida. Aun cuando se aproximaban los exámenes, Mashiro ni siquiera se había preparado.

— ¿No has dormido?

Con verla bastaba para darse cuenta, sin mencionar que él tampoco ha podido dormir desde anoche.

—Tengo hambre.

— ¿Cómo lograste salir de tu cuarto?

—Y ahora estoy siendo regañada por Sorata.

No le importaba nada de lo que Sorata le dijera, solo volvió a quedarse dormida...o eso parecía.

Sorata tomó a Mashiro, la ayudó a sentarse en una de las sillas y, le dio baumkuchen.

Mashiro lo comió despacio.

—Cuando termines de comer, ve a la cama y no olvides lavarte los dientes.

—Quiero terminar el guion.

—....

No lograría hacerla cambiar de parecer.

Aunque por ahora comiera baumkuchen, todos sus sentidos estaban enfocados en el manga. Solo respondía a Sorata por reflejo, ella olvidaría esta conversación por la mañana.

—Eres tan sorprendente...

—....

Ni siquiera escucho a Sorata...otra vez.

¿Cómo sería salir con Mashiro? Sorata trató de imaginarlo.

—...

Por algún motivo, no aparecía nada en su mente.

Nanami, era muy fácil de imaginar, no era capaz de hacer lo mismo con Mashiro. ¿Eh...? Ni siquiera podía imaginar una conversación.

— ¿hmm...?

Ni almorzar con ella.

—.....

Ni salir durante las vacaciones...nada.



—... ¿Por qué?

Sentía dolor en su pecho y estaba tenso, era como si lo quemaran, sentía culpa en su corazón, pero vino a su voz a su mente.

Era su propia voz.

—No, espera...

Nadie lo apresuraba, pero era como si alguien lo hiciera, como si lo persiguieran. Trataba de alejarse, tranquilizarse, y seguir pensando.

¿Qué pensaba de Mashiro?

¿Cuáles eran sus sentimientos hacía ella?

¿Era un sentimiento que crecía cuando estaban juntos?

Su primer encuentro fue en Abril del año pasado.

En una banca frente a la estación.

Chihiro le pidió recoger a alguien.

Ahí estaba esperándolo, una chica verdadera...Mashiro.

Era como un hada salida de un cuento.

La mirada de Sorata fue tomada por esa presencia, desde aquel día su corazón le perteneció cada vez más.

Pero aquella vez, solo conoció una parte de Shiina Mashiro. Cuando menos se dio cuenta, esa solo era su apariencia externa.

Ella era considerada a nivel mundial como un prodigio de la pintura, eso no le orgullecía ni le satisfacía. No le importaba su estatus, aunque tuvo que empezar de cero, persiguió su sueño de ser una mangaka sin dudarle, y con un debut exitoso, ahora su serie es publicada mensualmente.

No tuvo miedo en intentarlo, no pensó en los obstáculos. Aunque no pudiera hacerlo, siempre se levantaba, siempre conservando su coraje.

Sorata estaba orgulloso y la respetaba.

El mismo quería hacer algo.

Seguía sin estar seguro si era correcto perseguir su sueño, Sorata siendo incapaz de lograr algo, tenía muy presente a Mashiro.

Ella avanzaba y él no podía alcanzar ni su sombra.

Sorata esperaba algún día estar a su lado, y eso intentaba, pero a pesar de todo no podía alcanzarla. A pesar de todo, mantenía ese objetivo.



¿Cómo llama la gente a personas como ella?

¿Qué palabras podrían describir estos sentimientos?

La respuesta dormitaba dentro del corazón de Sorata.

—Sorprendido.

Cuando se dio cuenta, Sorata se puso pálido. Sin tener que mirar al espejo, podía sentirlo, tampoco era necesario tocar su mejilla, bastaba con sentir el frío.

—Pero, quizá sea un mal entendido.

Por fin entendió las palabras de Chihiro. Todo se conectaba finalmente.

—Ese mal entendido, quiere decir....

La garganta de Sorata quedó seca.

— ¿Sorata?

Mashiro, quien termino de comer su baumkuchen, miró a Sorata.

Su voz sonaba lejana.

Era como si Mashiro tratara de alcanzarlo desde un mundo alejado del mundo separado por un muro color blanco.

—¿Será solo mi admiración por Shiina...?

¿La habrá confundido con el amor?

El corazón de Sorata cayó en una trampa.

Sus ojos fueron cegados por una oscuridad.

—Sorata es muy extraño.

Mashiro inclinó su cabeza, su voz era alegre, pero Sorata se quedó sin palabras.

CAPÍTULO 2:
ENAMORAMIENTOS
EN HOKKAIDO.



Capítulo 2:

Enamoramientos en Hokkaido.

Parte 1.

Quizá era por todo lo sucedido, pero nunca se había tomado un examen tan en serio, al terminarlo no pudo sentir más que satisfacción, el día del paseo había llegado.

Había un buen clima. La temperatura más baja era de 15 grados y la mayor de 22, era el clima ideal para no usar chaqueta por las mañanas. De acuerdo a los pronósticos de anoche, Hokkaido tendría un buen clima, o por lo menos, no se esperaban lluvias.

Él salió de la escuela con destino a Sakurasou, Sorata preparó su maleta para 4 días y cuatro noches.

—Bien, dejaré Sakurasou en sus manos.

Fueron las palabras de Sorata, Mashiro y Nanami para Iori y Kanna antes de partir.

— ¡No pasará nada mientras yo esté aquí~, Kouhai-kun!

Pero, quien respondió fue una estudiante casada y vecina de Sakurasou. Aunque existían muchos inconvenientes, si mencionara alguno, no podría seguir con el tema principal.

—Dejaré Sakurasou a su cuidado, Iori, Kanna-san.

Decidió repetírselo a ellos dos.

—Recuerden cerrar las ventanas.

Les recordó Nanami.

— ¡Déjame a mí!

Dijo Iori dándose unas palmaditas en el pecho.

—Entendido.

En comparación a Iori, la respuesta de Kanna fue más simple.

—Recuerden cuidar de los gatos. La comida para gatos...

—Debo alimentarlos por la mañana y la noche, ¿no es así?

Kanna respondió amablemente.

—Ayer me lo repetiste diez veces. No soy tan idiota como para espiar el baño de mujeres, basta con recordármelo una vez.

— ¿De qué hablas?

Aun cuando lori sabía de qué hablaban.

— ¿No te has dado cuenta?

—En este tipo de situaciones suelo preguntarme, ¿qué tienes en mi contra? ¿Me consideras humano?

—Solo déjame preguntar algo, ¿Me darías permiso de castigarlo, Sorata-senpai?

—No estoy seguro de otorgarte ese permiso.

—Es una nueva forma de liberar mi estrés.

Una razón inesperada pero sorprendente.

—Como dije antes, en realidad ayuda.

Kanna parecía lista para castigarlo.

—Mah, está bien.

— ¿¡En serio!?

— ¿¡En serio!?

Sus voces sobrepasaron las de Sorata y Nanami.

— ¿Por qué?

Las palabras llenas de confusión de lori no le permitieron decir nada a Kanna.

— ¿Qué hay para mí?

— ¿Basta con permitirte hablar con chicas, no?

—Hmmm, tiene sentido.

lori fue forzado a aceptar y asintió con la cabeza.

— ¡Espera!

Pareció entenderlo.

— ¡Ella solo hablaba de Misaki-senpai!

lori apuntó con su dedo al pecho de Misaki.

— ¡Tú eres la única con pecho...agh!

Kanna lo atacó sin dejarle terminar sus palabras.



— ¡Duele! ¡Duele!

Iori abrazaba su pierna derecha.

—De cualquier forma, traten de llevarse bien.

Sabiendo que era imposible, Sorata intentó recordárselos. Cuando se hayan ido, la lucha continuara.

Chihiro los acompañaría al viaje, por lo que les fue asignado un profesor de respaldo....aunque, eso no ayudaría en nada.

—Kanda-kun, hora de irnos.

Nanami tomó una maleta grande del piso. Mashiro también tomó una de color café.

Mashiro no lucía muy emocionada. Aunque mostrar emociones no era su estilo, no era visible el espíritu de una chica de preparatoria emocionada por un viaje con amigos.

— ¿Qué pasa con Mashiro-chan?

Misaki preguntó al darse cuenta.

—.....

Mashiro miraba fijamente a Sorata. Como si quisiera decir algo con solo mirarlo.

— ¿Q-Qué sucede?

—.....No.

Por donde lo vieras, quería decir algo.

Aunque él lo sabía, Sorata no se molestó en preguntar, porque conocía la razón detrás de su extraño comportamiento... ..la razón, era Sorata.

— ¿De verdad solo admiro a Shiina...?

Durante el examen estas eran las preguntas dentro de la mente de Sorata, e incluso hoy, seguían afectando al ánimo de él.

Ser aquejado por ese tipo de sentimientos, desde ese día no pudo ver directamente a Mashiro.

Cuando se encontraron en el comedor por la mañana.

—Buenos días, Sorata.

—.....Oh.

Pretendía solo mirar su vaso mientras vertía leche en él.

Durante el día, Sorata tuvo que llevar las cosas que Mashiro olvidó.

—Shiina.

—Quiero comer con Sorata.

—Ah, pero aún tengo cosas por hacer...

Trató de mentir, mientras miraba por la ventana.

Cuando Mashiro fue a su habitación por la noche, evitó quedarse a solas con ella poniendo la excusa de, “tomaré una ducha”.

A pesar de que solo trató de evitarla, fue muy frío al hacerlo. Mashiro pudo sentirlo.

Su atmosfera de calma y felicidad de siempre, desapareció por un momento, no quedaba nada de eso.

Ella mantuvo su distancia de Sorata.

—Bien, hora de irnos.

Sorata tomó su maleta un poco desanimado.

El lugar de reunión serían las puertas de Suiko, irían en autobús al aeropuerto.

Cuando estaban por partir, la puerta de Sakurasou se abrió inesperadamente.

No pudieron evitar enfocar su mirada a las puertas abiertas. Era una silueta inesperada...Era Ryuunosuke.

Una camisa y jeans. Cargando una maleta con equipaje para 4 días y 3 noches. Además de una laptop, y una caja llena.

— ¿¡Akasaka!?

—Kanda, ¿acaso por no vernos en un tiempo es que has olvidado mi cara? Eres tan malo.

Ryuunosuke ignoró aquel sorprendido Sorata, y caminó rumbo a la escuela.

—Ese, ¿era Akasaka-senpai...de la habitación 102?

Kanna sentía estar soñando despierta.

—De verdad es él.

—Es la segunda vez que logro verlo.

Iori parecía orgulloso de presumirlo.

— ¡Espera un momento, Akasaka!

Ryuunosuke se detuvo.

— ¿Quieres ir al paseo?

Anteriormente Sorata le envió varios e-mail sobre el paseo como “Vayamos juntos” y este solo le respondía “no quiero” o “es aburrido”, “ríndete”.

Y por último.

—¿Sorata-sama es gay?

Incluso maid-chan lo considero homosexual.....

¿Qué pudo hacerlo cambiar de opinión?

— ¿Kanda está casado?

— ¡Vámonos! ¡Debemos irnos!

—Entre más rápido mejor.

— ¿¡Por qué es tan extraño oírte decir eso!?

—No lo sé.

Ryuunosuke no perdió tiempo, y comenzó a caminar.

— ¿Hu? Es cierto, al parecer, de verdad iremos todos.

Solo dejaron a Iori a Kanna.

—Vamos.

Después de despedirse Misaki, Mashiro, Sorata y Nanami fueron corriendo detrás de la sombra de Ryuunosuke.

— ¿¡Adiós!?

Parte 2.

Había pasado ya una hora y veinte minutos desde que salieron del aeropuerto de Haneda.

—Llegaremos al Nuevo Aeropuerto Chitose en unos momentos.

Este anuncio fue repetido unas cuantas veces más.

Después de un largo vuelo, el avión finalmente comenzó a aterrizar.

Se podía apreciar un cielo despejado, lo que era una buena señal puesto que habría un buen clima.

Desde la altura, pudieron apreciar extensos campos de arroz, árboles verdes, un camino largo y despejado, y un bosque...



El aeropuerto aun no era visible, seguro se encontraba al final de la pista. Mientras Sorata pensaba en ello, sintió un pequeño golpe contra el piso.

Era el impacto del tren de aterrizaje al tocar la pista, Sorata pudo sentirlo.

—Uhh.

Debido al impacto, el cuerpo de Sorata se enderezó, y todo el avión vibraba.

La velocidad del avión disminuía poco a poco, después de notificarles su llegada al Nuevo aeropuerto Chitose, el entusiasmo de los estudiantes inundó el avión. El viaje de graduación había comenzado oficialmente.

Entre tanta emoción, se escuchó una voz indiferente a un costado de Sorata.

—Bien.

Era Ryuunosuke quien no parecía entusiasmado. Se echó a dormir al abordar el avión, y justo ahora acababa de despertar.

Era el único indiferente a todo. Ni siquiera le importaba el resto del avión. Era solo un chico de preparatoria que no esperaba nada de este viaje.

— ¿Por qué te la has pasado soñando despierto últimamente?

Preguntó Ryuunosuke.

— ¡No consigo comprenderte, luces como si fuera inútil haber venido!

Por otro lado, era un milagro la presencia de Ryuunosuke en este lugar.

Incluso ahora le era difícil de creer.

—Akasaka, ¿qué te hizo cambiar de opinión? ¿Por qué decidiste venir?

Aunque Sorata estaba muy agradecido con su presencia, gracias a ello no sería el único hombre de su grupo. A pesar de ello, estaba muy curioso por saber su razón.

Era imposible de creer que se uniera sin ningún motivo en particular...

— ¿No fuiste tú quien me pidió venir?

— ¿Acaso logre llegar a tú corazón después de tantos intentos?

—Que lo digas así solo me hace sentir incómodo.

— ¡Yo también lo estoy!

Esto solo alimentaba las sospechas de Maid-chan.

—Si no es eso, ¿por qué viniste?

Sorata no se rindió e insistió en preguntarle.

—...

Ryuunosuke rara vez dudaba en responder una pregunta.

—Solo me sentí con ganas.

Una respuesta simple. Sin trasfondo. Pero Sorata pensaba en los motivos que pudieron animarlo a venir.

Mientras se preguntaba si seguía insistiendo, la puerta del avión se abrió y comenzó el desembarque. Las filas para bajar por la parte frontal del avión avanzaban.

La mayoría de los estudiantes gritaban de emoción al pisar Hokkaido.

También podían escucharse las voces de los profesores pidiendo mantener la calma. Era la postal ideal de un viaje de graduación.

Solo a Ryuunosuke parecía no afectarle, caminaba con una tablet mientras leía información del lugar.

En cuanto los estudiantes formaron grupos, se separaron.

Daba inicio su tiempo libre.

Algunos optaron por explorar el aeropuerto, otros solo caminaban. La mayoría de ellos al salir del aeropuerto se dirigieron a la estación de trenes.

Sorata junto con Ryuunosuke, buscaron a las tres chicas de su grupo...Nanami, Mayu, y Yayoi. Con ellas eran 5 y formaban el grupo F.

—Sí estamos todos, vamos.

—Bien, hora de irnos.

Sorata quería ir a Sapporo, como había planeado. Su plan era ver la Torre del reloj, el parque Odori y la torre de televisión de Sapporo.

— ¡Bien, si nadie se opone~!

Dijo Mayu, la chica del cuerpo pequeño.

Considerando eso como una señal, siguieron al guía rumbo a la estación.

La vista de los campos de arroz era como en la canción y la estación estaba rodeada por cuatro edificios, uno a cada lado.

Eran muy altos, si solo los vieras sin prestar atención al entorno, no sería muy diferente a la capital. De repente fueron rodeados por mucha gente. Si no tuvieran cuidado, golpearían a alguien por accidente.

—A diferencia del aeropuerto, aquí hay muchísima gente.

Mayu fue la primera en mencionarlo.

Sorata revisó su guía para saber que harían ahora. Para evitar estorbar, Sorata se recargo en una pared. Nanami, Mayu, y Yayoi hicieron lo mismo. Solo Ryuunosuke actuó diferente.

—Iré al hotel.

Sin más se fue directamente al hotel.

— ¡Akasaka-kun! ¡Es nuestro tiempo libre!

Aunque Nanami se lo recordó, eso no lo detuvo. Como si no la hubiese escuchado, Akasaka desapareció entre la multitud.

Entonces Mayu dijo:

—Ah~, no tenemos opción. Yayoi, debemos perseguir a Akasaka-kun.

Parecía un guion bien trabajado.

—Así es, no hay de otra. Debemos separarnos.

De esa forma Yayoi siguió a pie las mentiras de Mayu.

— ¡Ustedes dos, esperen!

Mayu le guiñó un ojo a Nanami. Seguido de eso se acercó a Sorata:

— ¡Kanda-kun, te encargo a Nanami!

Lo dijo fuertemente.

— ¿¡Mayu!?

—Vámonos, Yayoi.

Mayu se aprovechó de la confusión de ambos, tomó la mano de Yayoi y fueron detrás de Ryuunosuke. Ambas desaparecieron en un instante dentro de la multitud.

—....

—....

Sorata sabía de las intenciones de Mayu y Yayoi. En otras palabras, era su forma de apoyar el amor de Nanami como sus amigas.

—L-Lamento arrastrarte a una situación como esta, Kanda-kun.

—Ah, no hay problema.

—Aun cuando les advertí sobre hacer algo tan innecesario...

Tampoco sirvió de mucho que Nanami lo confesara en voz baja.

—Meh, aunque solo seamos nosotros dos, seguiremos el plan.

Sorata prefirió no hablar de ello y eligió seguir su camino.

—Sip.

Nanami respondió con una sonrisa.

Después de revisar la guía, su primer destino era la torre de televisión, les tomaría 10 minutos si iban caminando desde la estación de Sapporo.

Sorata y Nanami siguieron las indicaciones de la guía, y empezaron a caminar rumbo a la torre de televisión.

Era como caminar en la capital, pero algo lo hacía sentir diferente.

En comparación, se sentía un poco más apretado. Los distritos eran rectangulares. Además, el aire era distinto. De acuerdo al pronóstico de hoy, hoy alcanzarían los 20 grados, muy diferente a la capital. Incluso su piel se sentía diferente, más fresca. Quizá era por la baja temperatura, tampoco había señales de lluvia, eso le daba envidia.

—Se siente un poco extraño.

Nanami a su lado fue quien señaló.

— ¿Eh?

—Caminar con Kanda-kun en un lugar que ninguno de los dos conoce.

—Ah, creo que sé a lo que te refieres.

En efecto, existía cierta atmosfera extraña. Un camino por conocer, gente desconocida, un sentimiento de extrañeza, que solo Nanami conocía. Aun sintiéndose incomodo, la gente a su alrededor los calmaba. Entre una atmosfera llena de nervios, el entusiasmo de dos personas por querer aventurarse se mezclaba.

De haber seguido en grupo, no tendrían esta oportunidad.

—Gracias a Akasaka, ya no se siente como un viaje de graduación.

—Cierto...le estoy muy agradecida.

Murmuró en voz baja la última parte.

—Al parecer no soy el único...

No estaba seguro si debía mencionar que la escuchó.

—A-Ah, ¿en dónde es que debemos dar vuelta?

Nanami cambió de tema inmediatamente.

Al ver el mapa, finalmente llegaron a los alrededores de la torre del reloj.

Al dar vuelta a la derecha, pudieron ver un edificio de color blanco.



Cuando llegaron no estaban muy seguros de sí era el lugar, hasta ahora solo habían visto tiendas.

Pero, después de dar unos pasos y alzar su mirada, en efecto era la famosa torre del reloj.

Después de pasársela viendo por un rato, sintió como si alguien se les acercara por la espalda.

— ¿¡Uwaa!? ¿¡Es esta la torre del reloj!? ¡Es impresionante!

Podía sospechar de quien se trataba.

Nanami también tenía una corazonada.

La expresión en sus rostros decía “es...”

Sorata trato de adivinar y volteo, dispuesto a descubrir si había acertado o fallado.

Por algún motivo, Iori, el mismo que hasta esta mañana se despidió de Mashiro, Nanami y Sorata en Sakurasou, contemplaba la torre del reloj en Sapporo.

— ¿¡Iori!?

— ¿¡Iori-kun!?

Ambos se sorprendieron

— ¡Ah, Senpai!

Iori rio. Llevaba puesta la misma ropa de esta mañana, incluso con sus audífonos alrededor del cuello.

Iori decidió preguntarle la razón de encontrarlos en la torre del reloj.

— ¿Acaso es una cita, Senpai?

Fue su pregunta.

—N-No, esto es...

Al mirar alrededor, no encontrarían a nadie, solo ellos dos como si se tratase de una cita...no, eso parecían, una pareja de vacaciones en Hokkaido...

— ¡E-Es por culpa de nuestros compañeros, fueron unos egoístas y nos abandonaron! No es lo que te imaginas...

— ¡Genial, a mí también me gustaría tener una cita con mi novia, si tuviera una por supuesto...!

Ni siquiera escuchó la explicación de Sorata y Nanami.

—Por cierto, ¿Qué haces aquí?

Aunque podía imaginarse el motivo... ...Sorata sabía que solo una persona podría ser capaz de hacer algo así.

Justo cuando tuvo un mal presentimiento...

— ¡Oh! ¡Pero si son Kouhai-kun y Nanamin!





Era la voz de Misaki corriendo en su dirección. Detrás de ella le seguía Kanna, quien a simple vista lucía cansada.

—Misaki-san nos ha traído. ¡Sí~, es cierto~, el aire en Hokkaido es más puro! ¡Se siente muy bien!

Hoy es miércoles, pero a lori no parece afectarle faltar a la escuela. Estaba disfrutando Hokkaido más que Sorata.

—Así parece...

La expresión de Nanami mostraba su derrota anímica.

— ¡Kouhai-kun no está satisfaciendo a Nanamin!

—Misaki-san está muy emocionada...

— ¿¡Es acaso un viaje de graduación!?

— ¡No cambies de tema!

— ¡Pareces estar en tu propio viaje, Kouhai-kun!

— ¡No es el viaje de Senpai!

Aun recordaba la despedida durante la mañana.

— ¡Si crees que estaría satisfecha con un solo viaje de graduación, estas muy equivocado!

— ¡Entonces alégrate!

— ¡Eso haré!

Misaki dejó claras sus intenciones.

— ¡Hora de irnos, lori!

Una vez llamo a lori, salió corriendo rumbo a la torre del reloj, lori la persiguió, era sorprendente su condición para seguirle el paso...

Solo quedaban Sorata, Nanami y Kanna.

—No pensé que fueras a venir también, Kanna.

—No tuve elección. Cuando ustedes partieron fui arrastrada a la camioneta, y en un instante llegamos al aeropuerto...

Kanna lo dijo un poco molesta.

—No traje nada conmigo...ni siquiera dinero.

—Hm, es verdad. Todo es culpa de Misaki-senpai.



Sorata lo había vivido antes. Una vez le dijo a Misaki que quería comer Ramen, y fue llevado a Sapporo, y en otra ocasión también lo invito a comer Takoyaki y emprendieron un viaje de 8 horas a Osaka. Sorata podía entender a Kanna en estos momentos.

Al ver a Nanami desanimada, recordó la vez en que la invito a comer fideos, y fue llevada a Nagasaki.

Pudo haber cambiado su estado de estudiante a esposa, o su apellido de Kamiigusa a Mitaka, pero nunca podrá cambiar el hecho de ser un alien.

—Bueno, si ya te ha traído hasta acá. Deberías tratar de disfrutarlo, Kanna.

—Sí.

Kanna respondió, un poco nerviosa. A diferencia de Iori, ella estaba preocupada por faltar a clases. Aunque quizás estaba confundida después de ser abducida por un alien.

—Ah.

Sorata en ese momento recordó algo importante.

— ¿Qué pasa?

Nanami sintió curiosidad.

— ¿Quién cuida de los gatos?

Le había pedido a Iori y Kanna en un principio que se encargaran de los gatos. Pero si ambos estaban con ellos.... ¿quién los alimentaría?

—Sobre eso, conseguí a alguien.

Kanna mostró ser responsable hasta el fin ante la petición de Sorata. Como se esperaba de un estudiante de honor.

— ¿De verdad? Muchas gracias.

No podía ser comparada con Yuuko.

Al ver la hora. Las clases debieron de haber terminado.

Sacó su teléfono y llamó a su hermana.

En cuanto contestó se escuchó la voz de Yuuko.

—¡Onii-chan! ¡Los gatos, me han rodeado por culpa de su comida! ¡Uwa, esperen! Se las daré pero esperen un momento~

Sorata colgó sin decir nada.

Su hermana parecía estarse divirtiendo.

Guardó su teléfono y le contó a ambas.



—Hmm, todo parece estar en orden.

Después de comprar sus boletos, se encontraron con Misaki dentro de la torre del reloj. Dentro había una habitación que explicaba la historia de Mejara jam y Hokkaido.

Todo estaba tan callado como en una biblioteca, era posible escuchar el ruido de los autos en el exterior.

Sorata daba un vistazo mientras caminaba.

Del piso de madera se escapaban crujidos de vez en cuando, le recordaba al piso de Sakurasou.

—Es como en Sakurasou.

Apuntó Nanami.

Todos rieron naturalmente.

— ¿Eh? ¿Dije algo raro?

—No, yo pensé lo mismo.

—Eso fue extraño.

La situación se convirtió en algo vergonzoso.

Para controlarse, enfocó su mirada en otro punto, entonces sus ojos se cruzaron con los de Kanna.

Parecía querer decir algo.

— ¿Qué sucede?

— ¿Qué debería decir?

—Sería mejor no preguntarme.

—Es como una conversación entre una pareja de enamorados.

— ¡Oye!

—Esta es una buena referencia para cuando escriba una novela romántica.

Kanna pasó por un lado de Sorata y corrió hacia las escaleras del segundo piso, ni siquiera pudo preguntarle. Gracias a ello, ambos volvieron a quedar solos en una extraña atmosfera.

—....

—A-Ah también deberíamos ir.

—Uhm, si...

Podría suceder hoy...



El segundo piso era solo una habitación vacía sin nada en ella.

Con un techo tan alto, se sentía muy sola. Kanna estaba aburrida de mirar al audio guía que le explicaba todo sobre el lugar. Iori no le prestó atención y solo miraba a través de la ventana.

Misaki se encontraba en un rincón tomando referencias.

Para evitar esa extraña sensación, Sorata dejó a Nanami y camino a un lado de Misaki.

Misaki tomaba fotografías de la habitación.

—Misaki-senpai, pareces estar más emocionada que nosotros.

—¡Bueno, es que Kouhai-kun no sabe divertirse!

—Es culpa de la pasión.

Obviamente, Sorata no podía seguirle el juego, porque para antes de que este viaje terminara, debía tomar una decisión importante.

Era su promesa con Mashiro y Nanami.

—Misaki-senpai.

—Dime Kouhai-kun.

— ¿Cómo es?

Después de hacerle una pregunta sería, Misaki dejó de ver la cámara y enfocó su atención en Sorata. Entonces, con una risa amigable.

—Algo así, incluso Kouhai-kun puede sentirlo en esta habitación.

Las palabras de Misaki perforaron el pecho de Sorata. Su corazón latía muy fuerte.

—Pero, no tengo nada, y tampoco he conseguido nada aún. Si yo saliera con alguien, no sé si podría apreciarlo...

— ¡¿Quién se fija en esas cosas!?

— ¡¿Eh!?

Sorata se sorprendió ante la respuesta enojada de Misaki.

— ¡Kouhai-kun es estúpido!

— ¿Por qué me regañas de repente...?

Era extraño, es como si estuviera mal pedir ayuda.

—Esto no es lo que pidieron Nanamin y Mashiro-chan.

Misaki volvió a ser la de siempre y su tono fue más suave.

— ¿Entonces qué es?

No pudo entender las palabras de Misaki y decidió preguntar de nuevo.

—Lo que ellas te pidieron es...

— ¿Es?

—Saber si te gustan o no... solo eso.

Esa respuesta fue inesperada y además tuvo un gran impacto en Sorata.

Era como dijo Misaki.

—No aceptarán ninguna otra respuesta.

Aunque Misaki es tan despistada, siempre habla en serio.

—Misaki-senpai es asombrosa.

— ¿Qué es asombroso?

—Siempre eres tan brillante.

Fue demasiado lento para poder darse cuenta hasta ahora. Sorata debe hacer todo a un lado, y pensar a quien le corresponden sus sentimientos.

Qué es lo que le gusta y qué le disgusta.

Es lo que necesita.

Ser honesto con su corazón.

— ¡Se valiente, Kouhai kun! ¡Entiéndelo!

Misaki le dio unas palmadas en su pecho.

—Sigo sin entenderlo.

Pero, era capaz de sentir su apoyo a pesar del dolor en su corazón.

—Bien~, hora de ir a otro lugar, Iori, sin pantis.

Misaki llamo a Iori y Kanna.

— ¡Por favor no me pongas un apodo tan extraño!

Kanna gritó agitadamente.

—Genial~, son una gran combinación.

—Duele tanto... pero es culpa de la realidad.

Por algún motivo, Kanna miró severamente a Sorata.

—Las llevo puestas en este momento.

Agarró su falda mientras se lo dijo. Actualmente, ese era el tipo de relación que tenía con ella...

— ¡Siendo así, adelante pan pan (pantsu pantsu)!

Ya se habían alejado demasiado del tema principal. Era hora de separarse de pantsu...

Pero Kanna respondió.

—Siendo así aceptaré ese apodo, suena como a un panda después de todo.

Ella declaró su comodidad con el nuevo apodo.

—No creo que sea buena idea.

Sorata le aconsejó. Más que nada, porque sería muy vergonzoso llamarla de esa forma en público.

— ¿Por qué?

—Las personas con la idea equivocada podrían pensar otra cosa.

— ¿Sera que Sorata-senpai está pensando en cosas sucias?

Sorata podía sentir aquella mirada fría. Era inaceptable aun cuando le aconsejó no aceptar apodos.

— ¡Hey hey! ¡Entonces serás Hase pan!

Sonaba muy formal, pero era mejor que el anterior. Aunque el tema de las pantis había vuelto...

—Lo aceptaré.

—Humm.

Kanna aceptó, ya estaba cansada del tema. Bueno, ante un oponente como Misaki, puede decir que lo intento.

— ¡Vayamos en auto a Ashikawa para ver pandas! ¡Sígueme, Iori, sin pantis!

— ¡Prometimos cambiarlo a Hase pan!

A Misaki no le interesó la queja de Kanna.

—Los osos son osos, los osos son blancos.

Misaki salió de la torre del reloj cantando seguida de Iori a sus espaldas.

—Es suficiente...

Dijo Kanna furiosa, aunque se quedara pensando si era necesario seguirlos, ellos ya se habían ido y tuvo que salir corriendo para alcanzarlos.

Una vez se fueron esos tres, el segundo piso de la torre del reloj volvió a la calma. Tuvieron suerte de que nadie más estuviera ahí.

—También deberíamos irnos.

—Si.

Sorata y Nanami decidieron ir a su siguiente destino, el parque Odori, al salir lograron ver a Misaki manejar a toda velocidad una Van color azul oscuro.

— ¡Nghhh~! ¡Osos blancos~!

El grito de Misaki recorrió los cielos de Sapporo.

—Haz como si nada hubiese pasado.

—De acuerdo.

Sorata y Nanami estuvieron de acuerdo.

Parte 3.

El parque Odori estaba frente a la torre del reloj.

Estaba decorado con estatuas desde el comienzo hasta el final, ya también crecían flores de diversos colores por donde miraras.

La gente se sentaba en las bancas o cerca de las fuentes, otros disfrutaban de un picnic, cada grupo de personas disfrutaba el parque a su manera.

Sorata y Nanami disfrutaban del lugar mientras se hacían camino a la torre de televisión de Sapporo frente a ellos.

Eran las 4 P.M.

Comenzaba a atardecer y el viento era un poco más frío.

La camiseta que Sorata había usado desde que salieron del aeropuerto nuevo Chitose, estaba empapada y fría por el sudor.

Incluso se sentía más fría al caminar por la sombra.

Nanami solo vestía una camiseta delgada, parecía tener frío, ya que frotaba sus manos ocasionalmente para calentarse.

—Usa mi chaqueta.

—... ¿Eh? No, estoy bien. ¡Achu!



—....

—....

—Solo usa mi chaqueta.

Era como el personaje de un RPG repitiendo el mismo dialogo.

—G-Gracias.

Nanami se dio por vencida y respondió honestamente.

Sorata sacó la chaqueta de su mochila y se la entregó.

Nanami estaba un poco avergonzada.

—No te preocupes, la lavé.

—No eso, ¿Kanda-kun, no tienes frio?

—Soy un hombre, esto no es nada.

—Gracias... realmente eres el chico que me gusta.

—....

— ¡L-Lo siento! ¡Solo bromeaba!

Nanami trató de disimularlo, y se puso la chaqueta de Sorata de inmediato. Pero, por el apuro, sus manos no encontraban las mangas y no podía ponérsela.

— ¿Qué estás haciendo...?

Sorata le ayudó a ponérsela.

—Gracias.

Le quedaba un poco grande. De hecho, no le quedaba para nada, pero ella lucía muy feliz.

Entonces, escucharon una voz familiar.

— ¿¡Kanda-kun!?

Quien lo saludó desde el otro lado de la calle era Fukaya Shiho. Era una estudiante del departamento de artes, igual que Mashiro. Iba acompañada de su grupo, todos sus integrantes eran mujeres. Al parecer los grupos en el departamento de artes se dividieron por género. En el departamento de artes solo había 5 chicos y 5 chicas, no estaba seguro si solo eran hombres en los otros grupos.

Cuando el semáforo se puso en verde ambos grupos se reunieron.

La mirada de Shiho no se apartaba de Sorata y Nanami. Quizás sospechaba por el hecho de que solo estuvieran ellos dos a solas y Nanami usara la chaqueta de Sorata.



Pero, Shiho decidió preguntarles.

—Kanda-kun, ¿ya visitaste la torre de televisión?

Shiho apuntó a la torre con su dedo cuando dijo eso.

—Ah, parece que ustedes ya la visitaron.

— ¡Sip, más tarde queremos ir al museo!

Se escuchó más enérgica de lo habitual. Sin duda aprovechó el viaje para divertirse.

—Como se esperaba de una estudiante de artes.

—Cierto.

Ahora el semáforo cambiaba a luz roja.

Shiho se despidió y siguió su camino con Mashiro.

Sorata y Nanami hicieron lo mismo.

Cuando volteó para mirar, notó que Mashiro hizo lo mismo.

Después de cruzar miradas, Sorata volvió a mirar al frente para no sentirse culpable.

Los autos que pasaban por la calle les impedían verse.

Cuando el semáforo se puso en rojo, Mashiro no logró ver a Sorata, solo miro su sombra alejarse.

—...

— ¿Kanda-kun?

— ¿Q-Qué sucede?

Sorata se sorprendió al ser llamado por Nanami mientras pensaba.

— ¿Paso algo entre tú y Mashiro?

— ¿Q-Qué pudo haber pasado?

—Desde el examen...haz estado raro.

—....

En realidad, no había pasado nada, debió haber sucedido, pero no fue así.

Solo Sorata se percató de algo.

El sentimiento que Sorata pensaba era amor por Mashiro... resultó ser simplemente admiración, admiraba cómo Mashiro caminaba hacia su sueño sin rendirse....

—No pasó nada...



— ¿En serio?

— Nada.

—bien, supongo.

Por su tono, era claro que Nanami no lo aceptaba del todo, pero ninguno de los dos quería seguir hablando de ello.

Nanami regresó a su voz alegre en un instante.

— Mira, Kanda-kun.

Nanami tiró del brazo de Sorata. Cuando alzó la mirada, pudo ver una tienda de helado de leche típica de Sapporo, Nanami quería invitarlo a comer.

— Aoyama, quiero hacerte una pregunta.

— ¿Eh?

— ¿No tienes frío?

— Gracias a Kanda-kun, ya no.

— ¡Pero yo si tengo!

Durante el atardecer, el viento se volvió más frío.

— ¿No dijiste antes que como hombre, esto no era nada?

— Bueno, es que antes no hacía tanto frío...

Era una conversación sin ningún sentido. Pero, si era con Nanami, no podía evitar sonreír. Finalmente entendía este sentimiento.

Hoy pasó muchas veces. Sucedió incontables veces. Pero, siempre seguiría pasando cuando estaba con Nanami.

Sorata por fin comprendió, lo importante que eran estas cosas.

Era aquello que Jin, llamaba amor.

Sorata podía sentirlo.

También se dio cuenta que al comprar un boleto para la torre de televisión, este le incluía un cupón de descuento para comprar un helado a mitad de precio.

Mientras estaban sentados en el elevador con mirador, Nanami miraba con tristeza el cupón de descuento.

— Sí hubiéramos visitado la torre antes, podríamos haber comido.

Fue lo que Sorata le dijo a Nanami, se sentía un poco triste por ello.



—Uh, hmm, sí.

Pero la respuesta de Nanami fue distinta a lo que se imaginaba. Ella seguía mirando el cupón. Creía imaginarse lo que podía estar pensando.

— ¿Sigues pensando en ir a comer helado?

—E-Eso es...

—...Igual lo pienso.

Ella respondió como si no le importara.

—Es que, si no los usamos, ¿es como desperdiciarlo, no? No solo se trata de comer helado. ¿No?

—No te entiendo...

— ¡No! ¡Ya te dije!

Mientras Nanami trataba de explicarle, la campana del ascensor sonó al llegar a su destino. La chica del staff que los acompañaba rio, y pensó que era una pena no usar el cupón.

—Kanda-kun se equivoca.

—Creo que el problema es Aoyama.

—....Bueno, no importa.

Sorata trató de alcanzar a Nanami, quien se alejó para estar sola, cuando miró por la ventana, pudo ver la estación de trenes de Sapporo. Después de llegar a la estación, caminaron hasta el parque Odori, desde esta altura era como ver una mancha verde.

Podía ver algo entre los edificios.

Era una rueda de la fortuna.

Era más pequeña que la de la otra vez, pero la atmósfera romántica que irradiaba era la misma.

—Ah.

Nanami también se dio cuenta de ella, y se sorprendió.

No pudieron evitar sino mirarse uno al otro. Aunque lo evitaran, Sorata no podía ocultarlo y tarde o temprano la miraría.

Recordó aquel beso.

Los labios que robaron su consciencia, era eso en lo que Sorata pensaba.

— ¿Kanda-kun?

— ¿Eh?

— ¿Qué estás viendo?

Una expresión avergonzada. Acompañada de un rostro sonrojado que conocía la respuesta.





—No, en nada, estoy pensando demasiado en eso.

— ¿En qué estás pensando?

Nanami le pregunto a Sorata.

—En nada.

— ¿Quieres hacerlo?

Nanami apuntó a sus labios.

El corazón de Sorata quería explotar ante tal provocación.

— ¡Sí!

— ¿Y si lo hicieras?

— ¿Eh?

Sorata quedó sorprendido.

—Si me eligieras, ¿qué cosas me harías?

—....

Sorata solo podía seguir boqui abierto ante la declaración de Nanami, ella había robado todos sus sentidos.

Nanami se dio cuenta de lo que dijo y que no debió haberlo hecho, su cara quedo cubierta de rojo por la pena.

—Por favor. Di algo...se siente raro, si solo hablo yo...

Nanami trató de ocultar su rostro.

—L-Lo siento...

No hay forma alguna en que su corazón mantenga la calma cuando ella habla así. Aunque fuera un poco torpe, cuando Nanami actuaba de forma tan provocativa como ahora, se miraba muy linda, esto hacia a Sorata perder el control...

Po esa razón, su vista volvió a posarse en los labios de Nanami.

—Kanda-kun, piensas demasiado en ello....

—Ah, no....

—Aunque es un alivio saber qué piensas en mí.

—Oh.

—Me siento feliz...

El rostro de Nanami avergonzada y un poco inocente era un gran ataque, solo podía pensar en ella. Dejó de prestarle atención a la vista de afuera, eso ya no le importaba.

Era imposible dejar de ver a Nanami.

—.....

— ¿Por qué? Kanda-kun, ¿por qué miras...?

—....

Nanami realmente tenía el encanto de una mujer. Sin importarle las adversidades, siempre daba todo de sí, más aun cuando se trataba del amor...cuando estaba frente a Sorata, siempre le entregaba su corazón.

Quizás tenía curiosidad de saber la respuesta...pero era imposible de distinguir. Tal vez solo era así al pensar en Sorata.

Si cualquiera consiguiera una novia como ella, sería muy feliz todos los días. Definitivamente sería feliz.

— ¿Qué sucede?

Nanami, con su rostro ruborizado, trató de mirar hacia otro lado. Aun cuando miraba hacia afuera, sus ojos no le prestaban atención a nada....

— ¿Te has quedado sin palabras?

Era la única manera de responder. Al tener a Nanami frente a él, su corazón latía apresuradamente. Sorata era incapaz de ver hacia ningún otro lugar, solo tenía ojos para ella.

¿Por qué se sentía así?, este no era el momento para preguntárselo.

Quizás era un sentimiento que crecía en su corazón desde hace mucho tiempo.

Sin darse cuenta, fue creciendo.

No, de alguna forma nunca lo notó.

Pero, se negaba a expresarlo en palabras.

De hacerlo, sus sentimientos solo crecerían más....

A pesar de ello, ya era muy tarde.

Eso lo entendía.

— Sin darme cuenta me he enamorado de Aoyama...

Aquel sentimiento seguiría creciendo.

Sorata pudo apreciar cuánto la quería.

Y cuanto más pensaba en ello...

Parte 4.

Después de disfrutar de su tiempo libre, llegaron a la última parada por hoy— su hotel en Sapporo, en este momento ya eran las seis de la tarde.

Cuando salieron de la torre de televisión, fueron a la tienda de helado a gastar sus cupones de descuento, después de comer helado visitaron el museo hecho de cemento rojo de Hokkaido, incluso les dio tiempo de visitar el campus de la universidad de Hokkaido, disfrutaron su tiempo juntos. Cuando no tuvieron nada más que visitar, tomaron el autobús a su hotel.

Al llegar al hotel se sentaron en el mismo sillón que Koharu-sensei, ambos estaban preocupados por ser regañados. En realidad, debieron haber llegado junto con su grupo....con Ryuunosuke, Mayu y Yayoi.

—Koharu-sensei.

La llamaron por su nombre, después de mirar al libro de asistencias un poco aburrida, alzó su mirada para verlos a ambos.

—Llegamos.

—Bueno, todos los miembros del grupo F han llegado.

Después de escribir en el libro, revisó que todo estuviera en orden.

—Recojan sus cosas y vayan a sus habitaciones. Los hombres van ahí...

Con su dedo apuntó a un lugar al otro lado de la habitación.

—Mujeres aquí.

A pesar de todo, Koharu era muy responsable con su trabajo como profesora.

—En este hotel hay otros huéspedes y escuelas hospedadas, traten de comportarse por favor, ¿entendieron?

—Entendido.

Ambos fueron por su equipaje al autobús con cosas para 4 días y 3 noches.

No resulto ser un problema llegar por separado, por lo visto otros grupo hicieron lo mismo.

—Ah, ustedes dos.

Justo cuando estaban por tomar sus cosas, Koharu-sensei los llamó.

Sorata y Nanami prestaron atención a lo que pudiera decir Koharu-sensei.

—No intenten nada durante la noche, habrá vigilancia.

Eso solo podía significar...

— ¿Q-Qué está tratando de decir?

Nanami protestó con su acento de Kansai.

—Eso es imposible.

Sorata se quejó cuando por fin entendió.

—No lo entenderían. Las mujeres son más atrevidas cuando se presta la oportunidad.

—...

—Quien lo hubiera pensado de ti, Aoyama...

— ¿¡Cómo cree que eso sea posible!? ¡Y tú, deja de mirarme así, Kanda-kun!

—Ya saben, cuando las chicas se la pasan jugando en las habitaciones de los chicos, “eso” sucede, es muy común en estos viajes.

—No puedo creerlo.

Sorata de nuevo la quedó viendo fijamente.

— ¡Kanda kun, ya deja de mirarme!

Nanami se enfureció.

—Los estudiantes que podrían hacer las cosas más sospechosas de la clase son Kanda-kun y Aoyama-san, después de todo.

— ¡N-No puede ser!

Nanami quería ignorarla.

—Aunque una mujer luzca honesta, antes de abrir su corazón puede que primero abra su cuerpo.

La profesora no confiaba en Nanami.

—M-Me iré primero a mi habitación.

Nanami tomó su equipaje y subió por las escaleras.

—Bueno, creo que haré lo mismo.

—Kanda-kun, hablo en serio.

— ¿Qué?

—Trata de no embarazarla.

— ¡No va pasar nada! ¡¿Qué piensa sensei de nosotros?!

—Lo siento.

—Al fin lo entiende.

—Sin embargo, ya han pasado mucho tiempo “juntos” en Sakurasou, tómense un descanso esta noche.

—..... ¿Cuál es su problema? Hoy ha decidido ser más molesta que de costumbre.

Sorata intentó preguntarle.

—¿¡Kanda-kun no quiere escucharme!?

Koharu se paró frente a él y lo tomó del brazo. Su olor a mujer adulta era notorio, su brazo fue acobijado por dos objetos suaves, y de repente comenzó a sudar.

—Cuando Chihiro-chan y Kazuki-kun comenzaron a salir, Kazuki-kun me rechazó. ¿No crees que estoy muy sola?

— ¿Por qué no busca un novio, sensei?

—Tienes razón. Lo buscaré justo aquí.

Koharu acercó su rostro al de Sorata.

—T-Tentador.

Aunque se tratara de Koharu, si acercaba su rostro lo suficiente como para besarlo, su corazón latiría sin control.

— Kanda-kun, también lo sientes, ¿verdad?

Dijo seductoramente.

—No siento nada.

Sorata soltó la mano de Koharu para demostrarlo.

—Vaya~, no eres agradable.

Habló como una chica caprichosa, no era la voz adecuada para una maestra. Sonaba triste.

Sorata tomó su equipaje y huyó a su habitación en cuanto pudo.

Entró a los dormitorios para hombres.

De camino a la habitación, Sorata pudo ver a unos estudiantes con uniforme verde oscuro. Era la otra escuela de la que hablaba Koharu.

Pasó junto a ellos y se paró frente al ascensor.

Su habitación estaba en el séptimo piso.

Mientras esperaba el ascensor, sonó su teléfono.

Cuando vio el nombre en pantalla, fue extraño ver el nombre que Koharu menciona hace unos instantes.

Fujisawa Kazuki.

Un desarrollador de videojuegos que Sorata admiraba. Desde su debut en “Hagamos un juego”, este le ha seguido de cerca. Quizá también era el juez esta ocasión.

Sorata logró pasar la primer parte y tuvo la oportunidad de presentarse, aquella vez conoció a Kazuki. Por si fuera poco, pudo conseguir su número.

¿Cuál podría ser el motivo de su llamada?

Cuando contestó su teléfono, no pudo evitar ponerse nervioso.

—Hola, soy Kanda.

—Ah, soy Fujisawa, ha pasado mucho tiempo.

Era una voz muy tranquila. La última vez que la escuchó fue a mediados de Marzo, cuando hablaron del fracaso de Sorata.

—Sí, ha pasado un largo tiempo.

— ¿Tienes tiempo?

— ¿Eh? Claro.

En ese momento el elevador llegó. Los estudiantes de Suiko salieron de prisa causando un revuelo.

—Veo que estas afuera.

Seguramente Kazuki pudo escuchar el ruido.

—Es mi viaje de graduación... ..estoy en un hotel de Hokkaido.

No tenía por qué esconderlo, era la verdad.

—Ah, llamé en un momento especial.

Casi no pudo escucharlo. En el pasado, Kazuki fue un estudiante de Suiko, no pudo evitar recordar su viaje de graduación.

—No quiero ser una molestia. Te llamaré después.

— ¡Ah, no es ningún problema!

Se apresuró a contestar para evitar que Kazuki le colgara.

— ¿Seguro?



—Si no me entero de lo que querías decirme, me la pasaré pensando en ello y podría arruinar mi viaje.

Era una respuesta muy honesta por parte de Sorata. Si Kazuki llamó, debía tratarse de algo importante.

—Oh, te entiendo.

Kazuki rio.

Sorata se preparó, se alejó del elevador y caminó hacia las escaleras donde todo era más callado y se recargó en la pared.

—Quería contarte sobre mi nuevo proyecto.

Su corazón se aceleró al escuchar esas palabras.

No era miedo ni nervios. Las palabras de Kazuki le emocionaban.

—Tú mismo sabes que “Hagamos un juego” tiene un problema con el presupuesto, por eso el jefe quiere reducir su costo.

—Oh.

—Quieren ahorrar en cada proyecto, debes ser más cuidadoso con la fase de selección.

—Oh, entiendo.

Sorata sabía lo difícil que era la fase de selección. La primera fase era muy difícil de pasar, aunque lograra pasarla, la presentación que le seguía le provocaba mucha presión también. Después de estas dos fases, la lucha por el presupuesto era una gran limitante para el proyecto...tan solo la primera fase ya era un reto para todos los aspirantes.

—“Hagamos un juego” fue creado para apoyar a todos los entusiastas y ayudarles a intentarlo, pero el mercado y la compañía influyen mucho en él, es muy difícil poder seguir como hasta ahora.

—Por eso se ha decidido buscar un nuevo método.

— ¿Cómo?

Sorata quería escucharlo.

—Se ha decidido trabajar con escuelas especializadas en computadoras, tomando ideas de los equipos que pasen la primera fase.

— ¿Equipo?

Estas palabras tenían un gran impacto en Sorata. Hacer un juego a partir de un objetivo...deseaba formar un equipo como cuando hicieron “El gato galáctico Nyaboron”.

—En resumen, es posible participar solo. Pero, eso significaría resolver todos los problemas por cuenta propia... .. en pocas palabras, diseño, guion, bocetos, y música serían hechos por una sola persona, todo junto es abrumador.

—Cierto.

—Como “Hagamos un juego” será diferente esta vez, no se nos dará dinero y no podremos darle nada a los participantes.

Para poder participar era necesario un equipo, y que cada miembro del equipo se encargara de algo.

—Debido a la falta de dinero. Sin dinero de por medio es muy difícil conseguir gente interesada en unirse a un equipo, por eso se apoyará a las escuelas con estudiantes interesados en las computadoras.

— ¿Piensan tener más participantes?

—Exacto, quitamos ganarse el derecho a participar, este es un proyecto más constructivo con una nueva temática, se llamará “Campamento de desarrolladores”.

Sorata estaba emocionado.

Su cuerpo parecía decirle que hacer.

—El método de selección será diferente, la primera fase será “Selección externa”. La segunda fase “Reunión y presentación”. Al final sabrás si pasaste o no. Es mucho más fácil que “Hagamos un juego”, la meta es darles más opciones a los principiantes.

—En otras palabras...

—Tu proyecto podría ser un éxito.

Al recibir una respuesta concreta, se emocionó. Tuvo que contener sus lágrimas.

—Pero, hay algo a lo que debes prestar atención.

— ¿Qué?

—Lo interesante que pueda ser el proyecto, si solo dices “puede hacerse” no funcionará.

—....

—La decisión será tomada en base a si es “interesante o no” y si el equipo es “capaz de hacerlo”.

— ¿Capaz de hacerlo....?

Si Sorata no era capaz de lograrlo, todo sería en vano. Debía ser hecho para jugar, no para ser probado.

—El juego que pase la fase de ensamble, una vez terminado, entrará a la fase de planeación.

— ¿Eh?

Era una fase donde mediante una junta se decidía como lanzarlo. En resumen...

—Obviamente, si pasas esa fase tu juego saldrá al mercado. El resultado que todo desarrollador sueña, no es vender un juego y hacer mucho dinero.

Kazuki dijo el sueño de los adultos.

—Al pasar la fase de planeación se calcularán todos los costos. Pero si no funciona, no se te dará presupuesto y el juego no será vendido. Lo que aún está en discusión es si se debe cobrar para poder rentar un lugar donde sea posible trabajar con cada equipo.

—Un lugar de trabajo...

Cada palabra le emocionaba, sus sueños cada vez estaban más cerca.

—Lo mejor de este proyecto es que la decisión se toma en base a si es juzgable, no en género ni ideas propias. En otras palabras, antes de que esté terminado, no podemos suponer su impacto....

Aunque no era un pase directo. Era como la primera vez que lo conoció. Para Sorata, era como si Kazuki le diera una nueva oportunidad.

Kazuki nunca se lo pensaría dos veces y le diría a Sorata cada una de sus carencias. Cuando se trataba de hacer un juego, sus palabras podrían no ser muy agradables de escuchar, él siempre pensaba desde un punto neutral.

— ¿Alguna pregunta?

—No, entendí todo. Muchas gracias.

—Te llamé suponiendo que te interesaría...

Sorata no ocultó su entusiasmo y respondió inmediatamente.

— ¡Estoy muy interesado!

—Puedo escuchar tu entusiasmo, esta llamada no fue en vano.

Era claro que Kazuki trataba de contener su risa.

—L-Lo siento, estoy muy emocionado.

—No hay problema, ese espíritu será importante. Te mandaré un archivo a tu e-mail, léelo con atención cuando termine tu viaje.

—Entiendo. De verdad, muchas gracias.

—Bien, nos vemos luego.

Después de cerrar su teléfono, le tomó un tiempo asimilarlo y poder moverse. Estaba muy emocionado, esa noticia lo puso muy feliz.

Crear un equipo, y crear tu propia compañía algún día. Además, él ya había invitado a Ryuunosuke, una nueva oportunidad llegaba a él. Por su propia inmadurez, aun sonaba muy difícil lógralo. Aunque Ryuunosuke participara, necesitaban de dos personas más, una para las ilustraciones y otra para la música.

Pero, esta clase de reto lo volvía más entusiasta.

Lo primero era contarle a Ryuunosuke.

Con pensar en ello, ya se sentía impaciente. Ryuunosuke llegó antes, seguramente estaba trabajando con su laptop en el cuarto.

Aunque sabía lo inútil que era, Sorata no dejaba de presionar repetidas veces el botón del ascensor.

Entró de inmediato cuando este llegó.

Presionó el botón del séptimo piso y el de cerrar puertas al mismo tiempo.

Cuando la puerta cerró, el ascensor emprendió su lenta marcha al séptimo piso.

El ascensor se detuvo múltiples veces, muchas personas bajaban y otros subían.

Le tomaría otros 5 minutos llegar.

Cuando llegó al séptimo piso, salió corriendo por la puerta a medio abrir. Busco su habitación en el mapa del piso y se dirigió allí de inmediato.

En ese momento, pudo ver que Ryuunosuke estaba en el pasillo...frente a la máquina de refrescos.

— ¿Eh?

La escena frente a sus ojos lo dejó sorprendido.

Ryuunosuke no estaba solo.

Los vio en el primer piso, eran dos estudiantes con uniformes verde oscuro, un chico y una chica frente a Ryuunosuke.

No era mucho más altos que Sorata, su peinado puntiagudo daba una fuerte impresión. Por su apariencia podría decirse que era alguien popular.

Mientras que la chica, tenía una cabellera que caía hasta sus hombros. Sus uñas estaban arregladas y usaba un poco de maquillaje.

Dos personas que no podrían ser asociadas con Ryuunosuke hablaban con él.

—No has cambiado en nada.

—Sigues siendo el mismo.

Por sus palabras algo no parecía estar bien.

—Sobre eso, ustedes cambiaron demasiado. No pude reconocerlos.

Después de escuchar a Ryuunosuke, el chico se le acercó.

Sorata se movió por reflejo.

Dos estudiantes de uniforme verde oscuro se acercaron a él.

Parecían juzgarlo con su mirada por su aspecto.

Entonces...

—Takumi, es suficiente. Vámonos.

La chica llamó al chico y este la siguió.

—Ah, Maya, espera.

El chico la persiguió.

— ¿Quiénes eran?

Sorata volvió a mirarlos y le preguntó a Ryuunosuke en voz baja.

—Compañeros de secundaria.

Una respuesta corta. Su frialdad le dejó claro que no volviera a preguntar. Aunque seguía con curiosidad, entendía lo malo que sería volver a preguntarle.

Sorata pensó en cambiar el tema y decidió contarle sobre Kazuki.

—Por cierto, Fujisawa-san llamó. Están desarrollando un nuevo método de selección.

—Ya veo.

Otra respuesta corta. Era común viniendo de él. Pero, Sorata podía sentir algo raro.

Alguien los observaba.

Al seguir su instinto, pudo ver a aquellos dos, los miraban profundamente desde el elevador.

—....

Las palabras de Sorata atrajeron su curiosidad.

—Ven, Takumi.

Ambos entraron en el elevador, no dejaron de mirarlos hasta que la puerta se cerró. No miraban a Ryuunosuke, sino a Sorata.

Sorata inclinó su cabeza tratando de pensar en el motivo, pero no pudo encontrarlo.

Ryuunosuke regresó a su habitación en ese momento, por lo que no tuvo tiempo de hacerle más preguntas.

Parte 5.

La habitación del hotel era muy grande para dos personas, pero para Sorata y Ryuunosuke, ese espacio era más que suficiente.

Sobre la mesa podían verse tablets y computadoras que obviamente no eran propiedad del hotel. Todas con conexión a internet.

Ryuunosuke se sentó frente a su laptop y comenzó a trabajar.

Mientras arreglaba su equipaje, Sorata miró a Ryuunosuke.

Actuaba un poco raro.

Por momentos parecía concentrado en su trabajo. Pero, después de un rato, su mano paraba un instante y seguía, esto se repitió varias veces.

No parecía estar confundido o estudiando algún calculo. Cuando paraba, parecía pensar en algo.

—Oye, Akasaka.

Ryuunosuke apartó la mirada de su laptop y volteó a ver a Sorata.

—Me gustaría preguntar...

—Esos dos solo eran amigos míos durante la secundaria. No tenemos ningún otro tipo de relación.

Cuando apenas pregunto, recibió una respuesta corta y precisa.

Sería malo volver a preguntarle “¿Quiénes eran?”.

—Quien lo diría, me resulta sorprendente.

Sorata respondió mientras se recostaba y miraba al techo.

— ¿Qué?

—Que Akasaka tuviese amigos.

Podría sonar absurdo. Pero, Sorata pensaría eso al conocer muy bien a Ryuunosuke.

—No sabes mucho...

Murmuró Ryuunosuke.

— ¿Eh?

—Nada. No tienes por qué pensar en ello.



Sorata no logró escucharlo claramente e intentó volver a preguntarle pero fue negado de nuevo.

—Sobre lo que me contaste, ¿es esta la nueva selección sobre la que te han hablado?

Ryuunosuke se acercó a la cama, y le dio una tablet a Sorata.

Miró a la pantalla.

Eran los requisitos para participar en el “Campamento de juegos”.

—Ah, en efecto, esto es... ..

Despertó su curiosidad.

— ¡¿Por qué abres los correos electrónicos de otras personas sin ninguna preocupación?!

—Debía asegurarme.

Ryuunosuke dio su opinión mientras volvía a la mesa con su laptop.

— ¡Yo hablaba de mi privacidad!

—Eso es innecesario.

No sabía cómo responderle. Era mejor ir al tema principal.

—Luce interesante, ¿qué te parece?

—Nada mal, incluso nuestro proyecto actual podría salir a la venta. Necesitamos fondos para nuestra futura compañía, esta es una buena oportunidad para conseguirlos. Pero, ¿Qué haremos con la sección de música y arte? A juzgar por el contenido y tamaño del proyecto, necesitaremos a una persona por departamento.

Ryuunosuke volvió a concentrarse en su computadora.

Sus dedos parecían bailar sobre el teclado. ¿Qué tanto haría?

Sorata conocía a dos personas capaces de encargarse del arte. La primera era Mashiro, un prodigio de la pintura y mangaka, la otra era un alien, Misaki, la talentosa animadora. No había duda sobre sus habilidades.

Pero, no tenía intención de reclutar a ninguna de ellas. Mashiro era mangaka, Misaki productora de anime, cada una tenía su meta. Ambas distintas a la de Sorata.

— ¿Qué tal si le pedimos ayuda a Rita por esta vez?

En broma, Sorata la nominó.

—En ese caso me voy. No pienses en buscarme, ¿entendido?

Ryuunosuke se negó rotundamente.

—Solo bromeaba...

Rita es la amiga de Inglaterra de Mashiro. Rita Ainsworth, pintora y enemigo natural de Ryuunosuke. Pero, Rita a pesar de estar en Inglaterra suele preocuparse mucho por Ryuunosuke, y le envía mensajes todos los días. Aunque él nunca los responda, de hecho, todos estos corren a cargo de Maid-chan.....

—Podríamos tener a nuestro encargado de la música.

Himemiya Iori. Miembro del Departamento de Música y residente de la habitación número 103 en Sakurasou. Aunque actualmente se encuentra un poco confundido sobre la música, se la pasa pensando en el tipo de música adecuado para él.

—No creo que sea adecuado preguntarle si aún no está decidido.

— ¿Qué tal si le pides ayuda a HauHau Senpai?

—No hay duda de su talento. Pero, ¿qué no estudia en Austria?

—Ah, cierto, sería malo interferir en sus estudios.

Resultaba difícil poder encontrar miembros. Aunque el ambiente de Suiko jugaba a favor de Sorata, sería difícil encontrar personas dispuestas a unirse.

No podían seguir discutiendo sobre el tema, ambos decidieron dejar de lado el tema del “Campamento de juegos”

Después de treinta minutos, bajaron a cenar.

Al terminar, era hora de tomar un baño.

—Akasaka, ¿iras a los baños?

—No, tomare una ducha en la habitación.

—Entonces, me adelantaré.

Sorata dejó solo en la habitación a Ryuunosuke, pensaba en ir a los baños y deshacerse del estrés. El único problema eran sus ruidosos compañeros, no tenían interés en relajarse.

En ese caso, era mejor tomar una ducha en la habitación.

Después de bañarse, Sorata se quedó pensativo. Bañaba su cabeza con agua caliente, lavaba su cuerpo con jabón, y alguien parecía aproximarse.

—Sí~, nada mejor que un viaje.

Era Iori.

Se bañó al igual que Sorata y sacudió su cabeza como un perro. Después, con una expresión alivio, siguió lavando su cabeza.

—En secundaria nunca pude ir a alguno por culpa de las competencias.

— ¿Qué haces aquí?

Después de hacer mucha espuma, volvió a verter agua sobre su cabeza.

—Misaki-san escogió el mismo hotel.

—No debería haber habitaciones disponibles.

Debido a las demás escuelas.

—Solo las habitaciones normales estaban ocupadas.

Pero para huéspedes especiales.

—Una suite presidencial....

No se trataba de una persona normal. Con su habilidad de alien, y con su gran capital logró construir una casa junto a Sakurasou al graduarse.

—Qué bien, Iori.

— ¿Eh?

—Al fin lograste ir a un viaje escolar.

— ¡Sí!

Ambos usaban toallas para secar su cuerpo.

—Ah, Sorata-senpai.

— ¿Qué?

Iori parecía muy serio.

—Hay algo de lo que me gustaría hablar.

¿Qué podría ser? Al verlo tan serio, podría ser algo relacionado a la música. Iori se veía dispuesto, lavó cada uno de sus dedos cuidadosamente.

—De hecho....

—Hmm.

—Últimamente me he sentido extraño.

—Ah, lo sé.

No solo últimamente, Iori siempre ha sido extraño.

—Hablo de algo incluso mental.

—Que te puedas dar cuenta de eso es un buen paso.

—Sí~, aunque no es tan bueno.

Sin vergüenza, Iori respondió mientras se lavaba.

—No trato de darte la razón.

— ¿En serio?

Algunas veces lori era una criatura muy parecida a Yuuko.

—... ¿de qué querías hablar?

—Desde aquel día, el rostro de la plana no deja de aparecer en mi mente.

—....

Era algo muy inesperado para Sorata.

—Sorata-senpai.

—..... Ah, lo siento. Creí que sería algo relacionado a la música. ¿A qué te refieres con desde aquel día.....?

Quizás lori no quería recordar los hechos de aquel día, no logró terminar de tocar su canción, y pudo ver debajo de la falda de Kanna.

—3 de Mayo... ...día de no usar pantis.

— ¡Oye, no lo vuelvas un día festivo!

Eso debajo de la falda era un lugar prohibido.

— ¿Qué debo hacer? Cuando duermo o estudio, cuando orino y cuando se endurece, sigo pensando en ella.

lori lo miró ahí abajo.

Siendo honesto, Sorata no quería que lori lo observara estando desnudo.

—Eh, en pocas palabras....

Lavaba su cuerpo mientras pensaba.

— ¿Esto es amor?

Por si no fuera poco, eligió a Sorata, cuando el mismo se encontraba en una situación delicada... ... debería ser Sorata quien buscara a alguien que lo pudiera ayudar con su problema.

—No, no.

lori se respondió.

— ¿Eh?, ¿No lo es?

No logró entender a lori en nada.



—Sorata-senpai lo sabe. ¡Lo que más amo son los pechos! ¡Puedo decir que es lo más importante para mí! ¡Los pechos!

—Hmmm, sí eso lo sé.

Sorata estaba muy cansado para responderle.

— ¡Solo los grandes pueden ser llamados pechos!

Iori se levantó con el puño en alto.

Seguía sin entender el punto de esto. Pero parecía ser muy profundo.

—Iori siéntate, puedo ver tus cosas importantes.

—Oh.

Iori volvió a sentarse.

—Entonces, sobre Kanna-san.

— ¿Qué debería hacer?

— ¿Sobre de que piensas en ella en todo momento?

—Sí.

—En resumen, ¿te gusta?

—No. Como te dije antes, amo los pechos grandes. ¿Te encuentras bien, Sorata-senpai?

Respondió con determinación. Pero, lo triste es que Iori no lo entendiera.

—A pesar de ello, ¿no dejas de pensar en Kanna-san, cierto?

—Sí.

—Por eso, creo que te sientes atraído por Kanna-san por ser del sexo opuesto.

—No, no, no, es imposible... no, no, espera, pero, Ahh~... Si Sorata-senpai lo dice, ¿podría ser?

Iori entrelazó sus manos y pensó. Parecía un general pensando en una estrategia.

—No, ¿Cuál sería el punto si está plana?

— ¿Eso que tiene que ver....?

— ¡Debe ser una ilusión! ¡Lo pienso demasiado! ¡Deber ser culpa de eso! ¿Qué no las aves consideran familia a lo primero que ven al nacer? ¡Fui tentado y por instinto fui atraído! ¡Eso es lo que vi! ¡Pechos!

Sorata no entendía de qué hablaba, pero entendió lo de los pechos.

—Sí, Iori, pero si nos basamos en un ave recién nacida, ¿no sería que te gusta?

—Hmm, ¿¡Sería imposible!? No, no, no, nunca lo admitiría. ¡Esa mujer no merece decir que tiene pechos!

—En serio.....hmmm, no hay nada que hacer. Replantea tu problema.

—Sí, lo hare.

Algo era cierto, el baño acabó con su fatiga, pero ahora estaba más cansado.

—Ah, casi lo olvido, hay algo más.

— ¿Qué?

Quizás ahora si se trataría sobre la música.

— ¿Me podrías prestar tu ropa interior, Sorata-senpai?

— ¡No!

— ¡Por favor!

Suplicó con ambas manos.

— ¡Si no tienes ropa, ve a comprarte algo al supermercado, te prestaré dinero!

Parte 6.

Después de salir de los baños con Iori, quien aún quería quedarse otro rato, encontró a un grupo de chicas en el corredor de camino a su habitación.

Vestían un uniforme verde oscuro. Eran los antiguos compañeros de Ryuunosuke. Los conoció durante la tarde. Pudo reconocerlos, a pesar de estar entre mucha gente.

Si no recordaba mal, el nombre de la chica era Maya.

A juzgar por la multitud a su alrededor, podría decirse que era alguien popular.

Ella no se dio cuenta de Sorata. Era natural, después de todo ella conocía a Ryuunosuke y no a Sorata.

Fue cuando, después de pasar por un lado, sucedió algo inesperado.

—Bueno...

Sorata fue sorprendido al ver a la persona que le habló.

Quien salió de entre el grupo de personas fue Maya.

—Creo que Akasaka está en la habitación.

—Sé que no está.

—Cierto.

—Hay algo de lo que me gustaría hablar.

Su actitud tan engreída era un poco molesta.

—¿!

—....

Maya asintió, y parecía estar bajo presión... ¿qué le podría contar a una persona que acaba de conocer?

—Soy compañero de Akasaka, mi nombre es Kanda Sorata.

—No te pregunté.

— ¿Cómo puedes hablar con alguien si no sabes su nombre?

—Eso no me interesa, en realidad.

—Vaya.

—Maya Ikejiri.

— ¿Quién es?

—Mi nombre.

— ¡Dijiste que no importaban los nombres!

Sorata no esperaba que ella le dijera su nombre.

—Que ruidoso...

Ella era fría.

—De cualquier forma, ¿de qué quieres hablar?

—...

Mordió sus labios.

—Juego....

— ¿Eh?

—Un juego. ¿Estás haciendo uno con él?

Él. Ni siquiera le pregunto si era alguien cercano a él, su forma de hablar era un poco extraña. Pero, Sorata sabía que hablaba de Ryuunosuke.

—Aún no.

—Oh, ya veo.

Maya por fin pareció relajarse.

—Pensamos hacer uno.

Al escuchar esas palabras, su semblante volvió a oscurecerse.

—Es mejor no hacerlo.

— ¿Por qué?

Sorata preguntó confundido.

—Te arrepentirás.

Maya apartó su mirada.

—Lo siento, no cambiare de opinión.

—...

—Lo haré con Akasaka.

—Cállate. ¿No escuchaste lo que dije?

—...

—No, esa eres tú. ¿No me escuchaste?

—...

—No pienso rendirme.

—...

Maya no le respondió. Ahora solo lo miraba tajantemente.

—Si eso dices, es tu problema.

Se fue tan pronto como terminó de hablar.

— ¿Qué fue eso?

Solo había algo seguro, Ryuunosuke, Maya y el otro chico llamado Takumi... algo sucedió entre esos tres durante la secundaria.

— ¿Dónde está Akasaka...?

Por más que lo pensara, le era imposible imaginarse a Ryuunosuke con alguien, o haciendo cualquier cosa. Hasta hoy, nunca escuchó nada sobre el pasado de Ryuunosuke.

—A pesar de conocerlo desde hace mucho tiempo...

Dijo entre dientes. Fue cuando, algo vino a su cabeza.

— ¿Y si Ryuunosuke vino al paseo sabiendo que estas dos personas vendrían...?

Al pensar en ello, pareció entenderlo.

Ryuunosuke basa sus acciones para mejorar el rendimiento de su trabajo. Así es incluso en la escuela, solo asistía las veces necesarias para cubrir el mínimo de asistencias. Una persona así nunca vendría a un paseo sin motivo.

—Intentaré preguntarle.

Con el miedo de volver a ser ignorado. Sorata se dispuso a preguntarle de nuevo.

De camino a su habitación, pasó frente a la tienda del primer piso.

Pudo reconocer a alguien dentro de la tienda.

Era Kanna. Ya se había topado con Iori en los baños, no era extraño que Kanna también estuviese aquí.

Kanna seguramente terminó de bañarse, pues vestía ropa del hotel, tampoco llevaba sus lentes. En su mano, llevaba una canastilla con ropa limpia y toallas.

Parecía querer comprar algo.

Sorata decidió acercarse y saludar.

—Kanna-san.

Kanna se sorprendió un poco.

— ¿Sorata-senpai, verdad...?

Kanna lo miró.

—Sí.

Aunque sonara un poco despectivo, no era el caso. Como no llevaba puestos sus lentes, le era difícil distinguirlo. A pesar de estar frente a él...

— ¿Tan mala es tu vista?

—Sí, aún a esta distancia no puedo verte claramente.

Después de decirlo...

—Si estuviera más cerca...

Kanna acercó su rostro al de Sorata.

—De verdad es Sorata-senpai.

Finalmente pudo reconocerlo. Pero al darse cuenta de algo, puso sus manos en el pecho de Sorata y lo empujó para guardar distancia.

—... ¿Qué haces?

Por algún motivo se molestó con Sorata.

—Lo siento.

Sorata se disculpó.

—No es tu culpa Sorata-senpai, no tienes por qué disculparte.

Todo fue extraño.

—Mis... ..mis lentes se encuentran en la habitación.

Trató de buscar una excusa.

—En ese caso, ¿por qué no fuiste primero a tu cuarto?

Sin sus anteojos era complicado poder comprar. Pero, Kanna sostenía en sus manos un pin de oso blanco de “Oso Demonio”. Lo elevó a la altura de sus ojos, de otra forma no podría ver las letras en él, decía “Hokkaido”.

—Misaki-san tiene las llaves del cuarto, y no ha terminado de bañarse.

—Ah, entiendo.

Sin la llave, no puede entrar a la habitación. Solo mataba el tiempo en la tienda.

—No me gusta que nadie me mire cuando no llevo mis lentes, por favor mira hacia otra parte.

Se encontraba ruborizada.

— ¿Por qué?

— ¿No entiendes aún después de haberme visto?

Era una actitud retadora.

—No, no lo entiendo.

—.....no me tengo confianza.

Esta vez dio la vuelta.

—De hecho, te ves más linda sin lentes.

—¿!

Kanna miró a Sorata con una mirada filosa.

—No te burles de mí.

La honestidad de Sorata enfureció a Kanna.

—.....

Kanna no volvió a decir nada y siguió tomando artículos.

— ¿Te gusta ese?

Sorata miró al pin de oso blanco.

Cuando Kanna se dio cuenta que él lo vio, trato de ver otro para despistarlo.

— ¿Por qué no lo compras?

Sorata volvió a tomarlo.

—No tengo dinero.

—Oh, cierto.

Se enteró que por la mañana fue arrastrada por Misaki, y no tuvo oportunidad de tomar su equipaje.

—Entonces lo compraré para tí.

500 yenes era un buen precio.

— ¿Eh?

—Lo siento, me gustaría comprarlo.

Sin preguntarle a Kanna, fue directamente a la caja.

—Ah, Senpai.

Agregó uno más

—Por favor separa las cuentas.

Fue un total de 1500 yenes.

Le dio el pin a Kanna, quien lucía molesta. Ella no lo aceptó.

— ¿Acaso me consideras una mujer aprovechada?

—No. Solo es un regalo.

— ¿Es así?

Sorata se sintió un poco incómodo.

—Mmmmm, gracias.

Finalmente, Kanna lo aceptó.

—No, gracias a ti. Al principio solo iba a comprar el tuyo, pero pude comprar uno para Yuuko también.

Posiblemente porque de verdad estaba muy emocionada por el modelo de oso blanco de “Oso Demonio”, Kanna sonreía a la bolsa que Sorata le entregó.

Era raro de ver en ella.

—Por favor, no me mires de esa forma.

Sorata no pudo evitar mirar a otra parte.

—Bueno, acabo de bañarme, y usar este tipo de ropa resulta...

Kanna se sonrojó y apartó la mirada.

Su pelo aún estaba un poco húmedo, su piel igual e incluso podía verse sudor. La bata de baño remarcaba cada una de las curvas en su cuerpo.

Era delgado, pero era un cuerpo hermoso.

Cuando Kanna se dio cuenta de cómo Sorata la miraba, tomó una canastilla y cubrió su cuerpo.



— ¿Qué estas mirando?

Grito con una mezcla de enojo y vergüenza.

Sorata finalmente entendió el verdadero motivo de su enojo.

—N-No... ¿No las tienes puestas?

Pregunto, asegurándose de que nadie lo escuchara.

—.....

Kanna asintió lentamente.

— ¿Aún tienes problemas para escribir tu novela?

—...N-No es eso.

—Ah, ya entiendo. Misaki no te dio oportunidad de traer un cambio de ropa.

Recordó cuando lori hace un momento le pidió ropa interior a Sorata.

—Misaki-san compró mucha ropa.

Kanna parecía recordar algo malo. Seguramente Misaki la obligo a probarse diferentes atuendos, uno por uno. Pero, ¿por qué no le compro nada a lori?

No, eso no era importante ahora. Necesitaba averiguar por qué Kanna no estaba usando pantis.

— ¿Qué te está preocupando?

—Podría ser.....ver a Senpai.

— ¿Eh? ¿A mí?

Kanna asintió.

— ¿Qué hice?

—Senpai es tan bueno conmigo.

Su voz era casi inaudible. ¿Qué trataba de decir con “es bueno conmigo”?

— ¿Eh? ¿Qué?

—Nada.

—No, si dices eso solo atraerás mi curiosidad.

—Sorata-senpai, comparado conmigo, ¿no hay algo más importante a lo que deberías prestarle atención?

—Oh, he sido rechazado.



Kanna hablaba sobre Mashiro y Nanami.

—Shiina-senpai es una mujer muy hermosa.

—Sí.

—Aunque su forma de ser es...extraña.

—Sí.

Ambos rieron.

—Aoyama-senpai es muy tierna.

—Tienes razón.

—Siempre intenta hacer todo, siempre sigue adelante, de verdad es atenta con todos... ..me provoca celos.

— ¿De verdad?

Al parecer, ella puede entender mejor a Nanami. Sorata piensa lo mismo de ella.

—Siendo franca, Sorata-senpai no es ideal para ninguna de ellas dos.

—Creo lo mismo.

—No deberías responder de esa forma.

—Solo estoy respondiendo a tus preguntas.

Esta nueva estudiante, podía llegar a ser un poco rara.

—A Shiina-senpai y a Aoyama-senpai no les gustaría escucharte hablar así.

—Lo sé.

Ambas confesaron sus sentimientos a Sorata, no les avergonzaba. Quizás eso quería decir.

—No importa, Sorata-senpai también tiene sus cosas buenas.

—Si eso crees, me hace sentir feliz.

—Por lo menos, pude seguir escribiendo por lo que me enseñaste, Sorata-senpai.

—Sobre la novela, antes que nada no eran mis recomendaciones, sino las de Jin-san.

Kanna finalmente pareció bajar la guardia.

—Cuando me descubrieron, pensé que no podría volver a ir a la escuela.... Pero Sorata-senpai me aceptó, justo cuando lo necesitaba.

—Es extraño, pero me he acostumbrado a Sakurasou.

—Puede serlo un poco, pero Sorata-senpai es más extraño todavía.

—Si no recuerdo mal, ¿no estábamos hablando sobre mis cosas buenas?

—Lo siento, me desvié un poco.

Kanna regresó a su personalidad habitual.

—Soy un desastre.

Sorata no podía entenderla.

Su conversación terminó.

Decidió estar con ella en la tienda hasta que Misaki terminara de bañarse.

Pasados unos 5 minutos, Misaki apareció.

Ella lucía muy emocionada, de pronto miro en cierta dirección.

—¡Obaa-san, compraré todo!

Sus palabras fueron feroces. Lo que estaba por suceder era aterrador.

Si cualquier otra persona lo dijera, se tomaría como broma. Pero Misaki no bromeaba.

¿Cuántas veces las personas habrán caído en el error de tomar sus palabras como simples bromas? Nadie lo sabría con exactitud....

— ¡Espera, Senpai!

Se apresuró para detenerla.

— ¿Tú tampoco puedes esperar, Kouhai-kun?!

— ¡No compres toda la tienda!

— ¡Mientras tenga fondos, no hay problema!

Misaki sacó su cartera de la canastilla que Kanna sujetaba. Su cartera tenía la imagen de “Oso Demonio”. Pero, esa cartera tan tierna solo podía verse como una calamidad ante los ojos de Sorata.

— ¡Senpai es millonaria!

— ¡Al tratarse de un viaje, decidí traer mucho dinero~!

Les tomo 20 minutos lograr detener a Misaki. Aunque Sorata y Kanna ya se habían secado después de bañarse, una vez más estaban cubiertos de sudor.

Una vez se separó de Misaki y Kanna, Sorata regresó a su habitación. Estaba oscura.

Ryuunosuke se había dormido. Recordó cuando le contó que todos los días dormía 8 horas, lo mencionó durante una de sus pláticas, ¿o acaso fue Maid-chan quien se lo conto? Bueno, no importaba.

No pudo preguntarle sobre su relación con Maya Ikejiri.

No, deseaba saber sobre su vida en secundaria.

Decir que no le interesaba, sería una mentira.

¿Por qué Maya le advirtió?

Sorata se recostó, una gruesa sabana recibió gentilmente su espalda. Resultaba un poco incomoda, por ser diferente a la que el suele usar en Sakurasou.

Miró a su alrededor, Ryuunosuke giró un poco, parecía un niño durmiendo.

—.....

Sacó su celular.

Quería preguntarle a Maid-chan.

—Maid-chan, Ikejiri Maya.

Después de escribir esas palabras, su mano se detuvo.

Al poco tiempo las borró.

Prefería preguntárselo personalmente a Ryuunosuke.

Sorata pensó en ello y concluyó que existían problemas más importantes en este momento.

Prometió dar una respuesta antes de que el viaje terminara.

Cada segundo era quedarse sin tiempo.

Pero, sabía que no se trataba de tiempo.

Por fin pudo entender a Chihiro.

También pudo ver el futuro del que Jin hablaba cuando tuviera una cita.

Misaki le dijo lo mismo.

Hoy, finalmente se dio cuenta de lo que siente por Nanami.

La respuesta....parecía clara.

Pero era muy difícil, y doloroso. Sentía como si su pecho fuese perforado, no existía la calma en su corazón, en cualquier momento sería destruido por la presión, esta presión aceptaría los sentimientos de esa persona.

No podría volver a su relación de antes. Era imposible regresar a esos tiempos.

Esa era la razón de su sufrimiento.

No importaba si era Mashiro o Nanami, pasó mucho tiempo con ambas. No podía dudar del tiempo que pasaron juntos, era algo muy preciado. Ningún día pasó en vano, todos ellos guardaban recuerdos imborrables de su tiempo juntos.

Soñaba con que esos días incluso superaran la graduación. Aunque existieran distintas opiniones, había dolor, había lágrimas, incluso habría risas después de superar sus problemas. Sorata anhelaba que todo eso continuara.

Pero, Mashiro y Nanami decidieron perseguir sus sueños, prefieren buscar un futuro incierto que vivir en calma como hasta ahora.

Tratar de lograr tus sueños enfrentando al futuro y arriesgar tu relación actual...

Sorata no podía dejar de pensar en cuando reían juntos.

—Pero... ya es “ese momento”

Aunque no quería entenderlo, Sorata se veía obligado a ser consciente, y estaba forzado a aceptarlo.

No tenía escapatoria, sin importar si decidiera seguir confundido o decidirse.

Cuando los sentimientos de ellas dos fueron confesados, que todo siguiera igual, quedó en el pasado.

—Todo cambia con el tiempo.

Incluso el “ahora”, ya era parte de sus memorias, y estaba guardado en su corazón. No tenía relación con sus propios deseos...

De igual forma esto le alegraba, significaba que tenía personas cercanas....

De eso se trataba, de tomar en serio sus sentimientos.

Era momento de decidir.

De repente, se escuchó el timbre de la habitación...

Confundido, trató de levantarse.

Al abrir la puerta, encontró a Nanami.

— ¿¡Eh, A-Aoyama!?

—A-Aquí estoy~

Nanami parecía querer bromear.

— ¿Eh?

Sorata nunca pudo esperarlo, solo podía estar sorprendido.

—.....

—.....

Todo era tensión. De repente el rostro de Nanami se sonrojó.

— ¡N-No! ¡Ma-Mayu me lo dijo! ¡Sí, no soy yo quien quiso decirlo!

Le era difícil articular sus palabras.

— ¿Kanda-kun? ¿Me escuchaste? ¡No se trata de eso!

En ese momento, lograron escuchar la voz de un profesor regañando a un hombre ruidoso fuera de su habitación.

— ¡Aoyama!

Con sus reflejos la metió en su habitación.

— ¿Eh? ¡Kyaa!

Cerró la puerta inmediatamente. Al hacerlo toda la habitación quedó a oscuras.

—.....

—.....

No podía decir nada, solo podía imaginar la situación afuera. Era de noche, si descubrieran a alguien del sexo opuesto en su habitación, no tendría escapatoria.

En cualquier caso, lo importante era no ser descubierto.

—K-Kanda-kun.

— ¿Sí?

—T-Te agradecería si...pudieras abrir tus manos.

Hasta ahora, Sorata seguía sujetando la mano de Nanami, incluso la tenía contra la pared.

—L-Lo siento.

Sorata soltó su mano y apartó su cuerpo del de Nanami.

—No, no hay problema...solo que me tomó por sorpresa.

—Casi nos descubre el profesor.

—No hablo de eso, es que Kanda-kun me tomó por sorpresa...no sabía qué hacer cuando me llevaste contra la pared.....

— ¡N-No te haré nada!

Después de gritar, se dio cuenta de que podría haber despertado a Ryuunosuke.... Pero eso no importaba ahora, ni siquiera parecía haber despertado.

—... Si dices que no me harás nada, no puedo evitar sentirme un poco... decepcionada...

—A-Aoyama.... Si sigues diciendo cosas como esas, no te garantizo que seré capaz de contenerme.

—.....

—.....

Silencio. A pesar de la oscuridad, se miraban el uno al otro, sin moverse.

Como si esperaran algo, poco a poco aumentaba la concentración de Sorata.

Inconscientemente Sorata tragó saliva.

¿En realidad puedo hacerle lo que quiera? ¿O si no hago nada, decepcionaré a Aoyama?

Mientras pensaba eso, volvió a escuchar el timbre.

— ¡Ah!

— ¡Kyaaa!

Ambos casi saltan del susto.

— ¡Maldita sea! ¡Ojala no sea un maestro! ¡Aoyama, escóndete!

— ¿¡Dónde!?

Tomó su mano y la empujó al baño. Cerró la puerta deprisa, y escuchó a Nanami quejarse, pero no tenía tiempo que perder.

Tomó un respiro y abrió la puerta.

La luz lo cegó un instante.

—.....

No era el profesor de hace un momento.

Era Mashiro.

Sola, pensando frente a la puerta.

— ¿Sh-Shiina?

Sorata por instinto miró hacia la puerta del baño.

—Sorata.

Ambos se miraron con curiosidad, pero Mashiro no apartaba su mirada de él.

—¿Q-Qué sucede?

Como si se hubiera dado cuenta de algo, Mashiro lo miraba, esto lo puso más nervioso todavía.

—Mañana.

— ¿Eh?



—Otaru.

—Ah, Ah.

Al fin entendió el motivo de su visita.

—Prométeme tu tiempo libre.

—Lo sé, quieres visitar el río, ¿no?

Era su promesa hecha antes del examen.

—Después del río, quiero ir a otros lugares.

—S-Sí. Iremos después de que consigas todo tu material de referencia.

Sorata respondió, un poco confundido.

—Hmmm.

Mashiro asintió. Después levantó su mirada y miró fijamente a Sorata.

—Sorata.

—¿Q-Qué?

—.....

—.....

—Olvídalo. Está bien.

Mashiro dijo.

Dentro del baño, Nanami trataba de ocultar su presencia.

El pulso de Sorata aceleró. Un sentimiento de culpa lo inundó.

—Nos vemos mañana.

—Ah, oh.

—Buenas noches.

Tan pronto lo dijo, Mashiro se alejó de la habitación.

Cuando la sombra de Mashiro desapareció, Sorata cerró la puerta.

Nanami salió del baño.

— ¿Por qué viniste, Aoyama?

—...Olvídalo. Volveré a mi cuarto.

—Ah, oye, Aoyama.



—Lo único que importa ahora es no ser atrapada por los profesores.

Nanami mostró una sonrisa perfecta. Pero con solo verla, era evidente que se trataba de una mentira... ...pero debido a esa misma razón, Sorata no podía detenerla.



ら
莊

の

CAPÍTULO 3:
DOS CORAZONES.

Capítulo 3: Dos Corazones.

Parte 1.

Al despertar, encontró el rostro de lori frente a él.

Estaban a solo 2cm de besarse, Sorata por instinto lo alejó.

—Huhhh~

lori medio dormido se quejó, pero no parecía despertarse. No solo eso.

—Hoi, hoi~~ eres tan egoísta....

Mientras hablaba dormido, abrazada su almohada, y la besaba.

Sorata no quería que lo besara, por lo que huyó inmediatamente.

A un lado de la cama, podía ver el rostro feliz de lori, debía tratarse de un sueño muy divertido.

¿Por qué sucedió esta situación? Es muy simple.

Ayer en la noche, cuando Sorata se disponía a dormir, lori llegó a su habitación.

La razón:

—Es imposible dormir contigo en la misma habitación. Lárgate, o llamaré a la policía.

Dijo Kanna, con su teléfono en mano y de forma fría.

Por ese motivo, como lori no sabía qué hacer, recurrió a Sorata.

Desafortunadamente, esta habitación solo contaba con 2 camas. Cuando lori llegó, una de ellas estaba ocupada por Ryuunosuke, por eso fue forzado a dormir con él.

—Casi pierdo algo importante...

La cama de al lado...la cama de Ryuunosuke estaba vacía, podía escuchar un teclado de computadora.

A las seis de la mañana, Ryuunosuke estaba despierto y trabajando.

—Buenos días, Akasaka.

—Hmmm.

Estaba concentrado en la pantalla, Akasaka respondió fríamente.

Bueno, al menos respondió.

De cualquier forma, lavó su cara y arregló su cabello, esto sólo le tomó 5 minutos.

Al regresar a la habitación, nada cambió en ella.

Ryuunosuke seguía trabajando, y Iori seguía atrapado en el mundo de los sueños.

Al ver el reloj, notó que aún faltaba un rato para el desayuno.

Sorata se sentó en la cama de Ryuunosuke, deseaba pasar el rato platicando con él.

— ¿A qué hora te dormiste anoche?

Cuando Sorata regresó a la habitación, la habitación estaba oscura.

—A las 10.

— ¿Y a qué hora despertaste?

—A las 6.

Fueron 8 horas exactas.

—Tu vida no es como la de un estudiante normal en un viaje de despedida...

En las otras habitaciones seguro los estudiantes se desvelaron. Algunos jugando cartas, otros hablando sobre la chica que les gusta, o con quien salían, o incluso confesaban sus sentimientos durante el viaje, o imaginando como los rechazarían, y comenzaban a rendirse...de esa forma pasaron su primer noche de viaje los demás estudiantes.

Solo estaba seguro de algo, únicamente Ryuunosuke se durmió a las 10.

—Te contare una cosa que no sabes.

—Se siente como una confesión.

—Si no lo fuera, ¿estarías seguro?

— ¿Qué es lo que sabes?

—La razón por la que despiden a los desarrolladores de videojuegos.

—Tan temprano hablaremos de esas cosas....

— ¿Cuál crees que es?

—Hn~~, Pensé en ello. Escuché que porque los gastos eran muy elevados, y porque continuaban haciendo juegos con pocas ventas, ¿es eso cierto?

—En estos días, la mayoría de los desarrolladores suelen trabajar en sus casas o alquilan un lugar. Esto debido a que en sus empresas escuchan “bromas” como de que sus escritorios desaparecerán mañana.... Bueno, esas no son bromas.

— ¿No son bromas?

¿Qué quiere decir?

—Siendo honesto, quieren decir que no habrá lugar para ti el próximo mes en la compañía, por lo que debes buscar un nuevo empleo. Resulta mucho más cruel si no te despiden en ese momento.

Que en tu empleo te sugieran buscar uno nuevo, es inaceptable.

— ¿Qué sucede con las compañías de videojuegos domesticas?

—El principal motivo es su actitud en el trabajo. En otras palabras, buscaran víctimas entre las personas que no se presentaron a la mañana siguiente.

— ¿Eh?

—Si piensas que un desarrollador solo trabaja durante la noche, y vive una vida irregular, estas equivocado. La vida de un desarrollador no es diferente a la de un civil cualquiera.

—Espera, ¿no es flexible? ¿No es posible elegir las horas de trabajo?

—En efecto, muchas compañías tienen horarios flexibles, pero no pueden elegir libremente, en muchos casos puedes asistir pero sin ser pagado, otras reglas solicitan entrar a la compañía durante las horas específicas de trabajo. Además, si todos trabajaran en horas distintas, ¿crees que el trabajo en equipo funcionaria?

Poniendo como prioridad el problema del salario, después de imaginarse un equipo descoordinado, la respuesta era obvia.

—.....no podría funcionar.

Los juegos son hechos en equipo, discutir, mientras se corrigen al hacerlo. Si los horarios son distintos, muchas cosas resultarían difíciles de hacer. Sorata podía imaginarlo.

—En el pasado, escuche sobre un diseñador de MMORPG que siempre llegaba a trabajar tomando el último tren.

—El último tren... eso es malo.

Trabajaba hasta noche justo después de llegar a casa.

—Sin pensar en los regaños de sus superiores, fue despedido aun deseando seguir con su trabajo.

—...eso es demasiado.

—En pocas palabras, al no preocuparse por el equipo, y sin ser arbitrario, no fue un buen compañero.

—Por un momento...

Podía darse cuenta que Ryuunosuke odiaba eso por su forma de hablar.

—Parece que eres uno de ellos. ¿Estoy pensándolo demasiado?

—Como dije, no pienses más en esto.

Una respuesta corta. Para Ryuunosuke, era una respuesta larga. Pero para Sorata era diferente, le hizo recordar los eventos de ayer... ... la conversación con Maya Ikejiri.

—...Oh sí, Akasaka.

— ¿Qué?

—Ayer cuando venía hacia la habitación, me encontré con la chica llamada Ikejiri Maya.

La mano de Ryuunosuke se detuvo.

—Pude hablar un poco con ella.

Pero, inmediatamente volvió a escribir.

Sorata no pudo escuchar lo que dijo.

—Me sugirió no trabajar contigo.

— ¿De eso se trata?

Se escuchaba como siempre, no podía saber en qué pensaba, y Sorata le dijo lo que pensaba sobre Ryuunosuke.

—Le conté sobre el juego que haré contigo.

—...

—...

—Kanda puede hablar de lo que quiera con quien quiera, no es mi asunto.

—En una situación que no conoces, te gusta hablar con personas que puedan saber algo...
...escuchar sobre cosas que nunca has escuchado. No me sentía a gusto, solo fue una investigación que hice para sentirme bien.

—... ¿dijo algo más?

—No, solo eso. Fue extraño.

Sorata extendió sus piernas, y se recostó en la cama.

—Si solo fue eso...está bien.

La voz de Ryuunosuke se escuchaba distante para Sorata. ¿Será porque cambio su actitud? ¿O existía otra razón?

La conversación terminó, y no siguió por un buen rato.

Cuando quería acabar con el silencio, sonó una campana.

— ¿Quién es?

Sorata tenía curiosidad, y caminó hacia la puerta.

Al abrirla, se encontraba Kanna con ropas muy holgadas. Eran tan delgadas y sus pantalones tan cortos, por un momento creyó que no llevaba nada puesto.

Al igual que ayer, no llevaba sus lentes. Su mirada lucía un poco cansada. Entrecerró sus ojos, y miraba sospechosamente la habitación.

—¿Kanna-san?

—Ah, Sorata-senpai...no me equivoque.

Tampoco usaba lentes de contacto.

— ¿Dónde están tus lentes?

—.....es culpa de tus palabras.

—Eh...oh.

Hablaba de las palabras de anoche.

—Misaki-senpai me pidió despertar a este idiota.

Kanna cambió de tema.

No dijo su nombre, pero Sorata entendía de quien hablaba.

—Oh, claro, lori. Entra por favor.

— ¿Le estas pidiendo a tu Kouhai entrar por la mañana a tu habitación? ¿Qué piensas hacerme? Esperare aquí.

—Si después corre el rumor sobre una chica de primer año fuera del cuarto de un chico, no me culpes.

Sorata revisó el corredor.

—...

Kanna lo pensó por un momento, y pregunto:

— ¿No me harás nada?

—No tengo el pasatiempo de meter Kouhais en mi habitación.

—Es cierto. Sorata-senpai ya tiene a Shiina-senpai y Aoyama-senpai, no tienes motivos para acosar a alguien como yo.

— ¿Qué tratas de decir?

—Como Sorata-senpai no responde a los sentimientos de las mujeres, es el enemigo de las mujeres, es natural ser tratado así.

—...

Sorata fue apuñalado, no podía responder, y solo podía fingir una sonrisa.

—La mitad de eso fue broma, no pongas una cara tan estúpida.

— Pero la otra mitad es verdad, ¿no?

Kanna no respondió, y entró en la habitación.

Sorata no tenía otra alternativa, solo camino a un costado de la cama en la que lori dormía.

—Oye, lori, despierta ya.

—Hmmm...

Su respuesta fue similar a la de un manga.

Kanna al no poder soportarlo.... Solo pensó...

—Está fingiendo.

Tiró de las sabanas con ambas manos, destapando a lori.

Frente a sus ojos yacía lori, con sus ropas hechas un caos, no parecía vestido, sus manos sujetaban de su ropa, pero su vientre era visible, digno de un perverso. Al ver a detalle, podías darte cuenta que solo vestía sus calzoncillos.

—...

Sin ninguna compasión, Kanna tomó el reloj y lo estrelló contra su cabeza.

— ¡Ahhh!

lori grito, y lucía molesto.

— ¿Qué pasa?...Un poco más y habría visto los pechos de Misaki-senpai.

lori protestó.

—Buenos días, Sorata-senpai.

—Ah, buenos días.

—Eso creo...

lori pensó con una expresión seria.

— ¿No suena asqueroso eso que llaman “aceite extra virgen”?

—Creo que piensas contarnos la continuación de tu sueño....

—Solo bromeo, cámbiate, hay que irnos.

Kanna lo miraba fríamente, como si mirara algo sucio.

—...Por cierto, ¿Qué hace la plana aquí?

—Misaki-senpai me pidió despertarte.

—Preferiría que Misaki-senpai me despertara.

Iori agachó la mirada ante tal decepción. En ese momento, se dio cuenta de algo e inclinó su cabeza.

— ¿Eh? ¿Por qué me duele la cabeza?

—Tal vez te retorcías en tus sueños.

Kanna se encogió.

— ¿Qué, cómo pudo?...

Como se esperaba de Iori, fue burlado tan fácilmente.

—Por cierto, ¿Por qué luces tan diferente hoy?

Iori miró detenidamente a Kanna.

—...por ciertos motivos.

— ¡Ah!

— ¿Qué quieres decir?

—La plana siempre usa lentes, pero no los lleva puestos, ¿cierto? ¿No, no? ¡Sorata-senpai, mira!

—Eh, yo ya lo sabía, la vi ayer sin sus lentes.

— ¿Qué haces? Tu ropa es extraña.

Iori parecía confundido por la ropa de Kanna.

—No tengo otra clase de ropa, Misaki-senpai las compró...no pude hacer nada más, no fui quien eligió.

Hablando de eso, los calzoncillos de Iori también fueron comprados ayer, tenían el estampado de un osito, y era de cuatro colores distintos.

—Estas roja, ¿Estas enferma?

— ¡Es porque estoy avergonzada!

Ante las preguntas ridículas de Iori, Kanna solo pudo ser honesta.

Tal vez fue para ocultar su vergüenza, que sin decir nada tomó el reloj y golpeó a Iori de nuevo.

— ¡Auch!~~

— Muévete, o te abandonare en Hokkaido.

— ¡No tienes sentimientos humanos!

— No contigo.

— ¡Esta es la hora en que tenemos un momento agradable en el baño!

— Sal con el baño. Es ideal para ti.

Kanna se fue, no le dio tiempo de responder, y se alejó del cuarto furiosa.

— ¿Qué más me espera en la mañana?

Iori sujetó su cabeza mientras lo decía.

Al menos Kanna se había ido de la habitación, si lo hubiese escuchado, lo golpearía de nuevo.

— Ah, Sorata-senpai.

— No pienso que “Aceite extra virgen” suene asqueroso.

— ¿Eh? ¿Cierto? Sorata-senpai es tan maduro, mi corazón late cada vez que escucho esa palabra. Toma, ¿quieres sujetarlo?

Puso una mano sobre su pecho, y miró a Sorata.

— No, me niego.

Sorata se negó a tocarlo.

— Oh...

Iori se decepcionó.

— ¿Quieres que la sostenga por ti?

— ¿Eh? ¡No! Como decirlo...

— ¿Que?

Iori, quien estaba sentado en la cama, parecía cansado.

— No puedo tranquilizarme.

— ...

Sorata no lo entendía, esperó a que siguiera hablando.

—Nunca estuve alejado de un piano por tanto tiempo...

—Por tanto tiempo....

Sorata no podía entender esa sensación, tal vez se sentía incómodo por no tocar el piano desde ayer. Solo pasó un día, solo uno. Pero para alguien como lori que practica todos los días, es un largo tiempo.

—Ah, pero, no siento ningún arrepentimiento.

— ¿De verdad?

—Nunca pensé en tomar un descanso. Siempre temí que si descansaba por un día, mis dedos no volverían a moverse...por eso debía seguir tocando. Porque era mi deber, no sé por qué quiero tocar piano, por qué hacer música. Pienso que debo alejarme de la música por un tiempo.

Al ver a lori con una nueva expresión, podía darse cuenta que no vino a Hokkaido sin pensar en ello. Aunque lo intentara, siempre pensaba en la música, y la música era parte de su cuerpo.

—Ah~~, Pero no logro calmarlo. Uwoo~~, siento frio debajo de mis piernas, ¿por qué?
¡Sorata-senpai, se siente tan bien!

Sin entender el cambio en el ambiente, lori comenzó a bailar en el cuarto.

—Tus ojos brillan...

— ¡Debo reportarte algo de mi parte inferior!

— ¡No necesitas reportarlo! ¡O mejor dicho, no lo hagas!

Utilizó tanta energía tan temprano, ¿podría calmarse?

— ¡Ah! ¡Akasaka-senpai! ¡Préstame esto!

lori tomo la tablet sin autorización de Ryuunosuke.

—No la maltrates.

—Lo sé. Recuerdo qué hacer....

Tocó la pantalla, y la manejó hábilmente.

¿Qué pensará hacer?

Sorata miraba con curiosidad, podía ver la imagen de un piano. Parecía ser una aplicación de piano, al tocar la pantalla sonaba como un piano real.

lori comenzó a tocar inmediatamente con sus manos.

No podía calmarse, la canción se escuchaba caótica.

Pero lori se divertía, aunque algunas veces lucía serio.

Después de empezar a tocar, Ryuunosuke dejó de pedirle la tablet. Aunque su mano dejó de escribir, pero sus ojos se fijaban en lori, parecía prestar atención a su canción.

La atención de Sorata también se enfocaba en la música. Causaba curiosidad, la conexión con la música, creaba ese mundo.

Después de 3 minutos, lori terminó de tocar una canción.

Sorata aplaudió y dijo:

— ¿Qué canción fue esa?

Sorata la desconocía.

— ¿Podría llamarla “Molestia de la mañana”?

Un nombre extraño.

— ¿Es eso una canción?

—La hice arbitrariamente.

— ¿Eh?

—Por cierto, es buena.

Después del asombro de Sorata, Ryuunosuke dio su opinión, al parecer la escuchó atentamente.

—Eh, pero la hice sin ningún esfuerzo, el resultado fue bueno. Al menos para los oídos de Sorata, no parecía ser algo improvisado.

Mientras Sorata pensaba en ello, Ryuunosuke lo miro.

— ¿Qué sucede, Akasaka?

—Tenemos un candidato.

Sorata entendía lo que quería decir. El candidato era el músico necesario para el “Campamento de Juegos”

Para ser honesto, se sentía un poco preocupado por si pasaría la prueba de Ryuunosuke, pero después de escucharlo, sus habilidades no podrían ser negadas. Sobre todo, lori es un chico, Ryuunosuke no protestaría.

El problema es si lori aceptaría. Pero, sería mejor esperar un poco antes de preguntar.

La mente de lori seguro aun debatía sobre “debo confrontar a la música”

— ¿De qué hablan?

—Nada.

— ¿En serio? En ese caso, ¿A dónde iras hoy?

Iori trató de cambiar el ambiente, utilizó la tablet para buscar sitios turísticos.

—Ayer fue Sapporo, podría ser Otaru y Hakodate~~

—Hablando de eso, ¿de verdad quieres ir con Misaki-senpai...?

—Misaki-senpai, dijo que nos llevaría a Otaru.

—Oh, ya veo...

— ¿Cuál es el plan de Sorata-senpai?

—¿Yo? iré a...

Cuando Sorata estaba por contarle, sonó su teléfono.

Era un mensaje.

Sorata tomó su teléfono sobre la mesa y miró el mensaje, era de Mashiro.

—Lugar de reunión.

Ese era el asunto.

Una vez Sorata lo confirmó, miró al frente.

—Hoy también iré a Otaru.

Le respondió a Iori.

Parte 2.

Afortunadamente, el clima de Hokkaido era muy bueno para el segundo día del viaje.

La cálida luz solar junto a la fresca brisa, creaban una temperatura agradable.

Durante el día habría una actividad grupal, visitar la fábrica de leche.

Cuando llegaron, el grupo de Sorata se encontró con Chihiro en la fábrica.

—Si quieres un buen tour, deberían ir a la cervecería.

Se quejó.

—Cuando termine el recorrido, quiero beber cerveza roja, Kanda-kun, prepárate.

Koharu le pedía cosas extrañas. Obviamente, Sorata la ignoraba.

—Oh cierto, Kanda, ayer Kamiigusa estaba en el hotel.

—Ah, la vi. La acompañaban los estudiantes de primer año, ¿no?

—Aún si me lo dices, no puedo hacer nada.

—Cierto, este es tu límite.

—No caeré en tu trampa.

— ¡Waa~~! ¡Kanda-kun es tan maduro~!

Sintiéndose atrapado, Sorata se convirtió en el juguete de Chihiro y Koharu.

Al terminar el recorrido, era hora de almorzar juntos.

Después del almuerzo abordarían el autobús.

Se dirigían a Otaru.

De acuerdo al staff del autobús, llegarían en 30 minutos.

Por momentos, Sorata miraba de reojo a Nanami sentada a su lado, y recordaba la noche anterior cuando fue visitado por Mashiro y Nanami en su cuarto.

Fue entonces cuando sus miradas se cruzaron——

— ¿Qué pasa, Kanda-kun?

—No, nada. No te estaba mirando.

Sorata trató de excusarse.

—No he pensado sobre lo de ayer.

— ¿Aoyama?

—Lo prometiste, ¿cierto?

—Hm, sí.

—Dijo que tomaría referencias.

Por lo visto Nanami escucho toda su conversación con Mashiro. Sin embargo, solo las separaba una delgada puerta.

—Pero, esto me da esperanza.

— ¿Esperanza?

—Pensar que me lo has explicado.

La voz de Nanami se volvía más silenciosa, dentro del autobús aun en movimiento. Era casi inaudible, pero su sonrisa lo explicaba todo.

—...



—...

Los nervios les impedían saber qué hacer a ambos.

—Bien~~, pronto llegaremos a Otaru~~, no olviden su equipaje.

El silencio fue interrumpido por Koharu-sensei, quien tomó el micrófono e imitó a un guía de turistas. Podía escuchar la voz de un hombre emocionado, pero no le importo a esa mujer.

De cualquier forma, pronto llegarían a Otaru.

El mar era visible por la ventana.

La conversación entre Sorata y Nanami terminó.

Tres minutos después, el autobús de Sorata y el resto llegó al hotel en Otaru que ocuparían para la segunda noche.

Después de confirmar la reservación de sus habitaciones, todos llevaron su equipaje a ellas.

Su cuarto se ubicaba en el quinto piso. Podía ver el mar desde la ventana de su habitación, se sentía muy fresco.

Después de revisar el baño, y refrigerador, ya era la 1:30 P.M., era su tiempo libre. En comparación a Sapporo, el lugar donde se hospedaron en Otaru estaba ubicado en el centro, eran libres de las actividades grupales. Después de ver el mapa de Otaru en el autobús, todas las atracciones turísticas podían ser visitadas con solo caminar.

Ryuunosuke, quien compartía habitación con Sorata, no disfrutaba de la vista de afuera. Al llegar tomó su laptop y siguió trabajando, no parecía tener planes de salir a caminar.

—Siendo así, saldré.

Después de avisarle a Ryuunosuke, se preparó para salir.

Se lo prometió a Mashiro.

Después de unos minutos, Sorata llegó al frente de la estación de Otaru la cual solo estaba a unos 300 metros del hotel.

Este es el lugar acordado por Mashiro en el mensaje de esta mañana.

—2 P.M. frente a la estación de Otaru.

Aunque era un mensaje breve, era bueno. El problema era que “Sorata” no podía escribir y envió diferentes mensajes con las palabras equivocadas.

Sorata miró la hora.

Pasaban de las 2, casi eran las 2:30...

Solo faltaban unos 2 o 3 minutos.

Cada vez que Sorata veía a otros estudiantes de Suiko pasar frente a la estación, estos le miraban como diciendo “¿Qué hace ahí?”, era un poco incómodo.

A Sorata no le gustaba estar ahí parado.

Esperar de esta forma no era bueno, Sorata tomó su teléfono, y llamó a Mashiro. Esta era la tercera vez. Las dos veces anteriores no contestó, y terminó rindiéndose.

Después de que esta le contestara, Sorata no dijo nada y colgó.

La chica que fue frenada por el semáforo, veía pasar a los autos, como si fuera un partido de tenis. Volvió a correr cuando el semáforo se puso en verde.

Corrió lo más rápido que pudo.

Con un vestido tan sofisticado, sostenía con una mano el enorme sombrero que la protegía del sol, y corría con unas adorables sandalias con las cuales era difícil correr.

En su pecho abrazaba un enorme cuaderno de bocetos que no encajaba con su aspecto.

Era extraño pero real.

Esa persona no era ninguna extraña para Sorata... Se trataba de Mashiro.

Como siempre, sin mostrar ninguna expresión en su rostro, y de buen humor...aun corriendo, si Sorata no la tomara de la mano, ella no se movería.

Siendo así, ¿Qué está sucediendo?

Al verla correr en su dirección con un ligero aspecto de preocupación.

Cuando ambos se vieron, Mashiro corrió más rápido.

No bajó su velocidad en ningún instante, Mashiro finalmente llegó a su lado. Su respiración era agitada, y sus mejillas rojas. Parecía preocupada por el aspecto de su cabello desarreglado, Mashiro hizo a un lado algunos mechones para mirarlo desde debajo de su sombrero.

Después de controlar su respiración, ella habló:

—Sorata.

— ¿Q-Qué?

Se sentía tan bien cuando ella lo llamaba, Sorata miro a otro lado por instinto.

— ¿Esperaste demasiado?

—Por supuesto, llegas 30 minutos tarde.

—Uh.

Por algún motivo, Mashiro lucía insatisfecha. Aun cuando quien espero fue Sorata.

— ¿Por qué estas molesto?

— ¡Porque llegaste tarde!

—Pero corrí.

Mashiro mordió su labio molesta.

— ¡Lo sé, pero si querías llegar rápido, te hubieras apresurado a salir del hotel!

Solo tomaba 5 minutos caminar desde el hotel.

—Prepararme tomó mucho tiempo.

Infló orgullosamente su pecho. Pero en contraste a su confianza, agachó la mirada y parecía nerviosa.

¿Qué tipo de expresión era esa?... no se parecía en nada a Mashiro, era más como una chica normal. Aunque luciera estúpido, era muy tierno.

—Me tomó mucho tiempo.

Esta vez parecía estarle explicando.

Mashiro estaba nerviosa pero al mismo tiempo esperaba algo. Sorata podía sentir como se agitaba su corazón, latía intensamente.

Gracias a esto, su “admiración” por Mashiro desapareció un poco.

—Bueno, ¿qué deberíamos hacer primero?

Tratando de calmarse, su cuerpo seguía mirando en otra dirección. Pero, era normal.

Si la mirara directamente, el resultado sería malo. Así pensaba Sorata.

— ¿Solo eso?

— ¿Qué intentas decir con “solo eso”?

Su lengua era un poco torpe.

—Todo lo que querías decir.

— ¿P-Podrías decir algo más?

Sus bromas se volvieron forzadas.

—No.

—S-Sí no puedo decir nada más, ¿qué esperas que diga?

El sudor recorría su espalda.

—...

Mashiro lo miró, ocultaba su mirada por debajo de su sombrero. Se sintió extraño. Sus movimientos, su actitud y palabras, eran destructivas. Sorata estaba casi conquistado a estas alturas.

Su expresión era diferente. Su piel, la cual desde un principio era muy blanca, hoy se veía aún más blanca. Sorata observo detenidamente por un instante, parecía conocer el motivo.

—..... ¿estas usando maquillaje?

Sin poder soportar la tensión y el incómodo silencio, Sorata hablo débilmente.

—Sip.

Era un maquillaje tan natural que no resaltaba.

—...

—...

A juzgar por la mirada de Mashiro podía decirse que esperaba algo. Fue cuando entonces, Sorata no sabía que decir. Tierna, hermosa, nada mal, lucia madura, fuera de este mundo, así era la Mashiro diferente a la de siempre, interrumpía los sentidos de Sorata. Incluso le secó los labios.

Mientras pensaba en ello, miró a otra parte.

— ¿M-Misaki-senpai te ayudo?

—Le pedí a Misaki que me enseñara, yo me encargue del resto.

Mashiro acortó la distancia entre ambos.

—N-Nada mal.

Sorata infló su pecho, y recuperó la distancia. Sería muy riesgoso acercarse a Mashiro.

—Soy buena pintando cosas.

— ¿Consideras tu propio rostro un lienzo?

Pero pensándolo bien, puedes darte cuenta porque es tan bueno su maquillaje.

—Sorata.

— ¿Qué?

— ¿Solo eso?

Mashiro miró a Sorata.

— ¡S-Solo eso!

—Como sea.

Parecía no ser su problema.

—Como sea.

Lo repitió.

—Bien.

— ¡Esto es tan raro! ¡Pero bueno, es hora de buscar material para el manga!

Sorata apuntó con su dedo al cuaderno de Mashiro.

— ¡Cierto! ¡Se trata de recopilar material para el manga!

Sorata lo dijo, tratando de recomponerse.

—Hmm.

Después de aquella respuesta, Sorata empezó a caminar.

—.....Sorata idiota.

En cuanto escucho esa pequeña voz, no dudó en identificarla.

El primer lugar al que quería ir era al río que representa un atractivo turístico de Otaru.

Caminó con Mashiro. No, Mashiro siempre iba un paso por detrás.

No se sentía tranquilo.

Frente al mar, esto debería cambiar, pero con Mashiro eso no parecía suceder, era muy complicado. Además de que la conversación entre ellos no era nada natural.

—El clima es muy bueno hoy.

—Sí.

—....

—....

— ¿T-Te divertiste ayer en Sapporo?

—Me divertí.

—...

—...

—E-Eso está bien.

—Bien.

—...

—...

Se sentía como la primera cita con una nueva pareja.

No, no solo se “sentía”, quizás lo era.

Mashiro eligió su ropa, incluso se maquilló. Además de que por eso llegó tarde, todo luce como la primera cita de una pareja.

—— ¿Es acaso una cita?

Cada vez que pensaba en eso, Sorata se sentía más incapaz de decir cualquier cosa.

Incluso el camino al río que no toma más de 10 minutos, se sintió tan largo y el ambiente tenso no ayudaba mucho tampoco.

Recordó lo de ayer, se sintió igual con Nanami, pero cada uno guardando su distancia, aun con aquella atmosfera extraña, Sorata logró salir de ella. Sin embargo, no podía lograrlo con Mashiro.

Pensó que debía comportarse como siempre con ella.

En su mente pensaba en ella como siempre.

Pero no encontraba la respuesta hasta ahora.

Hasta ahora había conversado con Mashiro.

Todos los días al ir a clases, al volver de la escuela, nunca hablaban. Mashiro no es una persona a la que le guste conversar, y Sorata es igual.

Por eso hay momentos en que ambos guardan silencio. Hasta hace un tiempo nunca pensó en esto.

Por eso, no solo era que no pudiera empezar una conversación, también estaba muy nervioso. La tensión caía sobre Sorata.

Por culpa de esta inquietud, Sorata comenzaba a caminar más rápido. El deseo de querer llegar rápidamente al río se volvía más fuerte. Pero con solo llegar, el problema no se resolverá...

Los dos llegaron a un camino amplio repleto de gente así como varios vehículos. En un poco más llegarían al río.

Sorata se detuvo por las luces rojas, Mashiro lo imitó.

—Sorata....

Sorata escuchó la voz de Mashiro llamándolo.

—Al parecer el río está adelante.

—...Si...

Fue acompañada por una respuesta que parecía querer decir algo. Para Mashiro, quien siempre dice lo que quiere, esta reacción era muy extraña.

— ¿Hmmm?

—....está bien.

Su plática llamaba la atención, y atraía la vista de las personas.

La luz se volvió verde, Sorata discutía con Mashiro mientras caminaban.

— ¿Qué? Solo dilo.

—Nada.

Fue inútil. ¿Qué es lo que en verdad quería? Mientras Sorata caminaba pensando en ello, llegaron a Otaru, el río estaba frente a ellos.

En un camino lleno de grandes autos. Al ver las fotos, uno pensaría que es un lugar callado, con almacenes a sus costados, viéndolo desde el punto de vista histórico, se siente muy natural.

Al bajar por los escalones... ..unos tres metros por debajo de la calle, se encontraba un camino hecho para caminar por la orilla.

— ¿Quieres bajar?

—Si.

Al bajar por ellas, el paisaje era nuevo. Parecía que estaban viendo el paisaje de la fotografía. No, el paisaje era diferente al de la foto.

El agua tranquila; podía sentirse su historia. Como no era un camino muy amplio, no era necesario preocuparse por los automóviles.

Algunos visitantes disfrutando su visita eran visibles. Incluso una pareja mirando el río desde el barandal, en la foto también había parejas, además de estudiantes de Suiko por doquier.

Además de una persona sentada pintando el río, no podía ver si había personas en su pintura, pero era hermoso. Tenía unas cuantas pinturas junto a él, y su precio.

Y Mashiro, quien eligió este lugar, abrió su cuaderno de bocetos. Se postro en la cerca para que los visitantes no estorbaran, Mashiro comenzó a pintar. Su mano derecha se movió ágilmente, cada vez que entraba en ese estado, de hablar con ella solo sería ignorado.

Sorata se sentó en la silla vacía a un costado, observando la sombra de Mashiro blandiendo el pincel.

La chica disfrutaba de la vista del río; un viejo edificio de aspecto romántico, parecía una pintura. Era como vivir en un país de hace diez años—era el sentimiento de Sorata.

Después de un rato, la gente comenzó a juntarse alrededor de Mashiro. Todos la miraban como una pintora, y se detenían.

No podían apartar su mirada de Mashiro, también miraban su cuaderno, y solían decir “es muy buena”, “es hermosa” o “wow”.

Ninguno de ellos lo sabía, pero para Mashiro, esto no era más que una simple pintura, un mero borrador, solo sería usado como fondo para su manga...

—Eres muy buena.

Su habilidad para atraer a los demás, tenía el poder de hipnotizar sus almas.

Podría ser llamado magia.

Sorata es uno de esos interesados.

No sabía la razón. Con un talento tan abrumador, con tanta dedicación, la gente a su alrededor se percataba de su presencia.

El poder creado por su movimiento era el resultado.

Mashiro poseía la habilidad que Sorata deseaba.

—Sorata.

Después de escuchar aquella voz llamándolo, Sorata despertó de su sueño.

El rostro de Mashiro estaba frente a él. Ella se inclinó, y lo miro directamente a los ojos.

— ¡Oh!

Sorata reaccionó por instinto, y se alejó un poco.

Su vista fue ocupada por el cuerpo de Mashiro.

Pero, algo llamó su atención.

Su camisa semi abierta, su piel blanca. Y para el goce de Sorata la iluminación le permitió ver sus pantis azules.



Al darse cuenta, su cerebro le dio una advertencia.

De inmediato desvió su mirada de Mashiro.

¿Se habrá dado cuenta de lo que veía Sorata?

La respuesta fue inmediata.

Mashiro cubrió la parte expuesta de su vestido, cubriendo su rostro con el cuaderno...

— ¿Las viste?

—N-No.

—No pudiste no verlas.

— ¡Te digo que no!

—Estas cosas solo pueden hacerlas los novios.

— ¿¡P-Por qué dices cosas así en estos momentos!?

Su cerebro estaba por quemarse, no podía pensar en nada más.

— ¿A Sorata le gustan los pechos?

— ¡No me compares con Iori!

—De ser así, ¿Cómo te gustan?

—No se trata de gustos...naturalmente mi vista se dirigiría a ellos, no es como si pudiera evitarlo. ¡Voltear a verlos, es como cuando escuchas el ruido de unas monedas al caer al piso, todos voltearían a ver el dinero!

— ¿Entre más grandes mejor?

— ¡No escuchaste mi explicación!

— ¿Cómo los de Misaki?

—Unos pechos así son raros de ver.

—Los de Rita son enormes.

—S-Sí.

— ¿Los has visto?

— ¡Solo con ropa!

—Ella dijo que crecerían más si los masajeara, ¿es verdad?

— ¡Solo creo que es un rumor, pero, por favor no me preguntes algo como eso!

Tal vez exista un método para masajear los tuyos y hacerlos crecer....



—Por cierto, ¿podríamos dejar de discutir sobre estos temas en los lugares turísticos de Otaru?

—Tampoco quiero hablar de ello.

— ¡Shiina fue quien comenzó a hablar de este tema!

—....

— ¿Por qué no hablas?

—....

— ¿Piensas guardar silencio?

Mashiro asintió.

—...si de verdad quieres decirlo, Shiina no luce muy convencida.

—.....

Mashiro permaneció en silencio, pero sus labios parecían querer decir algo. Una vez más Mashiro, actuaba extraña frente a Sorata. Mashiro no parecía molesta, sino insatisfecha.

Sorata no debía decir algo inoportuno...

— ¿Shii-Shiina?

La llamaba, pero solo lucía más desanimada, al punto de parecer decepcionada. Sorata no lo entendía.

— ¿Qué? Si quieres decir algo....

Cuando aún no terminaba de hablar.

—Nada.

Fue golpeado por aquella palabra en un tono casi inaudible.

—...

Extraño. ¿Qué sucedió? No estaba feliz por algún motivo, fuera lo que sea, Sorata no tenía idea.

— ¿Terminaste... de dibujar el material para tu manga?

Solo podía cambiar de tema.

—Hmmm.

—Vayamos a otro lugar.

—Hmmm.

Sorata se llevó lejos del río a una Mashiro desmotivada.

Parte 3.

Después del río, se dirigieron al distrito Kitano. De acuerdo a la información obtenida de la guía turística, solía haber un centro de negocios en Hokkaido, un banco estilo occidental construido durante las eras Meiji y Showa.

Las calles eran únicas, Sorata y Mashiro caminaban por ellas.

Mashiro guardaba distancia de Sorata, Sorata se detenía para esperarla, pero todo mundo podía notar que ella se atrasaba a propósito.

Cada vez que Sorata paraba, ella miraba la muñeca de Sorata y decía algo inaudible.

—...

—Shiina, ¿qué intentas decir?

—...mano.

— ¿Hm?

—Quiero que nos tomemos de las manos.

—...

La mente de Sorata se imaginaba aquella situación, pero no podía procesarlo.

— ¿Quieres decir tu mano y la mía?

—Exacto.

—Espera, ¿no es algo incorrecto?

— ¿Por qué?

Eran muy pocas las atracciones turísticas que podían visitar los alumnos de Suiko, hace un momento algunos de ellos aún seguían frente a la estación, otros frente al río, incluso en el distrito Kitano, pasaron en grupos de 2 o 3 personas. ¿Qué pasaría si se tomaran de las manos? La respuesta era clara. El rumor se esparciría a la velocidad de la luz.

— ¿Por qué?

Preguntó de nuevo Mashiro.

—...

Quizás Sorata ya tenía la razón en mente, pero sabía que sería un gran error decirla...

Se sentía un poco incómodo por la solicitud de Mashiro, no era gran problema ser visto por los demás.

No era necesario arrastrar a nadie más, con solo dos personas bastaba, esas eran Mashiro y Sorata.

En una situación donde aún no respondía a la confesión de Mashiro... ¿cómo podría tomarla de la mano tan casualmente?

Esa era la razón verdadera.

— ¡El punto es que no!

— Sorata es un idiota.

Esa voz tan débil, se escuchó tan deprimida.

— Shii-Shiina, mira, parece haber una tienda interesante ahí.

Sorata intentó cambiar la atmosfera, y señaló a un viejo edificio de madera frente a ellos. Era una tienda de cristales tradicional de Otaru.

Sin esperarla, Sorata fue directo a la tienda.

Mashiro fue obligada a seguirlo.

Dentro de la apretada pero arreglada tienda, había cosas hechas de cristal por todas partes.

Copas de cristal, tarros de cerveza color rojo como botellas, de igual forma había algunas decoraciones con animales esculpidos.

Rojo, amarillo, naranja, verde, azul, púrpura, todos los colores eran deslumbrantes, y brillaban en el interior de la tienda.

— Muy hermoso.

Mashiro tomó un vaso color azul agua, casi tan transparente como cualquier otra copa y brillaba frente a sus ojos.

Lucía interesada.

Sorata finalmente se sintió aliviado.

— ¿Es acaso un viaje de despedida?

Preguntando de forma muy amable, era una empleada de entre 25 y 30 años.

— Ah, sí.

— El taller puede ser usado para hacer sus propios cristales, ¿les gustaría crear recuerdos?

Mirándola mientras sonreía, parecía pensar en Sorata y Mashiro como una pareja en su cita durante el viaje.

Pero, resultaba problemático, por ello se sintió incómodo.

— ¿Eso significa inflar cristal con una vara ardiendo?

—Sí.

No recordaba cuantas veces lo vio en televisión, utilizaban una tetera hirviendo para derretir el cristal, mientras esta giraba usaban una vara para darle forma. Aunque le gustaría intentarlo, ¿Qué podrían hacer ellos dos? Sobre todo, se veía muy caliente.

—Sorata.

Si ella lo llamaba en un momento así, solo podía tener un mal presentimiento.

— ¿Qué?

—Quiero intentarlo.

—Espera, ¿qué pasaría si se pone muy caliente?

—Si eso les preocupa, algunos artículos no necesitan del fuego.

La empleada les explicó muy amablemente.

Tomó un vaso de la bandeja junto a él. Era un vaso muy transparente, tenía esculpido a un oso devorando un salmón.

—Ese relieve se hace con arena. A esa técnica se le llama soplar arena, ustedes pueden hacer su propio diseño.

Mashiro parecía muy interesada en el vaso.

No había motivo para seguirse preocupando. Todo parecía bien.

— ¿Les gustaría intentarlo?

—Queremos.

Mashiro respondió al instante.

Como la chica les contó, su oficina estaba a un costado de la tienda.

El encargado de explicarles era un hombre, un sujeto de unos 30 años...no, era como un Aniki (hermano mayor). De cualquier forma, escucharon su explicación, después Sorata y Mashiro se sentaron frente a la mesa de trabajo, y comenzaron a pintar.

Después debían cortar, y darle forma.

Mashiro deslizaba su lápiz sobre el papel en silencio.

Sorata borraba cada vez que dibujaba una línea, no dejaba de repetir esta acción.

Después de trabajar por 10 minutos, Aniki, quien era el encargado de explicarles, comenzó a charlar.

—Tu novia es muy divertida.

— ¿Eh? Ah, no, ella no es mi novia.

—Ah, ¿en serio?

Aunque no sabía que esperaba Aniki, se veía decepcionado.

—Amo a Sorata.

Mashiro, quien seguía trabajando, alzó su cabeza, y dijo algo así fácilmente, lucía insatisfecha. Tal vez se molestó por las palabras de Sorata. A pesar de ello, Sorata no podía reconocerla como su novia ante este tipo de situaciones.

—Oh, oh oh.

Aniki se sorprendió.

Después de parpadear un par de veces, pregunto:

— ¿Tú eres Sorata?

—Sí.

Solo le quedó levantar su mano en resignación, en signo de rendición.

—A Nanami también le gusta Sorata.

Fue cuando Mashiro reveló la impactante verdad.

La mirada de Aniki parecía preguntar “¿Quién es Nanami?”

No había a donde huir, Sorata solo podía quedarse callado.

—Una compañera de clases.

— ¡Wow!

Esta vez se escuchó una voz sorprendida.

— ¿¡Acaso es... un triángulo amoroso!?

Aniki se emocionó en un instante. Es natural, no es algo que una persona normal escucharía normalmente.

—Hu, asombroso, es la primera vez que escucho sobre una relación así. Los triángulos amorosos parecen ser reales. Un triángulo amoroso..... ¡Asombra a quien sea, un triángulo amoroso! ¡Por supuesto no es tan extraño, cuando eres popular!

—Sí.....

Por alguna razón, ser atacado de esta manera, era reconfortante.

Aunque Sorata sonreía forzosamente, Mashiro se levantó de repente.

— ¡Uwaa! ¿Qué sucede?

—...

Mashiro agachó su mirada, y sujetó sus muslos.

— ¿Shiina?

—.....

—El baño esta atrás.

Aniki apunto a la cortina color azul oscuro, Mashiro fue directamente sin decir nada.

—Si querías ir al baño, solo dilo y ve.

—No lo entiendes, hermano.

— ¿Eh?

—Así es el corazón de una doncella.

Aniki sentía como si sus palabras tuvieran un gran significado, al asentir su cabeza constantemente.

Mashiro parecía molesta al volver del baño, lucía indignada, así como un poco deprimida, la rodeaba cierta atmosfera caótica, de inmediato se sentó en su lugar sin mirar a Sorata.

—Sorata idiota.

Su pequeña voz sentenció de inmediato.

— ¿Existe alguna razón?

—.....

A Mashiro no le intereso el intento de Sorata por pedirle que se retractara.

—Terminé.

Cortó la conversación, y mostró su pintura terminada.

No había mucho que comentar, era un trabajo extraordinario. 10 gatos marchando en fila, eran los gatos de Sorata. El orden era Hikari, Kibou, Kiji, Tsubasa, Komachi, Aoba, Asahi, por último Mizuho, Tsubame y Sakura.

Al colocarlo sobre un vaso, formaron un círculo, Hikari tenía el trasero de Sakurasou frente a ella.

—Hm, la pintura de tu novia se ve muy bien.

—Te dije que no es mi novia....

Explicó Sorata, Mashiro volvió a mostrar una mirada triste.

Aniki no escuchó las palabras de Sorata.

—Por el contrario, la pintura de tu novio es pésima. Hm, es mala, tan mala que causa risa.

Cuando terminó de hablar, comenzó a reír.

— ¿No es algo rudo decirle eso a los clientes?

—Desde niño, siempre he sido muy honesto, los reportes lo decían.

—Tu tutora es muy buena evaluando.

— ¿Eso crees?

Incluso sus bromas terminaban con una sonrisa, esa personalidad tan relajada le recordaba a Jin.

—Pero, hm, tu dibujo parece un murciélago.

—Dibuje un gato.

—Bueno, comencemos a cortar.

Aniki pretendió ignorar a Sorata.

Con una expresión de como si no hubiese pasado nada, tomó dos cortadoras, y le dio a Sorata y a Mashiro una imagen con una sonrisa.

Parte 4.

El proceso tomaba una hora y media. Después de terminar sus vasos, Sorata y Mashiro dejaron el taller.

Se dirigieron a una tienda de recuerdos y una tienda de dulces entre Sakaimachi y Hondori, hasta llegar a la intersección 4. De camino, pasaron por una tienda donde vendían velas y cajas musicales, y también comieron Baumkuchen en una tienda famosa de dulces.

Después, regresaron al lobby del hotel a las 6 de la tarde.

Había estudiantes de Suiko por todas partes. Seguramente al igual que él, regresaron de Otaru. Aunque no había nada que hacer algunos seguían platicando en el lobby, ninguno con intención de volver a su habitación.

Sorata caminó rumbo a las escaleras, y le pregunto a Mashiro:

— ¿Otaru te pareció divertido?

—...

Creyó que Mashiro respondería de inmediato, pero no dijo nada y se detuvo en medio del lobby.

— ¿Shiina?

Sorata volteo a verla.

—...

Tenía una expresión muy seria.

— ¿Qué sucede?

—...muy aburrido

Por un momento no sintió que fuera la voz de Mashiro, ni pareciera como si hablara para ella misma.

— ¿Eh?

Respondió en voz baja, mientras sentía como la temperatura de su piel disminuía.

—Muy aburrido.

Mashiro sujetó fuerte el sombrero que llevaba puesto hasta hace un instante, su rostro se veía confuso, más bien triste, con una expresión de molestia y arrepentimiento.

Sorata se quedó perplejo, sabía que debía decir algo, pero desvió su mirada. La recepcionista sintió una extraña atmósfera, y miró a Sorata. El pilar frente a él lucía decorada con una ornamenta de plantas, Sorata no podía ver las lámparas que colgaban del techo, y rápidamente volvió a mirar a Mashiro.

Su mano que sujetaba del sombrero temblaba. Al ver a Mashiro se dio cuenta de algo—— las cosas que llevaba Mashiro consigo desaparecieron.

— ¿Dónde está tu libro de bocetos?

Sus manos sujetaban con fuerza del sombrero.

Aunque Sorata fue quien guardó los vasos de recuerdo, no recordaba haber guardado el libro de Mashiro. Sorata revisó su mochila, pero no había rastro de él.

—Se perdió.

— ¿Dónde?

La razón por la que gritó, fue porque se sintió inquieto después de que Mashiro dijera “Me aburrí”

—Iré a buscar.

Cuando Sorata se alistaba para ir en su búsqueda, Mashiro lo llamó por detrás.

—No es necesario.

— ¿Qué?

Sorata se dio la vuelta sorprendido.

—No es necesario.



— ¿Por qué? ¿Acaso no es importante para tu manga?

— Ya no.

— ¿De qué hablas?

— Ya no lo necesito.

— ¿Por qué actúas tan extraña hoy?

— El extraño es Sorata.

Mashiro cerró sus labios en forma de “—”, y lo miró molesta. No, más bien lo intimidaba.

— ¿Quién es el extraño?

— Me has estado evitando.

— ¡...!

Para evitar sentir culpa, solo podía resistir. Aunque Sorata se sintiera indignado, no podía hacer nada esta ocasión.

— ¿Por qué estás molesto?

Las palabras fueron directo al blanco.

Pero, las palabras que salieron de la boca de Sorata tenían otro motivo.

— ¡Es porque solo dices cosas extrañas!

Después de que lo dijera, por dentro se dio cuenta que no serviría de nada estar molesto.

—.....No, no estoy enojado.

En ese momento, bajó la voz, y escondió sus sentimientos.

— Mientes cuando te enojas.

Era obvio, Mashiro se daría cuenta.

Sorata traicionó su instinto de mantenerse calmado, sus palabras se volvieron hirientes, y seguía atacando a Mashiro. Además, no existe otra forma de proteger partes que no quieres que nadie toque.

— Sorata está mal.

— ¿Ah?

— ¡No elogiaste mi atuendo!

La voz de Mashiro era audible en todo el lobby. Era abrumadora la presencia de los estudiantes, todos prestaban atención a Mashiro.

—Arreglé mi cabello.

—.... ¿De qué hablas?

¿Era el momento de discutir esas cosas?

—Incluso me maquillé.

Sorata preguntó por su libro de bocetos.

— ¡Caminamos muy rápido! ¡Me duelen las piernas por culpa de las sandalias!

No tenía sentido nada de lo que decía Mashiro, Sorata no estaba seguro de que responder, y mucho menos sabía qué hacer.

— ¡Tampoco me llamaste por mi nombre!

—....

—Aun cuando te pedí que me llamaras por mi nombre, al estar los dos a solas.....

Mashiro parecía querer llorar frente a él.

Solo lo miraba....seguía mirándolo, y culpándolo.

— ¡Quería que nos tomáramos de las manos!

Eran más las personas que los miraban, era la hora en que terminaba su tiempo libre, era la hora en que los estudiantes volverían al hotel...

— ¿Eso es todo? ¿Cuál es el problema?

— ¿Es una pareja peleando?

— ¿Esa es Shiina? ¿Esos dos son pareja?

El lobby se volvió ruidoso en un instante.

Incluso los turistas se detenían para presenciar la situación. La recepcionista no estaba segura si debía detener a Mashiro.

—Shiina, espera, ven aquí.

Era mejor ir a otro lugar. Pensó él, por lo que intentó tomar el brazo de Mashiro.

—Déjame.

Se soltó inmediatamente.

—Todos nos verán, si seguimos aquí...

— ¿Y qué?

—...

—Yo estoy hablando con Sorata.

Mashiro parecía decir con su mirada “nada es más importante que esto”.

Resultaría inútil decir cualquier cosa o no afrontar la situación de forma adecuada. Era primera vez, que no tenía idea de cómo tratar a Mashiro.

Sobre todo, la confusión de Sorata molestaba a Mashiro.

—...

— ¿Qué?

— ¡Ya no me importa Sorata!

Le arrojó su sombrero.

— ¡Ah!

Sorata protegió su rostro, como resultado el sombrero cayó al piso. En cuanto abrió sus ojos, Mashiro corrió a las escaleras.

Fukaya Shiho, quien miró desde entre la multitud se acercó corriendo, y tomó el sombrero en el piso frente a Sorata, y fue tras Mashiro. Parecía querer decir algo desde su punto de vista, pero se abstuvo, por eso no pudo saber lo que ella le quiso decir.

— ¡Maldición!

No fue hasta que la sombra de Mashiro dejó de ser visible, que Sorata liberó aquel incomodo sentimiento. Aunque seguía molesto, su humor no cambio en absoluto; aun cuando pisoteó fuertemente el lugar en donde estaba varias veces, su enojo solo crecía.

Si seguía parado ahí, se volvería loco.

Fue entonces cuando caminó a la salida de emergencia, caminó más rápido, hasta que comenzó a correr.

Después de llegar al quinto piso, su corazón latía intensamente.

Al llegar al corredor, se paró frente a la habitación 503 donde pasaría la noche.

Con su mano alcanzo el pomo de la puerta, pero esta no se movió.

—...

Sujetó su pecho.

— ¡Lo sé!

Era su propia culpa.

Fue por no dar ninguna respuesta.

Sorata era consciente. A pesar de ello, no tenía idea de cómo confrontar a una Mashiro estando tan agresivo como lo estaba ahora.

¿Bastaba con solo elogiar su atuendo, sorprenderse al verla maquillada, tomarla de la mano, y llamarla por su nombre? ¿Podía hacerlo cuando aún no le daba una respuesta? No solo podía usar palabras y cosas superficiales con Mashiro.

— ¿¡Qué debería hacer!?

Sorata, controlado por sus emociones, estampó su cabeza contra la puerta. Después de un rato, comenzó a sentir dolor en su frente.

—Ugh.

Sorata murmuró, luego de eso dejó su mochila frente a la puerta y volvió a las escaleras de emergencia. Al empezar a correr, se dio cuenta de que había llegado al primer piso.

Al llegar a él, se dirigió al lobby.

Corrió con todas sus fuerzas rumbo a las calles de Otaru bañadas por las luces del atardecer.

— ¡Maldición!

Sorata dijo molesto, ni siquiera él conocía el motivo de su enojo, su mente estaba hecha un lío.

Ya muy cansado, aguantó el dolor de espalda, mientras corría....conocía la razón verdadera. Era Mashiro.

Su mera presencia era lo que le permitía seguir corriendo.

— ¿¡Por qué!?

La gente a su alrededor se sorprendió ante el grito repentino de Sorata. Aunque su cuerpo no lo escuchaba, este seguía corriendo, en su corazón gritaba continuamente. Cada vez que se detenían sus piernas, no gritaba, pero el sentimiento en su corazón resurgía, su cuerpo pedía un descanso. Por eso solo podía correr por lapsos, y gritando continuamente.

Sorata revisó primero en el río.

Cuando fueron en la mañana, Mashiro aun lo llevaba consigo, y pintó frente al barandal.

Sorata bajó por las escaleras, y permaneció de pie frente al río. Miró alrededor, pero no había nada parecido a un cuaderno.

Al bajar su velocidad comenzó a sudar. Sorata se limpió con su ropa, pero igual volvía a sudar.

Fue a cada uno de los lugares que visitaron. Al asegurarse que no se encontraba el cuaderno en ninguno, volvía a correr.

Después del río, fueron al distrito Kitano.

Comparado a la mañana, había muy poca gente. Era mucho más sencillo buscar para Sorata.

Después del distrito Kitano, fueron a las tiendas en Sakaimachi Hondori.

Buscó en cada lugar visitado por Mashiro.

Fue a todas las tiendas, y preguntó por el cuaderno. Aunque en un principio todos los locatarios parecían confundidos recordaban a Sorata, así que entendieron rápidamente. Sorata no se sorprendió, era natural.

Finalmente, fue a la tienda de música que visitaron por último, no quedaba ningún otro lugar.

La respiración de Sorata era un desastre, le dolía el pecho, sentía como su corazón trataba de distribuir oxígeno por todo su cuerpo. Pero, este no llegaba a tiempo, su garganta estaba seca, no podía tomar aire apropiadamente.

Era lento, aun cuando quería correr tan rápido como fuera posible, pero sus piernas lo habían abandonado. Muchas veces perdió el equilibrio, y casi caía.

Al llegar a la entrada de la tienda de música, algo se atoró en su garganta, tosió violentamente, y cayó al piso.

Sus piernas no podían seguir aguantándolo, se sentía como un niño.

Comenzó a sentir dolor en sus palmas y rodillas por la caída. Sus pantalones tenían un agujero en su rodilla a causa del golpe.

Sorata no podía dar ni un respiro, por eso era incapaz de levantarse.

Giró su cuerpo, y se acostó de lado.

Debido al calor de la mañana, podía sentir el calor del camino en su espalda.

— ¡Todo está mal, Shiina!

Gritó de repente.

Él por qué y el motivo, ya no eran importantes.

Solo estaba seguro, que se encontraba así por Mashiro.

Hasta ahora.

Todo era así desde el instante que la conoció....

Siempre era usado por Mashiro.

—¿Qué color te gustaría ser?

Frente a la estación, la mirada de Sorata fue atraída por un aura de ensueño, esta pregunta tan repentina, sorprendió a Sorata.

—El nombre Sorata no está nada mal, suena interesante, me gusta.

Sus palabras aceleraron su corazón, fue atraído por ella. Los sentimientos de aquella vez eran memorias inolvidables.

Pero, lo más sorprendente pasó después de eso.

Se sorprendió al ver su habitación desordenada, y saber que era una persona incapaz de ponerse su propia ropa, Sorata se sintió decepcionado.

Cuando fue obligado a cuidar de ella...todos los días le ayudaba a elegir su vestimenta; a lavar su ropa; a secar su cabello después de bañarse; y llevarla a la escuela para que no se extraviara; comer las cosas que le disgustaban...así era todos los días.

Llevaba un año, cuidando de Mashiro.

Por ese motivo Sorata es el más cercano a Mashiro, y cada vez se volvieron más íntimos.

Le gusta el pastel esponjado; debe pelar el camarón frito antes de consumirlo; solo comía las partes suaves del pan; duerme debajo del escritorio, pero es debido a que todos los días dibuja manga hasta caer dormida, esforzándose por alcanzar sus metas.

Una vez se decide en lograr algo, no se rendirá, su determinación era envidiable por los demás.

Algunas veces comía cosas sin pagar; se molestaba al conocer cosas que no le son divertidas; la derrota era inaceptable, muy obstinada, más aún cuando se molestaba, era muy complicado hacerla sentir bien de nuevo; nunca se rinde, y luce muy divertida al inclinar su cabeza cuando no entiende algo; era agradable escuchar su voz llamándolo; podía darse cuenta inmediatamente cuando era comprensiva a pesar de no entender la situación, era muy divertido; puede pintar pinturas impresionantes; no se sentía orgullosa por ser asombrosa, eso era sorprendente de ella.

Aunque era impresionante, estando sola no era capaz de nada, eso hace sentir extraño a las personas pero es interesante. Algunas veces puede resultar difícil cuidar de ella, sería un error creer que era distraída, y algunas veces resultaba inaguantable al estar avergonzada, llamaría la atención, aunque su voz era muy suave era muy placida de escuchar. También hacia correr a Sorata por todos lados, causándole problemas, confundiéndolo, y alterando sus sentimientos....

Además, al confesarle sus sentimientos...

Eran una infinidad de razones.

Encima de todo, Mashiro era Mashiro.

Pero por sobre todo, al vivir en Sakurasou, la atmosfera se volvía tensa por culpa de alguna pelea....

Pero más importante aún, Mashiro complacía el corazón de Sorata con su presencia.

Se sentía incómodo por su presencia, nervioso al escuchar su voz, aun cuando era utilizado, y se molestaba. Pero ante una Mashiro tan fuerte, había resultado herido muchísimas veces.

¿Desde cuándo habitaba tanto de Mashiro en el corazón de Sorata?

Mashiro le causaba muchos sentimientos a Sorata.

Sorata, al enfrentarse a los sentimientos de Mashiro, no podía explicarlos con una sola palabra...no era un simple sentimiento de “admiración”.

A pesar de estar impresionado, como uno de sus sentimientos por Mashiro, no era solo eso. Eso no era todo.

¿Qué resultaría al poner en orden todos sus sentimientos?

—...

Sorata cerró sus ojos, y se preguntó así mismo.

—Sabrás sobre esas cosas cuando se lo preguntes a ese lugar, Kouhai-kun.

Recordó las palabras de Misaki.

—Solo debo preguntarle.

Sorata llevo su mano al pecho, y volvió a preguntarse.

—...

Pudo ver un rayo. En aquella luz, estaba Mashiro sonriendo.

—Aparentemente, esa es...

Quizás ya lo sabía desde un principio.

Como no tenía el coraje para pensar como “unir dos sentimientos” ... en ese caso, la hora de afrontarlo había llegado.

Sorata abrió sus ojos, las estrellas en el cielo lo miraron.

Parte 5.

En la tienda de cajas musicales, que era su última esperanza, tampoco encontró el cuaderno.

Sorata no sabía que más hacer, solo le queda buscar mientras caminaba.

De regreso en el río, seguía sin haber rastro de él ni de ningún objeto similar.

Su cuerpo llegó al límite, cuando llegó al río, y se sentó sobre un camastro.

Tranquilizó su respiración, y sus oídos hacían un sonido extraño. Tragó saliva varias veces, tratando de regresar sus oídos a la normalidad.

El río alumbrado por las farolas resultaba diferente a esta mañana, creaba una atmósfera romántica. Viéndolo bien, había más parejas.

Sorata era el único sentado solo.

Fue cuando una pequeña sombra se acercó a él.

—Sorata-senpai.

—...

Sin decir nada levantó su mirada, era Kanna ocultando una mano detrás de su espalda.

—Nunca pensé encontrarte en un lugar así, vaya coincidencia, Kanna.

—No es una coincidencia.

—¿Hmm?

—Vi a Sorata-senpai y a Shiina-senpai en el lobby.

—Con que ese es el motivo...lo siento, lamento haberte preocupado.

¿Sera que por ese motivo Kanna fue a buscarlo?

—N-No fue por eso...quería devolverte algo.

Kanna, titubeando un poco, reveló algo detrás de ella, era el cuaderno que Sorata buscaba.

— ¡Ah!

Las manos de Sorata se lanzaron sobre el cuaderno.

— ¡Lo he estado buscando!

—Por eso lo traje.

— ¿Kanna, también lo estuviste buscando? Gracias.

Sin embargo, era natural, después de haber escuchado la conversación de Sorata y Mashiro.

—No, es...

Kanna miró hacia otro lado.

—Después de almorzar, también estuvimos en Otaru...

Comenzó a explicarle desde ese punto.

—Y entonces, de pura casualidad vi a Sorata-senpai y a Shiina-senpai...

Después de escucharla, Sorata entendió lo que Kanna quería decir.

Simplemente, ella los siguió.

—Como era la misma ruta, me di cuenta de que Mashiro-senpai olvidó sus cosas en la tienda de recuerdos.

—...

—..

Kanna debía saber la razón.

—Hay que estar agradecido con este tipo de coincidencias.

— ¿No estás enojado?

— ¿Debería estarlo?

—Resulta incómodo, no ser regañada.

—Te lo tomas muy en serio, Kanna.

—Me estuve preparando.

—Lo siento, pero por ahora no tengo intención de hacerlo. Por cierto, ¿por qué me lo das a mí? Sería mejor entregárselo a Shiina... o haberme llamado, y así no hubiese corrido como loco por todo Otaru.

—No tengo el número telefónico ni el e-mail de Sorata-senpai.

Kanna parecía insatisfecha.

—Ah, es verdad.

Era cierto, nunca le había dado su número ni su e-mail. Tal vez era porque siempre se encontraban en Sakurasou, que lo creían innecesario.

—Intercambiémoslos ahora.

Sorata lo propuso y sacó su teléfono.

—Sí.

Kanna aceptó inmediatamente, y se asombró en voz baja al abrir su bolso.

— ¡Ah!

Sorata se mostró un poco nervioso.

— ¿Olvidaste traerlo?

—N-No, no se trata de eso...

—Ah~~ ¿No quieres darle tu número a un hombre?

—Tampoco es eso. Comparado a otros hombres, confío mucho en Sorata-senpai.

Lo dijo mientras evitaba mirarlo.

Siendo así, ¿qué le incomoda?

—Y-Yo...no tengo otras intenciones.

Kanna explicó como si se arrepintiera.

Pero pareció decidirse al final, y sacó su teléfono.

Era un teléfono color blanco, el colgante que Sorata le regalo ayer colgaba de él, el oso blanco “Oso demoniaco”~~

—Que rápido se lo pusiste.

— ¿N-No debía?

—No, entre más rápido mejor.

Cuando comenzaron a hablar se miraron de frente, y fue cuando intercambiaron sus números y correos.

Kanna parecía usar su otro apellido.

Después de un vistazo rápido, cambio el nombre “Kanda Sorata” por “Sorata-senpai”

Lucía muy feliz.

—El motivo por el que vine hasta Sorata-senpai, es porque quería preguntarle algo.

A simple vista no podía entenderla, pero parecía regresar al tema principal. Tal vez existía una conexión con devolverle el cuaderno a Mashiro.

—... ¿Querías preguntarme algo?

—... ¿Puedo sentarme contigo?

Kanna miraba al asiento vacío junto a Sorata.

—Claro.

—Lamento molestarte.

Enseguida se sentó a su lado.

—Bueno, ¿qué deseas preguntarme?

Kanna dirigía su mirada al río.

—Si siempre miras a esa persona, ¿eso es amor?

—Quizás.

Aunque fue una pregunta repentina, Sorata la respondió fácilmente, incluso él se sorprendió. Tal vez era el fruto de pensar en ello las últimas semanas.

—Escuchar su voz, esperando escuchar algo, ¿puede ser considerado amor?

—Creo que podría serlo.

Sorata actuaba al igual que Kanna, mirada a la superficie del río, pero su mente estaba en otro lugar. Solo pensaba en Mashiro y Nanami...

— ¿También es amor pensar en esa persona antes de irte a dormir todas las noches?

—Si.

Sorata respondió calmado, y asintió con la cabeza.

En ese momento, declaro lentamente.

—Incluso cuando peleas con esa persona, te molestes con ella, pienses en no querer volverla a ver, o incluso nunca hablarle otra vez, y al final tu mente solo piensa en ella, eso es amor.

Exhibió sus sentimientos.

— ¿Esa persona de la que Sorata-senpai habla, es Shiina Senpai?

—...

— ¿O Aoyama-senpai?

Kanna preguntó sin piedad.

—....

Sorata pauso por un instante. Pero, no se sentía presionado, quizás fue por sus palabras de hace un momento. O era porque finalmente comprendía el significado de "Amar".

—De cualquier forma, me siento odiada por las cosas que odio.

Sin esperar la respuesta de Sorata, Kanna dio su opinión.

—Con que eso es.

—No puedo perdonar tan fácilmente a una pareja problemática, perduraría por mucho tiempo. No me gustaría hablar con alguien que me haga enojar.

—Que dura.

—Odio a las personas que me hieren.

—...

—Siento envidia de las palabras de Sorata-senpai.

— ¿Envidia?

—Aun si pelean, o se enojan, te seguirá gustando, es extraordinario. Quiero decir, trata de querer incluso las partes que ama.

— ¿En serio?



—Es como pretender ser bueno.

—Posiblemente.

Sorata solo podía reír.

—Pero, pienso que las personas buenas o malas que pueden ser queridas por Sorata-senpai, son muy afortunadas.

Al final, Kanna no dejó de mirar al río, sin responder a la mirada de Sorata. Apretó su puño por encima de su rodilla, y su rostro parecía proteger algo desesperadamente.

Sorata solo podía esperar a su respuesta.

—Volveré al hotel.

Dijo Kanna.

—Si sigo en este lugar, empujaré a Sorata-senpai al río.

— ¿¡Por qué!?

—Porque Senpai me mintió, por eso deseo que seas castigado como te lo mereces.

— ¿Eh?

Sin entender bien lo que dijo, Sorata levantó sus cejas.

— ¿No me dijiste quien era la persona que te gustaba en verdad?

—Ah...

Eso sucedió antes de que Kanna fuese enviada a Sakurasou. Después de descubrir su secreto por accidente, Sorata le contó para mantener en secreto el secreto de cada uno... ...por ese motivo Sorata le confeso quien era la persona que le gustaba.

—Eso era lo que sentía en ese entonces, aunque no lo creas.

—Puedo confiar en Sorata-senpai, porque confío tanto en él como para saber cuándo miente.

— ¿Quieres decir que soy muy inocente?

Al sentirse feliz por la incrédula expresión en el rostro de Sorata, Kanna sonrió.

Dejaron de importarle las preguntas de Sorata, y se levantó.

—Bueno, regresare al hotel.

— ¿Debería acompañarte?

—No, no tienes que. Está muy cerca de aquí.

Kanna lo señaló con su dedo, sería el mismo donde pasarían la noche el resto.

Sería el mismo hotel para esta noche.

—Ten cuidado, ¿sí?

—Sí.

Muy firme, Kanna caminó a lo lejos, subiendo las escaleras, y perdiéndose a la distancia.

Al quedarse solo, pareció desaparecer todo el ruido a su alrededor.

Cuando Kanna se fue, solo quedaba un cuaderno en sus manos.

Sorata lo abrió.

El río pintado por Mashiro ocupaba varias páginas.

Aunque solo era un boceto, para Sorata, no le parecía del todo, aunque no luciera del todo bien, no le importaba. En lugar de fotos o imágenes capturadas por el ojo, eran sentimientos, las personas y sus movimientos en las pinturas de Mashiro se sentían vivos. Sin importar el momento siempre eran sombrías, tu corazón se conmovía después de verlas.

Sorata seguía cambiando de página.

También había algunos dibujos de la torre de televisión de Sapporo, el parque Odori y la torre del reloj.

Mashiro visitó cada uno de esos lugares.

¿Qué fue lo que Mashiro pintó? Sorata solo podía imaginárselo al cambiar de página.

—Esto...

Lo que era visible en la pintura era algo inesperado, parecido a un manga.

En la página donde no dibujo un panel, solo dibujo a una pareja.

Sin muchos detalles, el chico era semejante a Sorata, y la chica a Mashiro.

Se encontraban en la estación. Usaban expresiones simples como “se ve muy bien tu vestido”, “tu cabello luce diferente”. La mujer estaba feliz por ser elogiada, en una de las escenas parecía avergonzada después de ser llamada por su nombre.

En una situación como esta, los dos se tomaron de las manos, y el chico caminaba junto a ella.

Todo esto era parecido al día de hoy. Pero muy diferente, aunque la situación era la misma.

Situaciones de una cita romántica.

Al menos Mashiro soñaba con un escenario así.

Eran los dibujos de Mashiro, se entrenó para la cita a su manera, deseando pasar momentos felices con Sorata...

Sin embargo, Sorata no le respondió de forma adecuada, no elogió su atuendo, ni caminó tomado de la mano con ella.

Eso hirió a Mashiro.

¿Qué era lo correcto?

Sorata pensó en ello, mientras seguía cambiando de página.

Dibujos estilo manga. Dos personas disfrutando del anochecer, tomando el autobús, y dos personas en una iglesia.

Eran cosas que Mashiro deseaba hacer con Sorata, todas estas actividades eran recomendadas por los panfletos turísticos.

Sorata sentía dolor en su pecho por no responder a sus sentimientos.

Cerró el cuaderno.

¿Por qué debía ser así?

Sintiéndose como Mashiro.

Era como ella.

Sin embargo, un ser incapaz de hacer algo era inútil...

Mashiro, quien continuaba avanzando, parecía distante...

En la víspera de navidad del año pasado, un nuevo sentimiento creció, pero Sorata lo ocultó.

Quizás estaba equivocado. Este sentimiento de depresión en un principio era honesto, pero se había tornado de esta forma, no podía imaginarse lo que vendría después....

Era su forma de herir a las personas a su alrededor, ellos igual sufrían. ¿Qué fue lo que hizo?

Sorata miró al almacén frente a él, fue cuando de repente alguien lo llamo por su nombre.

—...Sorata.

Miro a la derecha, y a la izquierda.

A unos 4~5 metros de distancia cubierta por una farola, Mashiro estaba ahí de pie, abrazando su cuaderno como si fuese un tesoro.

—Tú...

Sorata lo entendió, volvió para dibujar por haber perdido su cuaderno.

Por reflejo, Mashiro retrocedió.

Su pecho dolía.

—Esto.

Le mostró el cuaderno a Mashiro.

—Ah.

Mashiro dijo en voz baja.

— ¿Puedo acercarme?

—...Si.

Su voz era difícil de escuchar.

Sorata avanzó lentamente hasta Mashiro.

Le entregó el cuaderno, y Mashiro revisó su contenido.

—Es el mío.

—Kanna lo encontró y lo trajo aquí.

—Debo agradecerle.

—Hmmm, sí.

—...

—...

Una vez solucionado el problema, la conversación termino.

—Shiina.

—... .. ¿Qué sucede?

—Lo siento, hasta ahora me doy cuenta que tu ropa es muy bonita, aunque no pueda elogiarte por ella. Aun cuando me gusta tu maquillaje, no puedo decir nada.

—...

—No pudimos tomarnos de las manos, aun cuando...estoy solo, incluso no he podido llamarte por tu nombre en este momento.

—... ¿Sólo eso?

Mashiro agachó la cabeza deprimida.

—Pensaré seriamente en la respuesta. Antes de responder, no puedo hacerlo, ni decirlo.

—Sorata.

— ¿Qué?

—Quiero estar siempre junto a Sorata.

—...

—Pero, me duele estar al lado de Sorata.

Mashiro apretó su pecho.

—... ..Shiina.

—Incluso hoy, quiero estar siempre al lado de Sorata... ..por más que me prepare, y piense en ello, espero que sea divertido, pero no es tan fácil, no pasa ni la mitad de lo que espero, y no funciona.

—...

—Tengo miedo.

—...

—Tengo miedo de volver a Sakurasou.

Una vez que el viaje se termine, nada volverá a ser como antes... ..

Sin importar la situación, esta era la realidad. No solo era culpa de la realidad, Sorata debía responder.

— ¿No podré estar siempre al lado de Sorata?

—Eso....

—Si estoy a tu lado, ¿qué hay de Nanami?

Para Sorata, esto era difícil de responder.

Entendía lo doloroso que era, pero no había forma de salvar la sonrisa de ambas...

—Odiaré a Sorata si no vuelve a mirarme.

—...

—...es muy diferente a lo que pensaba.

Mashiro le comenzó a expresar sus sentimientos más tristes.

—Pienso que es algo bueno.

—...

—El amor causa sufrimiento.

Sorata mordió sus labios para contenerse, de otra forma lloraría, sería afectado por ese sentimiento y abrazaría a Mashiro...

— ¿Quieres a Nanami?

Sorata no le pudo responder.

Parte 6.

Durante el tercer día del viaje, era muy complicado mantenerse tan animado, ya que todos los estudiantes mostraban signos de fatiga.

Las actividades grupales terminaron al medio día, después de almorzar tomaron un autobús a Hakodate.

Eran 250 km de distancia.

Habían pasado tres horas desde que dejaron Otaru, pero Hakodate se sentían muy lejos. De acuerdo a la chica del autobús, les tomaría una hora y media llegar.

El lugar era tan grande, como se esperaba de Hokkaido.

Incluso el ruido que podía escucharse hasta hace una hora, se transformó en silencio. Uno a uno los estudiantes fueron cayendo dormidos.

Tal vez se debió a que casi todos los estudiantes se desvelaron en Sapporo y Otaru, ahora todos dormían como un robot que se quedó sin baterías.

Sorata, quien iba sentado a la mitad del autobús, frente a él y a sus espaldas se escuchaban voces somnolientas. Sus sonidos eran muy bajos.

Sorata intentó dormir varias veces, pero no tuvo éxito.

Era culpa de Ryuunosuke, quien iba sentado junto a ventana tecleando en su computadora. Al igual que el primer día, la segunda noche fue similar, su habitación estaba a oscuras a las 10 en punto.

Sorata tuvo las mismas horas de sueño, por eso estaba lleno de energía.

—No me veas con cara como si tuvieras algo que tratar conmigo.

—Tengo algo que decirte.

Cuando Ryuunosuke le habló a Sorata, este seguía mirando a su laptop.

—Aun si tienes algo que decirme, no me mires con desprecio.

—¿Qué debería hacer entonces?

—¿Cómo lo podría saber yo?

—....Cierto.

La conversación con Ryuunosuke terminó. Su aura de “no hables conmigo” era fuerte, quizás deseaba no ser molestado por Sorata.

Sorata no tenía otra opción, solo podía permanecer callado.

—Oye, Kanda-kun.

En ese momento, se escuchó un ruido proveniente del asiento de al lado.

Nanami, quien hasta el momento había estado durmiendo, al despertar, su frente tenía un color rojizo por estar recargada contra el asiento de enfrente. Era mejor no mencionárselo.

— ¿Qué?

Encajando con el ambiente tan tranquilo, habló en voz baja.

—La vista nocturna de Hakodate no está nada mal.

Cuando el autobús llegara a Hakodate el sol se habría escondido, sería momento de disfrutar de la vista nocturna.

—Sí.

Sorata no dijo mucho, respondió involuntariamente.

—Kanda-kun, no pareces entusiasmado.

—No hables como Misaki-senpai.

—...

Nanami calló.

— ¿Aoyama?

— ¿Paso algo entre tú y Mashiro?

— ¿De eso quieres hablar? “Otra vez”...

Sí, esa era la realidad.

—Solo disfruto de la noche.

—Con que solo eso.

—De ser posible, me encantaría verla contigo.

—No hay problema...

¿No era necesario continuar con el tema anterior?

— ¿No se lo prometiste primero a Mashiro?

—...

La situación no le permitió invitar a Mashiro. Debido al problema de ayer, su relación con Mashiro se volvió más problemática.

—Está bien. Escuche sobre lo del lobby.

—Sobre los rumores....solo deben creerse dos de tres cosas que dijeran.

— ¿Cuál es la verdad?

—Lobby y hotel.

—Eso debería ser algo aparte... pero, ¿no fue una pelea?

—No creo que fuera una pelea.

Solo Mashiro parecía molesta. Solo fue eso.

—Fue por hacerla esperar mucho tiempo.

—Si sigues hablándome así, no seguiré preguntando.

Como Sorata lo entendía, Nanami respondió deliberadamente.

—Bien, Kanda-kun.

— ¿Qué?

— ¿Qué hay de mañana?

Sería el último día del viaje.

— ¿Tienes planes en tu tiempo libre?

—No.

— ¿Podrías considerar pasarlo conmigo?

—...

Sorata tomó una pausa, no podía responder precipitadamente.

— ¿Podría pensarlo?

—Si.

—Prometí darte una respuesta ...antes de que termine el viaje.

—Sí.

—Siendo así, pensare bien en ella. Después de pensarlo bien...justo como dijo Aoyama, la pregunta que considerará mi futuro, debe ser bien pensada. Volveré a pensar en ella una vez más.

—Gracias.

—Yo debo agradecerte.

—Cierto.

Nanami sonrió. Sorata no podía distinguir el sentimiento que emanaba aquella sonrisa.

—Ah, ¿te gustaría comer esto?

Nanami sacó una caja de bocadillos de la bolsa en el asiento delantero. En la caja se leía “Edición limitada del Oso demoniaco de Hokkaido~~chocolate blanco.”

Sorata tomó uno. Tenía la forma de un osito.

Después de ponerlo en su boca, sintió un sabor dulce recorrer su boca.

—Anoche Misaki-san pasó por mi habitación, y me entregó muchos de ellos.

Como se esperaba de Misaki.

Aunque no lo hubiera contemplado, podía imaginarlo.

Sorata se rio por considerarlo divertido, y Nanami sonrió de igual manera.

Pasada una hora y media, el autobús llegó a Hakodate. Después de llevar el equipaje a su habitación, fue a cenar.

Al terminar de comer, tomó el bus de nuevo, y fue al monte Hakodate.

Para disfrutar de la famosa vista nocturna de Hakodate.

Pasaban de las 8 de la noche.

Eran varios los caminos que subían por el monte, el camión giraba a derecha e izquierda.

A mitad de camino, se escucharon voces de asombro en el asiento de la derecha. Podía verse un pequeño panorama nocturno, entre los frondosos árboles.

Era una pena que Sorata no pudiese mirar. Esta pequeña vista fue obstruida por los árboles de nuevo.

Después de esa ocasión, se repitió unas cuatro veces más, hasta que final llegaron a su destino.

—Bien~~, sus 30 minutos de tiempo libre comienzan ahora~~

Salieron del autobús en cuanto Koharu dijo eso.

Como prometió, Sorata y Nanami caminaron juntos bajo el anochecer.

Después de subir varios escalones, no encontraron barandales.

Sentían temblores por todo el cuerpo. Aunque escuchó que la vista era muy bonita, no había forma de describirlo con palabras. Sorata se sintió impresionado al presenciar la noche de Hakodate frente a él.

—Impresionante.

Inconscientemente seguía elogiándola.

Las calles brillaban. No, no parecían estar viendo calles, sino un lienzo que sus manos jamás alcanzarían, similar a una noche estrellada sobre la tierra.

El sonido se movía.

Habría sido mejor si estuviera más callado. Había algunos estudiantes de otras escuelas, el mirador estaba un poco saturado. Pero la vista seguía siendo asombrosa.

—Aoyama, ¿estás bien?...

Sorata volteó a mirar.

Pero, no había rastro de Nanami.

Miro a su alrededor sin ningún éxito. Molestaría a los demás si se quedaba parado, solo le quedaba moverse junto a la multitud.

Al adentrarse, vio como un funicular comenzó a elevarse. Aunque había un mirador, podría disfrutar de la panorámica, desde un nivel más bajo.

Lo más importante, era la chica esperando en la fila, ella fue el motivo para que Sorata cruzara.

Después de regresar al camino principal, fue al estacionamiento, y se dirigió al teleférico.

No era muy claro, pero como imaginó, pudo disfrutar de la vista nocturna.

La chica en que Sorata pensaba se encontraba ahí.

—Shiina.

Shiina Mashiro, quien postró una mano sobre el barandal ,giró su cabeza para ver. Mashiro lucia perfecta con la noche a sus espaldas como escenografía, era como ver la escena de una película o novela, podía poner nervioso a cualquiera.

—Encontraste un lugar excelente.

Podías relajarte y disfrutar de la vista.

—Si.

Mashiro asintió lentamente, mientras miraba a Sorata.

—Mañana iremos a casa.

—...Sí.

Mashiro y Sorata estuvieron juntos, y disfrutaron de la vista.

Se escuchaban gritos de emoción desde el mirador de arriba. Sin embargo, aquí era muy callado, solo se encontraban unos cuantos visitantes.

—Sorata.

— ¿Qué pasa?

—Quiero estar contigo mañana.

— ¿Quieres recolectar más material para tu manga?

Sorata preguntó escondiendo su nerviosismo.

—No.

Respondió Mashiro inmediatamente.

—En ese caso...

—Quiero estar juntos, porque me gusta Sorata.

Honesta... Mashiro confesó su deseo honestamente.

—Es la única razón.

El corazón de Sorata estaba ansioso, sus latidos aumentaban, todo su cuerpo temblaba.

— ¿Por qué no puede ser posible?

—No puede ser...

— ¿Por qué?

—Porque Aoyama también me invitó, pero le pedí que esperara mi respuesta.

Sorata le contó.

—De eso se trata...

Mashiro susurró.

Justo en ese instante, se escuchó otro sonido.

—Sí.

Sorata se sorprendió al voltear, era Nanami.

—Aoyama...

—...

—Lamento encontrarme con Kanda-kun en este lugar... ...llegué aquí y escuché su conversación.

—No hay problema.

Nanami dijo intentando calmar la preocupación de Sorata:

—Dejemos que Kanda-kun elija a quien acompañará el día de mañana.

—...

No podía decir nada, su corazón estaba en un dilema.

—Terminemos con esto ahora.



—¡....!

—Mashiro o yo, elige, Kanda-kun.

Sorata entendió que ella no hablaba del mañana.

“Terminarlo ahora”, a eso se refería Nanami.

—Esperaré frente a la estación de Hakodate.

Nanami parecía abstenerse, aun cuando en su corazón ocultaba su descontento.

— ¿Qué hay de Mashiro?

—Yo...esperare a Sorata en este lugar.

— ¿Te parece bien a las 10?

—Si.

Mashiro respondió asintiendo.

Visto desde el hotel, la estación de Hakodate y la montaña estaban en lados opuestas. Obviamente, Sorata no podría estar en dos lugares a la vez, solo podía elegir a una.

Ambas miraron a Sorata.

Inhaló profundamente.

Su corazón no lograba tranquilizarse.

—Lo sé.

A pesar de ello, Sorata les respondió mirándolas a ambas directamente a los ojos.

CAPÍTULO 4:
QUIERO DECIRTE
LO QUE SIENTO.

5
莊

の

Capítulo 4:

Quiero decirte lo que siento.

Parte 1.

Bienvenidos a la tercera noche en Hokkaido.

Esta es la última noche.

Mañana por la tarde, ellos volarán a casa desde el aeropuerto de Hakodate. Llegarían al anochecer al aeropuerto de Haneda, por lo que estarían de noche en Sakurasou. A esta hora mañana, seguro dormiría en la habitación 101.

Sorata estaba recostado en su cama, seguía pensando en este tipo de cosas en su corazón.

Debajo de las luces, fantaseaba con la pintura del techo.

Aunque estuviera encerrado, las brillantes luces le parecían mágicas.

Iori dormía junto a él.

Y Ryuunosuke en la cama de al lado.

—Oye, Akasaka.

Aunque seguro estaría dormido, Sorata deseaba poder hablar con alguien, por eso lo llamo.

— ¿Estas dormido?

—Sí.

—Pero si estas despierto.

Sorata rio.

—La respiración agitada de Kanda no me permite dormir.

—Lo siento.

—Es en serio. Sal y regresa cuando estés tranquilo.

—Cierto, es buena idea.

Sorata se levantó de acuerdo a la recomendación de Ryuunosuke.

—Hmm~~

Iori se quejó un poco, pero no dio indicios de querer despertar.

—En ese caso, volveré pronto.

—No vuelvas hasta que te tranquilices. Es muy molesto.

—Haré mi mejor esfuerzo.

Sorata salió de la habitación tan pronto terminó de decirlo.

Era su última noche, aun cuando ya eran la una de la mañana, la mayoría de las luces de las habitaciones permanecían encendidas, se podía notar por el pequeño espacio debajo de las puertas.

Aun a través de la puerta, podía escuchar un alboroto. Todos deseaban que esta noche fuese más larga. Los profesores parecían entenderlo, por ese motivo hoy la vigilancia era menos estricta.

De hecho, ningún profesor patrullaba el pasillo.

Sorata llegó fácilmente al elevador, apretó el botón, y subió una vez llegó.

Inconscientemente fue atraído por el “lobby con mirador”, y apretó el botón del piso más alto en el hotel. El elevador emitió un sonido indicando su ascenso, y subió lentamente.

Se escuchó una campana anunciando su llegada al último piso, cuando la puerta se abrió, Sorata finalmente había llegado.

Era un lugar con baños a sus costados para hombres y mujeres, con un lobby en el centro que servía como mirador.

La pared era de cristal, era fácil ver el monte Hokadate. Unas horas antes hubiera podido ver el anochecer. Pero, como era bastante tarde, las luces de las calles se habían apagado, y todo lucía muy tranquilo.

—El tiempo libre se acabó.

—¡...!

Escucho una voz desde el otro lado, Sorata se sorprendió.

Al darse cuenta, pudo ver a Chihiro sentada en una silla hecha de corteza bebiendo una cerveza.

—Sensei.

Sorata se acercó y se sentó en una silla a su lado.

— ¿Por qué te sientas junto a mí?

—...finalmente lo he comprendido.

— ¿Un truco para ser feliz? Debes contarme.

—El significado de “malentendido” del que Sensei me hablo.

— ¿De eso se trata? Por cierto, ¿Por qué luces más deprimido de lo habitual?

—Como tú podrás entender, es la única forma en que puedo sentirme.

El rostro de Sorata en el espejo, aún tenía rastros de su llanto.

Junto a él, Chihiro parecía aburrida y bostezaba.

—La verdad es que... ¿acaso no te dije la respuesta desde un inicio?

— ¿Eh?

Sorata se mostró sorprendido.

A Chihiro no le importó y siguió disfrutando de su cerveza.

— ¿Estas confundido por elegir alguna de las tres opciones, no?

—.....

—Salir con Mashiro, o Aoyama, o rechazarlas a ambas.

Así se sentía después de que las dos se le confesaran esa misma noche.

—Si Kanda no tiene esa intención, no es opción salir con Aoyama.

—Eh....

Dicho así, era razonable.

—Para empezar, deberías tener una manera de decir “lo siento”. Sin embargo, no eres tan inteligente como para guardártelo por culpa del amor.

—...también puedo tener mis trucos.

Sorata no podía contradecirla.

—No hay forma de que lo hagas. Te sentirías traicionando por Aoyama, y la dejarás.

—...

Aunque resultara incomodo, era la verdad. Porque no era bueno controlando cosas así.

—Es porque Kanda es muy testarudo. Pero, Aoyama es similar.

— ¿Es eso un cumplido?

Chihiro no respondió, en cambio le preguntó:

— ¿Te gustaría huir?

—Si tan solo fuera posible...

—Solo piensa en una de esas cosas que “te gustan” por pensar demasiado en ella, recházala, y haz como si nunca hubiese pasado.

—...

—Los adultos inteligentes se comportan así ante una realidad que les cause dolor, y no afrontan aquellos sentimientos que les hacen daño. Digamos que nunca existió desde un principio, de esa forma el dolor desaparecerá.

—...

En efecto. Eso lo tenía muy confundido, eran dos sentimientos los que lo aquejaban, debía entenderlo.

Tal como Chihiro mencionó, solo pensaba en uno de esos sentimientos por darle demasiada importancia, nunca debió preocuparse en elegir entre uno de ellos dos desde un principio, esto podía mejorar la situación de Sorata.

Únicamente, Sorata era quien no lo aceptaba del todo. No podía aceptarlo. Algo no se lo permitía.

—Algo como eso... ¿Qué clase de cosas podría hacer?

Sorata dijo en voz baja, e intentó refutarle a Chihiro.

— ¿Por qué?

— ¡Mis sentimientos! ¡No me lo permiten!

Declaró sin titubear, sus sentimientos estaban al límite.

— ¡Este sentimiento existe por culpa del tiempo que pasé junto a Aoyama y a Shiina! ¡Si lo ignorara, considerar que pienso demasiado en ello, o es un malentendido, sería como olvidar todos mis recuerdos de Sakurasou! ¡Incluso mis recuerdos de cada momento junto a Shiina y Aoyama, al pelear...todo es muy valioso... por...por eso...no puedo hacer algo que humille esas memorias!

Sus sentimientos por ambas, no nacieron hace 1 o 2 días, fueron causados por sus momentos felices en Sakurasou. Este sentimiento crecía constantemente, hasta que llegó a esto. A través de los días más importantes, fue que se dio cuenta de sus sentimientos.

No podía negarlos. Al llegar el mañana, existiría un ayer, un antier, una semana, un mes, incluso un año antes.

Al entenderlo, Sorata aceptó que “le gustaba a dos personas”. Al darse cuenta de lo triste que le hacía sentir, incluso se tomó el tiempo para pensar en eso, en lugar de huir del dolor, y destruir esas recuerdos tan importantes.

Era mejor que traicionar a aquellos días valiosos. Y afrontar ese sentimiento de dolor y sufrimiento ahora...para llegar a un mañana.

Fue lo que aprendió en Sakurasou. Todos sus días juntos en Sakurasou se lo enseñaron.

— ¿Prefieres ser una molestia, y elegir el camino más difícil? A eso me refiero con que eres testarudo.

—Lo sé. Sé muy bien que soy raro... ..Ciento amor por Shiina y Aoyama, aun con todo lo que ha sucedido...debo estar loco...

—No es del todo extraño.

—¿...?

—Tampoco estás loco.

— ¡Pero...!

— ¿Aun crees que “en este mundo existe solo una persona ideal”?

—...

—Los humanos, no son tan puros como para querer a una sola persona.

—Pero...

—Querer a alguien no es algo que podamos controlar fácilmente, ¿pensar que podemos controlarlo es difícil, cierto?

—...

—Cuando nos volvemos adultos, podemos mentir en situaciones como estas. Las palabras que les hemos dicho a las personas que hemos conocido, incluso debemos deshacernos de nuestros sentimientos, y huir de la realidad para no ser heridos. Porque sabemos bien que, elegir entre dos cosas importantes es muy complicado, por eso optamos por crear una secuencia. Pero, ¿de qué sirve? Como dijiste antes, es como deshacernos de nuestros recuerdos más preciados, traicionando los sentimientos de todos a tu alrededor. Vamos, aunque seas Kanda, deberías poder entenderlo.

— ¿Aun si supiera que hacer?

—Si te sientes atraído por Mashiro o por Aoyama, solo por ser buenas chicas, quiere decir que el tiempo que pasaron juntos es muy importante, sus días juntos es algo de lo que puedes estar orgulloso. Además, es natural que surgieran sentimientos entre ustedes por varios motivos. En un ambiente como este, una persona que no sintiera nada sería muy rara. ¿Entiendes las consecuencias de todo esto? ¿Tienes algún problema?

—Cierto.....

Esto le producía su relación con Mashiro y Nanami. Ambas ocupaban un gran espacio en el corazón de Sorata, así lo sentía él.

Con la presencia de Mashiro, podría seguir sus sueños.

Con la presencia de Nanami, solo podría pensar en seguir intentándolo.

—Todos se esfuerzan en fingir, le dicen que solo le interesa una persona, y siguen con su vida. No es como si nunca hubiera existido algo, no es un sentimiento que nunca cambiaría, es solo que no podían crecer nuevos sentimientos. Viéndolo desde la premisa de si es mejor salir o no, las personas que piensan “podría intentarlo” no solo sentirán algo por una persona, cuando eres adulto te sientes así.

—...

—Tu eres una de esas personas, un estudiante que está en todas partes, no eres perfecto, tienes muchos defectos, estúpido pero serio, una buena persona que no puede dejar vagar a sus gatos por donde sea, eres bueno con Kamiigusa, apreciado por Mitaka, incluso logras llevarte bien con Akasaka, además de ser bueno con los nuevos estudiantes...Solo una persona normal es capaz de amar a Aoyama y a Mashiro.

Sorata quería llorar.

—En este mundo nadie tiene solo un lado bueno, y viceversa.

— ¿Viceversa?

—Alguien que nunca falla, una persona perfecta que nunca titubea ni se equivoca, no es interesante. No me interesan las personas aburridas. Por ese motivo, nunca podría aburrirme si permaneces en Sakurasou.

—Sensei...

La visión de Sorata se nubló de repente.

—Tú y yo, Mashiro, Aoyama, Kamiigusa, Mitaka y Akasaka. Incluso Himemiya y Hase...
¿Todos son problemáticos, no? ¿Eso es malo?

—Cierto...

A Sorata le agradan los residentes de Sakurasou. Tal vez puedan ser problemáticos, pero todo está bien.

—Kanda.

— ¿Qué sucede?

Estaba al borde del llanto.

—Como te sientes atraído por eso, es que Mashiro y Aoyama se sienten atraídas a ti.

Finalmente, toda la tensión sobre Sorata desbordó en llanto, una por una, las lágrimas cayeron desde los ojos de Sorata, mientras permanecía de rodillas.

—Creo que te estoy estorbando.

—Es culpa de sensei...

— ¿Qué? ¿Te sientes insatisfecho?

—No....

Sorata intentó limpiar sus lágrimas, era inútil porque no tenían intención de parar.

—No. Es porque... sensei dijo cosas tan amables... me conmovió....

—....en ese caso, te contaré algo.

— ¿Qué?

Sorata preguntó mientras limpiaba su nariz.

Aunque deseara dejar de llorar, era imposible.

—Debes ser menos duro contigo mismo, no te sientas miserable ni triste.

—....

—Date cuenta de tus sentimientos, aun si eres inútil, malo o feo, está bien. ¿No decidiste confrontar tus sentimientos? Si es verdad, no hay problema en querer a Mashiro y Aoyama a la vez. Solo esta vez, te lo permitiré.

— ...Sí.

—Una vez lo admitas, ¿sabes lo que debes hacer?

—Sí.

—Inténtalo.

Sorata respondió aguantando el llanto.

—Decidiré por mí mismo.

Miró a Chihiro mientras lo decía.

— ¿Solo eso?

— ¡Una vez decida, no habrá dudas!

Su voz se cortó a la mitad.

—Correcto. Sin importar que tan doloroso resulte, lo agobiado o confundido que puedas estar, debes encontrar la respuesta.

—Sí....

La respuesta acompañada de sus lágrimas resultaba muy triste.

— ¿Qué es lo que más amas de Mashiro?

La voz de Chihiro era muy cálida.

—Que persiga sus sueños sin preocuparse...



El tono de Sorata cambio completamente.

— ¿Solo eso?

—Siempre mira adelante....

— ¿Qué más?

—Siempre come Baumkuchen.

—Sí.

—Aunque dependa de otros, es egoísta y necia, se molesta si algo no le agrada...también le gusta molestarme.

Al pensar en Mashiro, Sorata sonreía naturalmente. Una sonrisa triste mientras aun lloraba.

—Rápidamente se volvió una mangaka, y su serie fue serializada, en un momento tan pequeño dio un gran paso, me hizo sentir miserable, incluso llegué a odiarla. Aun cuando casi la odio, por algún motivo, con todo esto por detrás, yo...

El sentimiento en estas palabras, le impidió continuar.

— ¿Qué hay de Aoyama?

Chihiro pausó un poco antes de preguntarle.

—Aoyama siempre se esfuerza al máximo... ..se toma todo muy en serio...

No tenía idea de cuántas veces limpió su nariz hasta ahora. Su nariz chorreaba, no sabía ni lo que decía.

—Aha.

—Aunque sea un poco terca...

—Es su manera de ser adorable, ¿no?

Sorata asintió varias veces con su cabeza.

—Se molesta si bromeo acerca de ella...Algunas veces, se siente molesto, y hasta peligroso cuando lo intenta demasiado, aunque quiera hacer todo por su cuenta, no puede evitar hacerlo. Es muy extraño.

Sorata rio, mientras sus lágrimas caían.

Su rostro lucía sucio y mojado.

—Utiliza su acento de Kansai al avergonzarse... ¡Además, le prometí apoyarnos uno al otro, esto me ha impulsado a seguir intentándolo! ¿Nuestros corazones estarán vinculados? No es una promesa vacía, siento como si pudiera seguir trabajando a su lado...se preocupa mucho por su peso...pero antier dijo que sentiría remordimiento si no utilizaba el cupón de descuento,

¿y por eso comió dos helados? Estas cosas la hacen verse como una chica normal, sin embargo...

Sus sentimientos...lo inundaban, pero no era posible transformarlos en palabras...

Sus sentimientos no eran falsos.

Debía responder a los sentimientos de dos personas este día.

Mañana, solo una de ellas podría estar a su lado.

En este mundo no existía una magia capaz de hacer felices a todos.

Sorata no poseía esa habilidad.

Tal como Chihiro dijo, Sorata era un estudiante que podría ser encontrado en cualquier lugar. Ese no era el problema, Sorata no tenía la energía para cargar con el corazón de los demás.

Se había vuelto un adulto capaz de aceptarlo.

No había vuelta atrás, no era posible volver a aquellos momentos felices. Finalmente lo entendía... todo ese tiempo lo llevó a este día...para que pudiera caminar a un brillante mañana... Sorata logró entenderlo.

No podía permanecer triste, al pensar que Mashiro y Nanami decidieron seguir adelante, en lugar de llorar, Sorata solo se la pasaba llorando.

—Sensei...

—Una cara triste.

—...aquellos ojos solían ser adorables.

Después de dejar salir todos sus sentimientos, solo le quedaba sentirse así.

Aunque sus lágrimas fueran frías, resultaban ser muy cálidas. Sorata las sentía como algo caliente.

—Kanda.

— ¿Qué?

—Agradécele a las dos personas que me lo enseñaron.

—....¡!

Sorata no pudo contestar, en algún punto su voz se detuvo, y solo seguía asintiendo frente a Chihiro. En su mente, imaginó a Mashiro y a Nanami...

—Es extraño, incluso yo me siento triste.

Chihiro miró a otro lado mientras lo decía.

Sorata no pensó en ello demasiado, al verla limpiar sus ojos.

Al regresar a su cuarto. El reloj marcaba las 3 a.m.

Se recostó en su cama.

Respiró profundamente.

—Oye, Akasaka.

—...

No hubo respuesta.

— ¿Estás dormido?

—Sí.

—Dices eso, aun estando despierto.

— ¿Qué pasa?

—Yo, estoy bien...

Cerró sus ojos lentamente.

Pudo ver la sombra de una chica.

—Me he decidido.

—...

—Ya lo he decidido.

Su voz desapareció poco a poco en una noche silenciosa.

— ¿De eso se trataba?

Ryuunosuke fue frío como siempre. Pero Sorata estaba feliz con ello. Enfrentándose a todos los cambios.

Las cosas que no cambiaban.

Sorata era una de ellas.

—Lo he decidido...

Después de eso, Sorata y Ryuunosuke no volvieron a hablar.

Parte 2.

Despertarse temprano, le hizo sentirse fresco.

Sorata abrió sus ojos y lo primero que pudo ver era la luz solar entrando por un espacio entre las cortinas.

No se sentía nervioso, ni alarmado o en pánico, sino lleno de energía.

—Iori, ya es de día.

—Despertaré cuando me beses.

Iori seguía sumergido en sus sueños.

—Perfecto, duerme eternamente.

Sorata lo abandonó.

Ryuunosuke seguía acostado en la cama contigua.

—Akasaka, ya es de día.

—Kanda no me dejó dormir mis 8 horas.

Levantó su cuerpo con la almohada pegada a su rostro. Con ese cuerpo tan delicado y pelo largo, su sombra le haría pensar a cualquiera que se trataba de una chica.

—Solo vuélvete a dormir.

Sorata salió de su habitación, fue a desayunar después de lavarse sus dientes y la cara.

Al llegar al segundo piso del hotel, entró al comedor. Los estudiantes de Suiko disfrutaban de su desayuno.

Al probar su sopa de Miso, se dio cuenta que esta era más rica acompañada de ingredientes marinos. Podía tener un sabor diferente, incluso uno mucho mejor. Pero, era suficiente por ahora.

Después de dejar el plato en su lugar, Sorata abandonó el comedor dándole un vistazo a los estudiantes de Suiko que gozaban del desayuno.

Después de regresar a su habitación, y cambiarse de ropa, era momento de empacar sus cosas de 4 días y 3 noches.

Al ver la hora. Eran las 9:40, bueno, ahora eran las 9:41.

Dejó que Iori y Ryuunosuke durmieran más, y caminó fuera del cuarto.

En el lobby, se encontraban varios estudiantes de Suiko.

— ¡Llegas muy tarde!— Le dijo una chica a otro chico, regañándolo. Pero esta sonrió de inmediato, después ambos se fueron caminando juntos. Un gesto muy tierno, parece que una nueva pareja se ha formado durante el viaje.

Un momento después que ellos, Sorata salió por la puerta automática.

El aire fresco le resultaba refrescante.

Al caminar hacia su objetivo, sintió como si algo no encajara, cada uno de sus pasos se sentía tan ligero que hasta llegó a sentirse confundido. Sorata olvidó lo que era caminar normalmente, no era muy agradable.

A pesar de ello, no se detuvo. Decidió no detenerse.

Es algo que Sorata intentaba hacer. Aun si fuera demasiado tarde, o le tomara demasiado tiempo, debía ser fuerte para dar una respuesta. Al menos eso quería hacer.

Pasaron diez minutos desde que salió del hotel.

Llegó al lugar prometido.

La estación Hakodate.

Esta amplia estación, tenía un tablón informativo en una esquina, Nanami esperaba con la cabeza baja.

Cuando Sorata se acercó, Nanami parecía percibir el sonido de sus pisadas, mientras acomodaba su cola de caballo, levantó su mirada.

Su expresión reflejaba asombro.

Al parecer entendió algo, ya que sus ojos se llenaron de lágrimas.

De esa forma, miró a Sorata, con un aspecto sombrío.

Manteniendo una distancia de 2 metros, Sorata se detuvo.

— ¿Eso es todo? Parece serlo...

Nanami mostró una sonrisa de desahogo.

Sorata la miró, comenzaba a dudar dentro de su corazón, pero no tenía permitido cambiar de parecer en este momento. Sorata aun no decía nada.

—Pienso que...

Sorata produjo un sonido muy forzado.

—Pienso que... pienso que venir aquí solo fue para satisfacerme.

—...

Nanami apretó sus labios con fuerza, y continuó mirándolo.

—También creo que esto solo hará que Aoyama resulte aún más herida.

—...

—Aunque creo que lo entiendo, así es como me siento.

— ¿Por qué?

—Por la confesión y los sentimientos de Aoyama hacia mí, quiero ser serio.

—...

—Decir “lo siento” no significa nada, si piensas en ello resulta muy incómodo, tampoco te gustaría ser así, por ese motivo vine. Básicamente podría ser un acto egoísta de mi parte.

Algunos de sus sentimientos no eran del todo claros, pero, aun con todo esto, Sorata quería dejárselo claro a Nanami. Aunque fuera exagerado, incluso vergonzoso, este era el Sorata actual. Sorata deseaba que Nanami lo viera.

Nanami lo entregó todo, al transmitir sus sentimientos, Sorata pensó que sería mejor hacerlo de la misma manera.

—Lo pensé por mucho tiempo, y aun no lo entiendo muy bien, incluso no estoy muy seguro de esto. Aunque no esté seguro, esto es en lo que creo.

—...

—Yo... Yo le haré daño a Aoyama. He venido para asegurarme de herirla.

El inminente ímpetu, se atascó en su corazón.

—Yo, yo...

—Sí...

—Amo a Shiina.

—...

—Amo a Shiina más que nada en el mundo.

Sorata sentía dolor. Hería a Aoyama con sus propias palabras, pero él también resultaba herido al verla ser herida. Sin embargo, Sorata no se podía permitir mostrar su dolor, porque entendía que ese dolor y sufrimiento era de Nanami, y no suyo.

—Kanda-kun...

Nanami mordió su labio.

— ¿Qué pasa?

—Dilo otra vez.

—... Amo a Shiina, Shiina es la persona que más quiero.

Sorata repitió palabra por palabra.

—Una vez más.

Nanami se lo pidió, y Sorata tomó aire.

— ¡Amo a Shiina!

Frente a la estación de Hakodate, los sentimientos de Sorata estallaron, recorriendo el cielo resplandeciente.

Debajo de este cielo, aún quedaban lágrimas en los ojos de Nanami listas para caer en cualquier momento. Sin embargo, ninguna de ellas cayó. Nanami tomó fuerza, y mostró una sonrisa.

—Se lo has contado a la persona equivocada.

—...Lo siento.

Fue lo único que Sorata pudo responder.

—Ah—

—...

—Rechazada.

Nanami, con una voz contraída, susurró eso hacia el cielo.

—Esta mañana, Misaki-senpai fue a mi habitación.

—...

—Me dio los resultados de la audición.

—Oh, ¿Y cuál fue el resultado?

— ¿Cuál fue?

Aun sin preguntar, podía saber la respuesta.

—Dijo que pasé.

Sus lágrimas continuaban reprimidas en sus ojos, Nanami sonreía.

—Felicidades, Aoyama.

—Sí, gracias a Kanda-kun.

—Fue gracias a tu esfuerzo, yo no hice nada.

Sorata se sentía así desde el fondo de su corazón. Era el resultado por el que Nanami luchó tanto, el trabajo de Sorata no fue ni el 1%.

—No, aunque estoy muy feliz por escucharte decir eso, no es así. Estoy muy feliz por acompañarme al practicar... pero, no solo es eso...

—...

—Yo...

—...

—Y-Yo...

—...

—He podido seguir esforzándose, porque amo a Kanda-kun.

Nanami mostró una sonrisa cálida. Sorata mordió sus labios, de no hacerlo, sus sentimientos volverían a estallar.

—Por eso, gracias por todo hasta ahora.

—...Aoyama.

—Gracias por darme las fuerzas para poderlo seguir intentando.

—...

—Aunque al parecer tendré que intentarlo sola en el futuro.

Nanami trató de reír, pero falló.

Por un momento agachó la cabeza, de regreso a su posición previa. De no hacerlo, sus lágrimas no se detendrían.

—Mashiro está esperándote.

Nanami señaló en voz baja.

—Um...

—Apresúrate y ve.

Su voz se quebró, Nanami hacía todo lo posible por aguantar.

—...

— Por favor..., ¡ve!

—Aoyama.

—Si no te vas, no podré llorar.

Sonrió acompañada de esas palabras.

—Lo sé, me iré.



En cuanto Sorata terminó de decirlo, la dejó sola.

Una fuerza invisible se apoderó del cuerpo de Sorata.

Pesado. Sus piernas y cuerpo le resultaban muy pesados.

A pesar de ello, Sorata caminaba lentamente con sus pies.

En ese instante, escucho una voz por detrás.

— ¡Corre!

Fue un grito muy claro.

Sintió como si su cuerpo hubiese sido golpeado por un rayo.

— ¡Corre, Kanda Sorata!

Aun gritando, sus palabras eran claras.

Esa era la voz de Nanami que le gustaba a Sorata. Su voz alegre.

Sorata pisó fuerte, y comenzó a correr.

No miro atrás, solo miro adelante...

Ya no le importaba el estado de su cuerpo, corrió desesperadamente rumbo al monte Hakodate frente a sus ojos.

Mashiro lo esperaba.

Pasó a lado de los estudiantes de Suiko en dirección a Isahaya, todos lo miraron correr. No le interesó y siguió corriendo.

Al pasar frente el hotel, se encontró con Misaki, Iori y Kanna quienes iban de salida. Aunque ellos le dijeron algo, él no les respondió.

Decidió no regresar, y correr hasta llegar con Mashiro.

Cuando comenzó a llorar, sus sentimientos se evaporaron.

De cualquier forma, se reuniría con ella. Deseaba encontrarse con Mashiro, quería verla lo más pronto posible.

Porque la amaba.

La amaba a más que nada en el mundo.

No le importaba la inaceptable naturaleza de perder, o causarle problemas a los demás, ni molestar a Sorata, al buscar sus sueños, aun cuando por accidente su talento hería a Sorata...

Había muchas cosas que le gustaban de Mashiro.

Al igual que muchas que no le gustaban.

Por esa razón, la amaba.

Por todo.

Este sentimiento después de pensar en ella inundó su pecho.

No tenía dudas.

No sabía si él la merecía.

No le interesaban los problemas.

Ni estaba relacionado con el sueño de Sorata, que recién empezaba.

Así eran las cosas, ¿algún día resultará destruido por el talento de Mashiro? ¿O quizás un día la odie por alcanzar sus sueños?

A pesar de eso, ya no le importaba más. El futuro le daría la razón a este sentimiento, al avanzar lentamente hacia él.

Perseguiría la sombra de Mashiro, hasta que un día pueda estar a su lado, aunque no pudiera estar todos los días, lo importante era seguir avanzando.

Sin importar que tan inútil, feo, y vergonzoso fuera, lo importante era seguir de pie, su cuerpo se encargaría de seguir adelante...

Eso pensaba su corazón, al estar junto a Mashiro. Sorata aprovecharía estos momentos para ser su compañero ideal.

Obviamente existirán situaciones en que discutirían por no estar de acuerdo con el otro, y se lastimarían, pero aun así, lo superarían juntos.

A lado de Mashiro.

Tristeza, felicidad, o enojo...valía la pena. En cada una de estas fases, disfrutaría de Mashiro, como ahora.

Por eso, deseaba encontrarse con ella.

Sin importarla con lo que se encontraran en el futuro, no habría problema siempre y cuando recordara este sentimiento.

Seguir adelante con Mashiro.

Quería contárselo. Se lo diría después de llegar con ella.

Cuando Sorata se acercó a la estación del funicular, sus pasos se volvieron pesados.

Eran colinas pronunciadas.

Entre más alto, más complicado, comparado a su determinación querer avanzar, su velocidad era mucho más lenta.

— ¡Maldición!

Al aceptarlo, no dejó de avanzar a pesar de que sus piernas no querían escucharlo.

Al llegar a la estación, y comprar un boleto, subió al primer carrito a punto de partir.

Sorata miró impaciente la puerta cerrada.

Mientras el funicular avanzaba lentamente, dentro de este pequeño espacio, Sorata se sintió deprimido.

Se sentía como un animal encerrado, caminando impacientemente.

Al llegar a la cima, Sorata salió corriendo.

La gente en el carrito le gritó.

— ¡Lo siento! ¡Tengo prisa!

Al decirlo, salió huyendo.

El lugar de ayer. Junto al funicular...

Al ver la hora, eran las 10:25.

Paso por el estacionamiento, corrió hacia el campo donde Mashiro lo esperaba.

Como al apagarse un ventilador, sus pasos comenzaron a desacelerar. Hasta detenerse en medio del lugar.

—No....

Al mirar alrededor, no encontró rastro de Mashiro, ni siquiera una persona se encontraba ahí.

Sorata tomó su teléfono, y la llamó.

—....

Sin respuesta... Sorata corrió de regreso al funicular.

Al buscar al guía que regañó a Sorata, Sorata le pregunto:

— ¡Disculpa! ¿Viste a una chica de preparatoria subir? ¡Una chica blanca como un hada!

— ¿Eh? ¿Hablas de la chica que acaba de subir?

El guía parecía confundido, pero aun así señaló al carrito alejándose.

Eran entre 4~5 pasajeros. Pudo identificarla rápidamente.

Dándole la espalda, esa era sin duda Mashiro, no podía equivocarse.

— ¡Mashiro!

Sorata gritó.

— ¡Espera!

Pero fue detenido por el empleado.

— ¡Mashirooo!

El carrito descendió lentamente por la montaña, y en un instante llegó al pie de esta.

Sorata quería seguirla.

Pero le pidieron esperar 10 minutos.

Mientras esperaba, Sorata trató de llamarla.

Pero, se rindió.

Los eternos 10 minutos finalmente pasaron.

Sorata subió de inmediato al carrito, y llegó al pie de la montaña.

Después de preguntarle al taquillero sobre Mashiro, Sorata volvió a correr.

Casi todos los caminos eran subida y bajadas, esto no le permitía correr adecuadamente, lo hacía impacientarse.

Después de correr por 3 minutos, la situación se complicaba.

Era una calle con estilos de diferentes países, similar a Yokohama.

Frente a sus ojos se hallaban varias iglesias.

Al pasar por una de ellas.

En ese momento, escuchó la conversación de unos estudiantes saliendo....

— ¿No piensas que esa chica es hermosa?

— ¿Seguirá adentro?

— ¿Te gustaría intentarlo?

—Olvídalo, seguro tiene novio.

—Cierto~~, no nos daría importancia.

Sorata aun dispuesto a correr se detuvo.

El grupo de estudiantes dio la espalda a Sorata, y se encaminaron a la estación Hakodate, mientras hablaban sobre un juego.

Sorata recobró el aliento, y miró aquella edificación.

Era una vieja iglesia.

Unas cuantas flores de cerezo colgaban de las puertas.

La imagen en el libro de Mashiro apareció en su cabeza.

Un dibujo con dos personas paradas frente a la iglesia.

— ¡Por favor!

Sorata solo podía rogar, y entrar en la iglesia.

Se escuchó un fuerte latido.

En un cuerpo donde hacía falta oxígeno, su corazón latía con fervor.

Se retiró sus zapatos al entrar.

La puerta de madera estaba decorada por una manija dorada.

Sorata la abrió lentamente, y puso los pies en aquel piso de madera.

El techo era muy alto, y el olor a antigüedad llenaba sus fosas nasales. Esta sensación tan reconfortante le hizo seguir de pie, olvidando todo su dolor.

Dos filas de bancas bien ordenadas.

Con gran interés, Sorata se paró a la mitad. Frente al altar... ..veía la sombra de una chica.

La tenue luz atravesando el vitral, iluminaba la iglesia entera, Mashiro rezaba en silencio. ¿Qué podría estar pidiendo? Nunca rezó, ni para lograr serializar su manga...

Su sombra causaba un extraño sentimiento, como si fuera a desaparecer en cualquier instante.

—Mashiro.

Al llamarla, Sorata dio un paso al frente, quería tomarla de la mano antes de que desapareciera, quería abrazarla.

Los hombros de Mashiro temblaron un poco, su cuerpo no podía creer lo que estaba pasando, y parecía confundida.

— ¿Sorata...?

Sorata no podía esperar más, corrió rápido hacia ella.

— ¡Te amo, Mashiro!

Al decirlo, corrió aún más.

— ¡Sorata!



Mashiro actuó de igual manera. Incluso con sus piernas que parecían a punto de romperse, ella no paró de correr. Fue hacia Sorata, abriendo sus brazos para recibirlo.

No la perdió de vista, y fue directo a aquella sombra...

— ¡Sorata!

Finalmente cayó en brazos de Sorata.

Aun cuando logró abrazarla, sus piernas perdieron toda fuerza restante, y cayeron al piso en medio de la iglesia.

Las manos de Mashiro sujetaban con fuerza la cabeza de Sorata a pesar de estar temblando, pero esto no le molestaba a Sorata y no se molestó en decir nada. Porque todo el cuerpo de Mashiro temblaba por igual.

Sorata la abrazo con dulzura, era como si su cuerpo se fuera a quebrar si la sujetaba con fuerza. A pesar de eso, el abrazo de Mashiro superaba cualquier expectativa. Para conservar este sentimiento, Sorata no quería que Mashiro se alejara, solo quería continuar abrazándola.

—Amo a Mashiro.

Ella lo escuchó.

—Sí.

Mashiro asintió, restregó su frente contra el hombro de Sorata.

—Mashiro es la persona que más amo.

—Sí.

Su voz no era del todo clara.

—Lamento haberte hecho esperar por tanto tiempo.

—Está bien.

Aun se escuchaba un poco de miedo mezclado en su voz.

—De verdad lo siento.

—Lo importante es que viniste.

Mashiro estaba llorando.

—Lo siento.

La hizo esperar hasta este día; esperó hasta hoy; para hacerla llorar.

—Sorata recordó cada momento en su corazón.

—Lo más importante para mí es Sorata.

—Y yo amo a Mashiro.

Si tan solo existieran otras palabras para lograr transmitir todo el contenido de su corazón.

—Um....

Sin embargo, Sorata no lo sabía.

—De verdad te quiero.

Se hizo un nudo en la garganta de Sorata.

—Um.....

Después de un rato, ninguno de los dos dijo nada, solo se abrazaron el uno al otro, complaciendo sus corazones y preservando su calor. Querían permanecer así por siempre.

—Oye, Sorata.

Un momento después, Mashiro alzó la mirada.

— ¿Hm?

—....

Pero no dijo nada.

Miró al techo de la iglesia.

Las manos de Sorata acariciaron las mejillas de Mashiro, limpiando sus lágrimas.

—Siempre amare a Mashiro.

—Yo también te amo, Sorata.

Una vez que ambos intercambiaron sus votos, sus labios se encontraron. Ignorando todo a su alrededor, se besaron nuevamente.

